



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ARAGÓN

DE LA FRÍA Y LEJANA UTOPIA DE LA NIEVE A UNA CÁLIDA PROPUESTA DE FORMACIÓN
AUTOGESTIVA DE LECTORES: UNA DIVERTIDA HISTORIA DE VIDA EN TORNO A MIS
LECTURAS

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN PEDAGOGÍA

Presenta

PEDRO FRANCISCO ROMERO MARTÍNEZ

C. A DRA. ROSA MARÍA QUESADA MEJÍA
Entidad 400 – FES ARAGÓN

COMITÉ TUTORIAL

DR. ANTONIO CARRILLO AVELAR
Entidad 400 – FES ARAGON
DRA. MA. DEL ROCIO VARGAS ORTEGA
Entidad 400 – FES ARAGON
DRA. REINALDA SORIANA PEÑA
Entidad 400 – FES ARAGON
DR. GREGORIO HERNÁNDEZ ZAMORA
Entidad 400 – FES ARAGON

México, D.F. NOVIEMBRE del 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para DAFNE

Porque eres preciosa, mueves mi pasado, mi presente y mi futuro

Por todo lo que hemos jugado y leído juntos, por todo el devenir que nos espera

Porque somos cómplices en el agua y en la tierra, y teniendo como testigos al Sr. de las Luchas y al Sr. de los Dulces hasta en el aire

Porque el gusto por los perros y por el cine hasta parece ya hereditario

Gracias por tu existencia, te quiero y te adoro mi hija

Para ISABEL

Gracias, no tengo palabras para agradecerte todo porque sin ti creo que muy poco de lo que soy sería

Para ADELA

Gracias, por el tiempo compartido por la maravilla
que seguimos viendo crecer

Para PETRA

Por todo tu tiempo, tu dedicación, tu cariño.
Gracias. Donde quiera que te encuentres

Para HECTOR y para FRANCISCO

Gracias. Donde quiera que se encuentren

Para los excelentes maestros y amigos que he tenido en la FES Aragón, que comparten una visión antiautoritaria y creativa de la escuela, y que han confiado tanto en mí como en esta tesis:

para ANTONIO CARRILLO,
para ROSA MARÍA QUESADA,
para ROCÍO VARGAS,
para LEONOR PASTRANA,
para REINALDA SORIANO,
para GREGORIO HERNÁNDEZ
y para YOLANDA JURADO

Para mis amigos de generación LESLIE RANGEL,
LOREN RUIZ,
RICARDO PORRAS
y EDUARDO ALMEIDA,
porque hasta ya extraño aquella maravillosa convivencia llena de acuerdos y desacuerdos

Para mis amigos y compañeros de profesión Bibliotecario que siempre me ayudaron aún con los textos más difíciles:

EMMA ORDOÑEZ, de la Biblioteca Central y
JESÚS MIRANDA, de la Biblioteca de FES Aragón

Para todas mis Amigas y Amigos

Que gracias a la vida se localizan desde el Paleolítico medio, desde
hoy y siempre

Por tantos fugaces y felices momentos, por ser parte de mí mismo,
porque gracias a la vida sería muy largo aquí mencionarlos a todos

Por su confianza, porque juntos hemos vivido momentos inolvidables,
o al menos muy divertidos

Para todas ustedes Princesas y para todos ustedes mis cuates

De Voca 10,
Del CENLEX-Zacatenco,
Del Colegio Citlalli,
De los Estudios América,
Del CCC 57,
De la Escuela Nacional de Biblioteconomía,
Del Museo Rufino Tamayo,
Del Ochoterena, y
Del CGFIE del IPN

CONTENIDO

Presentación	8
Introducción	24
Resumen	37
Capítulo 1. La historia de vida como metodología de investigación y de titulación: algunos de sus elementos constitutivos	40
Capítulo 2. Mis primeras lecturas: de los seis años hasta terminar la vocacional: los primeros descubrimientos	45
Capítulo 3. El Teatro: el descubrimiento que abrió las ventanas restantes de otras lecturas y del compromiso social	64
Capítulo 4. De la Niñez a la FES ARAGÓN, con paradas intermedias en varios puntos: otra manera de leer	82
Capítulo 5. Los recuerdos, la memoria y la identidad personal que revivieron con esta tesis	99
Consideraciones Finales. Propuestas de actitudes lectoras para todos aquellos que se quieran divertir, transformarse y ayudar a transformar	113
Obras Consultadas	118

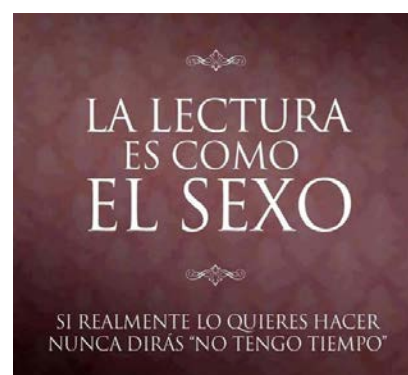
Anexos

Anexo 1: El Cuento del Toro	132
Anexo 2: Falta de Espíritu Scout	135
Anexo 3. Casa de Muñecas	147
Anexo 4. Poema número 20	156
Anexo 5. El Loco y la Monja	159

PRESENTACIÓN

La belleza de los libros radica en que inspiran y ayudan al hombre para entender y descifrar su propio corazón

Vicente Ferrer



Se dice que recordar es vivir, e incluso se dice que al parecer los recuerdos gratos y hasta los ingratos, como dice la canción que cantan, y no sólo, los de Café Tacuba, son los únicos hilos de plata que nos atan a la vida.

Pero yo no soy tan pesimista, ni tan metafísico y aunque me caen muy bien la mayoría de los argentinos, más bien fui payaso que creyente y era e incluso todavía es más para mí un motivo de orgullo bien grande el ser payaso que creer en un dios, porque con esto hacía reír a la gente, a los niños, después con la lectura y la pantomima también los ayudaba a reír, y pocas cosas tan maravillosas en la vida como reír, reconstruir nuestra memoria y enfrentarla a la dura realidad.

Y aunque ahora gran parte de los demás prefieren verme como gordo que como payaso, como canoso que como bibliotecario, como abuelo que como padre, en

esta tesis voy a hablar de lecturas y de recuerdos que se mezclan con estas lecturas y del conocimiento inherente que emerge de esta mezcla de ideas.

Hablaré de lecturas que se hicieron parte de mi vida y que como tesis he ido recuperando de mi memoria, para darme cuenta cuál es mi identidad, y después para animar a otros a leer, no para propiciar que sean mejores o líderes, que a lo mejor con la lectura, lo pueden ser, como lo afirma Gabriela Hernández (2012), presidenta de la General Electric en nuestro país cuando señala que la lectura es un tema de liderazgo porque para innovar, según ella, tenemos que estar educados y el éxito de la lectura es un reto también de méritos y de resultados que son los que finalmente nos van a ayudar a que nuestras empresas cuenten con una mayor productividad.

Afortunadamente, y a diferencia de los empresarios, yo no concibo a los humanos como mejores o peores, no concibo a la lectura como una cuenta bancaria a la que sumemos, sino que la concibo como un acto espiritual muy divertido que nos ayuda a transformarnos internamente y a partir de ahí, a partir de un cambio que puede ser muy pequeño pero personal, ayudar a otros a ver de manera diferente la realidad, para mejorarla.

La lectura en todo caso es cualitativa y no cuantitativa. El liderazgo va a buscar siempre el mayor número. El acto de tomar un libro entre las manos, ver una película, pintar un cuadro, cantar o bailar son actividades de formación que no tienen nada que ver con la formación de líderes.

Los líderes se hacen con que cierran un ojo, y den una orden, no por lo que leen, y según su tipo de liderazgo usando corbatas de Pierre Cardin, vistiendo en tiendas Miguelito, votando por Andrés Manuel, o buscando parecerse a algún galán del

tipo de Leonardo Di Caprio. El lector no busca la forma vana sino busca preguntarse las razones y los resultados de las cosas, divertirse con lo que lee y contempla.

De hecho, para muchas organizaciones altamente comerciales se dice que un líder aunque suene duro no se va formando sino que nace como tal, y de hecho añaden que cuando una persona se esfuerza demasiado en ser líder, en realidad no lo es.

Según estas mismas organizaciones un líder es aquel al cual el liderazgo le sale de forma natural hasta por las puntas de los pies aunque no por eso debe de hacer lo primero que se le pase por la cabeza sino lo que crea más conveniente, palabras que en otro sentido menciona el autor español nacido en San Sebastián en 1947, Fernando Savater (2000:63) cuando dice que al niño se le debe de dejar decidir y respetar sus decisiones desde sus primeros años para que así este mismo niño cuando se convierta en adulto no se deje llevar por su primera elección sino por la que al parecer sea la mejor.



Fernando Savater

Este discurso tendiente a crear adultos seguros de sí mismos obviamente me ha servido a mí y por supuesto le puede servir a cualquier otro lector.

Tampoco veo a la lectura como la descubridora de nuevos mundos, aseveración que sostiene Stella Serrano (2000), quien la define como algo medible. Yo, en cambio, la considero una estrategia divertida y reformadora, no sólo como

menciona Luis Villegas (2012) un vehículo que nos permite mejorar nuestra ortografía, y contar con un mayor número de palabras, ya que para eso hay cursos especializados, la lectura es mucho más que ortografía.

Este trabajo no intenta ser una especie de devocionario de la lectura, ya que la lectura cuenta con elementos que pueden transformar para bien la vida de alguien pero también para mal. Y en este sentido mis ideas empatan con las de Gregorio Hernández (2005:156), Doctor en Lengua y Cultura escrita por la Universidad de California en Berkeley, Estados Unidos el cual escribe su tesis doctoral denominada *Identity and literary development: life stories of marginal adults in Mexico City*, y quien también, desde hace ya varios años ha venido trabajando acerca del fenómeno social llamado prácticas culturales de los jóvenes y adultos en las zonas marginales de la Ciudad de México y de su zona conurbada, especialmente en Ciudad Netzahualcóyotl, donde él autor menciona que vivió su infancia y juventud.

Me parece importante señalar que durante algunos años trabajó para la FES Aragón donde fungió como Coordinador de la Línea de Investigación de Lengua y Cultura Escrita, especialidad en la que fungí como su alumno y lector.

Entre sus lecturas existen varias que se encuentran en su propio portal electrónico y que a mí me sirvieron para identificar la problemática de los más jóvenes que yo en sus aspectos de trabajo, realidad en la que a partir de sus lecturas pueden también, por supuesto, adentrarse otros lectores.

Algo que Gregorio Hernández escribió y me pareció bien importante es que el libro y la lectura sufren una especie de devoción que perjudican su propia promoción, además de que los valores que se les atribuyen a la práctica cultural de la lectura están llenos de una visión intelectual que ignora la realidad social y económica de

los sectores etiquetados como “no lectores” y que los sitúa en una escala cercana a la barbarie, al identificarlos con la delincuencia y la criminalidad.



Gregorio Hernández

En esta tesis voy a hablar de mí y de mis lecturas para recordar quien he sido, tratando siempre de juzgar mis hechos a la luz de una crítica científica a la cual por supuesto, le intentaré agregar un cierto sentido del humor, del que ya es mío y que he asimilado de mis más grandes maestros de la escritura, que no todos, pero sí varios de ellos son grandes humoristas.

El primero de todos ellos es Dario Fo, italiano, el cual nace el 24 de Marzo de 1926 en Sangiano, Italia. En 1997 es acreedor al Premio Nobel de Literatura por su labor como dramaturgo., lo cual implica mucho, ya que la gran mayoría de los premios Nobel en literatura son para narradores o poetas.



Dario Fo

Estudió en la Academia de Bellas Artes de Brera en Milán y comenzó su carrera teatral como actor y escritor de obras teatrales satíricas tales como *Los Pintores no viven de recuerdos*, *La Marcolfa*, o *No todos los ladrones vienen a robar*.

Definitivamente *La Muerte Accidental de un Anarquista* cambió mi vida por completo, me motivó en su momento a formarme como actor, a abandonar la ingeniería, a aprender italiano, y de paso otros idiomas, a hacer deporte, a declararme anarquista clase mediero pacifico a ultranza, y también a aprender a reírme de la vida, a anteponer una sonrisa y un sarcasmo a las cosas más aterradoras que enfrentamos y que gracias a la risa podemos clarificar en nuestras mentes sin que estas nos devoren y hagan de nosotros parte una succulenta cena.

Además de *La Muerte Accidental de un Anarquista* mencionaría también *Los Pintores no viven de recuerdos* en la cual actué y fue uno de los momentos más hermosos, por intensos, de mi vida, la de *No todos los ladrones vienen a robar* la cual dirigí junto con una italiana, y *La Mariguana de la Madre es la mejor* la cual también dirigí, actué e incluso traduje.

Lo que Dario Fo puede aportar a los demás es la capacidad de reír ante los problemas de la vida, un gran sarcasmo para afrontar la realidad y una gran critica a los gobiernos imperialistas. Por otra parte, y a los dedicados al teatro y al cine un tono fársico delirante para usarlo en su vida profesional y por transferencia, también en la vida personal.

Después del italiano otro de los más grandes que he leído es Oscar Wilde, inglés, nacido el 16 de Marzo de 1854 en Dublín, y muerto el 30 de Noviembre de 1900 en París Francia.

Como lo he ya mencionado a lo largo de este trabajo un cuento de él fue el primero que leí, y la frialdad de su personaje aunado a una relación inmersa en el hielo fue lo primero que me atrapó para ponerle el título que lleva esta tesis. Personalmente Oscar Wilde me enseñó a sentir un gran aprecio por las otras especies, y también a darme cualquier de que cualquier calentura política no vale más que una persona, ya que de acuerdo con él considero que va siempre la persona y luego la máscara política.

A otros por ejemplo, los puede ayudar también a respetar a los otros, a los que son diferentes, y muy específicamente a los que les ruge el alma cuando ven un homosexual, ya que aunque sin decirlo nunca en su obra los diferentes son arrastrados, injustamente, al abismo en pos de la felicidad de otros, y en ese caso caben los homosexuales, como él declaró serlo, aunque igual ahora el odio social no parece tener como blanco del ataque social a los que le van al América, como dirían en mi pueblo, sino a los gordos.

Por otra parte me da gusto contemplar los abarrotados y casi totalmente desorganizados librerías de la casa en la que vivo y encontrarme ediciones ya viejas del nacido el 15 de Octubre de 1901 en Madrid, España, ciudad en la que también así para que yo no lo olvide, muere en 1926, un 18 de Febrero, un día después de mi cumpleaños, solo que 40 años antes.

Como una característica de su obra tanto épica como dramática, creo yo, se deriva un gran humor que lo aleja del tradicional y lo acerca a otro más intelectual, inverosímil e ilógico, rompiendo así con el naturalismo tradicional imperante en el teatro español de la época.

Este humor le implicó ser atacado por una gran parte de la crítica de su tiempo, ya que hería sentimientos que se consideraban intocables, como por ejemplo, el amor, y abrió paso a una crítica muy fuerte que no siempre se entendió como tal, sino como algo siniestro y destructivo.

Su sentido del humor es en gran medida lo que me dejó. Sus novelas y todo su teatro siempre al límite del absurdo me dijeron “ataca el mal con una sonrisa y se autodestruirá, aunque venga acompañado de misiles, ejércitos y tropas extranjeras, como diría después el Súper Agente 86, y con esto te puedes curar de cualquier mal”. En este sentido la lectura de Jardiel Poncela puede también ayudar a otros.

Un mexicano para mi inmortal es Jorge Ibarguengoitia, el cual nace el 22 de Enero de 1928 en territorio de momias, Guanajuato, Guanajuato, México y muere el 27 de Noviembre de 1983 en Mejorada del Campo, España.

Jorge Ibarguengoitia fue ante todo un literato con alto sentido crítico. El humor de sus cuentos, sus novelas, sus obras teatrales y sus artículos periodísticos son de un sarcasmo fino y salvaje. La manera como utilizaba su ágil prosa para diseccionar y destazar, para ridiculizar y poner en evidencia a sus personajes, muchos de ellos del alto poder político y económico, ya fuese a nivel nacional o en el microcosmos de la provincia mexicana, era su fórmula para dinamitar la historia y la realidad oficiales, para hacer trizas el mito de las instituciones y del desarrollo estabilizador, en una época en la cual el PRI era el partido hegemónico en México.

Por si algún día acabo solo, triste y olvidado y tengo que hacer mis maletas, o llenar mi computadora con las lecturas que me llevaría a casa sus siete novelas y gran parte de su teatro forman ya parte de este botín de vida, e igual, y antes de

estrenar esta casa sola en Morelos o en Lindavista igual y me encantaría montar *Llegó Margo*.

De igual manera la influencia benéfica de Jorge Ibargüengoitia en otros se puede ver en la mejora del sentido del humor y de la manera de afrontar la vida y su problemática.

Otro más, divertidísimo y crítico feroz también fue Moliere cuyo nacimiento fue en París el 15 de Enero de 1622, y cuya muerte, también fue en París, casi como festejando mi cumpleaños el 17 de Febrero de 1673.

Considerado el padre de la Comedia Francesa sigue siendo el autor francés más interpretado en la historia del teatro francés y ejemplifica en forma perfecta el modelo de comedia dentro del teatro.

Personalmente tuve la oportunidad de representar *El Medico a la fuerza* y *Las Preciosas Ridículas* y ambas oportunidades que me dio la vida para actuar y en ambos casos también dirigir fueron maravillosas. Moliere me hereda su sentido del humor y su crítica social, al igual, que me parece les puede también heredar a otros.

Regresando a Inglaterra igual cedo parte de las acciones de mi corazón lector a William Shakespeare, el cual, a su vez, nace el 26 de Abril de 1564 y muere el 23 de Abril de 1616, en ambos casos en Stratford, Inglaterra.

Personalmente la lectura de Hamlet me hizo creer en su momento que me podía mover algo más que por hambre como Dostoievski lo escribió en *El Gran Inquisidor* y aunque no conocí a mi padre, ni mi padre se me ha aparecido nunca

en la noche jalándome los pies o susurrándome al oído, si me vi a mi mismo en el personaje.

Otra de sus obras que me transgrede todavía es la de *Tito Andronico* y su obsesión por el poder, pasión que no comparto, pero si su contraposición, o sea, ver como otros se destruyen por el poder, disfrutar sus rupturas, sus lágrimas y sus amenazas, la caída misma del poder y lo débil que es el pueblo ante el acaloramiento político de estas clases poderosas.

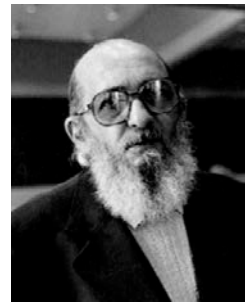
Para otros William Shakespeare puede servir para no dejarse llevar por sus propias pasiones, o bien, para ya conociéndolas saber cómo mantenerlas bajo control, pero esto finalmente es una pavada, lo importante es saber hasta dónde puede llegar uno mismo e intentarlo.

Y si continuo puedo escribir cien autores diferentes, pero los nombres y las emociones que despertaron en mi los voy a ir desarrollando conforme pasen los capítulos. Aunque de hecho me parece pertinente desde aquí decir que en el segundo anexo de esta tesis transcribo un relato, al menos para mí divertidísimo, de Jorge Ibarguengoitia.



Oscar Wilde, Enrique Jardiel Poncela y Jorge Ibarguengoitia

La lectura es un tiempo para conocer la realidad como menciona Stella Serrano (2000), que la define como un tiempo de construcción de conocimientos e incluso como un acto pedagógico y de calidad de lectores, pero también la veo como otra manera de percepción de la realidad que va desde el desarrollo de los hemisferios cerebrales, como lo menciona, por ejemplo el portal Hablemos de Psicología (2012), donde se dice que desarrollamos un hemisferio con nuestro cerebro y con las actividades que él realiza y con el otro desarrollamos un sentido crítico, proveniente de nuestras lecturas, que nos permite diferenciar la realidad y desarrollar nuestras habilidades, hasta Paulo Freire (1975:63) el cual nos dice que para generar una nueva percepción y desarrollar un nuevo conocimiento es necesario descodificar la realidad, por medio, por ejemplo, de la lectura la cual nos va a llevar a la necesidad de descubrir lo que la ideología dominante esconde y tratar de oponernos a esta realidad.



Paulo Freire

De lo que en este trabajo voy a hablar es de los elementos emotivos que me hicieron lector, que me acercaron a ciertos autores y me alejaron de otros, de las lecturas que conforman parte de mi memoria emocional, y también de mi memoria social la cual describe Gregorio Hernández (2005:35) cuando señala que personalmente nunca conoció la lectura por placer ni en su casa ni en la escuela y que se inició realmente como lector con los libros gratuitos de la SEP y con algunas historietas de Rius, y algunas revistas de Duda, que nunca leyó cómodamente sentado en un sillón, ya que ni siquiera había sillones en su casa, es más, escribe y considera que quienes hemos leído cómodamente no podemos proyectar, nuestras prácticas de lectura, que son prácticas de clase, al resto del país.

Este trabajo pretende en gran parte ser autobiográfico, y en este sentido aunque con vivencias diferentes empata con el de Gregorio Hernández (2005:39) quien dice que vivió su infancia y su juventud en Ciudad Neza, y que en su casa, como en la gran mayoría de las de sus compañeros no habían libros, que lo que si recuerda es a algunos maestros, y sobre todo su interés en los libros de geografía y de historia.

Añade el mismo Gregorio Hernández (2005:76) que su primera experiencia realmente importante se produjo gracias a una hermana que estudiaba economía en el Poli, que ella y su novio eran activistas políticos de izquierda, y que recuerda que a él como a sus hermanos les platicaban con gran emoción de sus actividades y de sus lecturas.

El mismo Gregorio Hernández (2005:58) se pregunta entonces que cómo adquiere uno la habilidad de leer en un cierto tipo de texto y en otro no, y se responde diciendo que la perspectiva Socio Cultural nos dice que una forma de leer un cierto tipo de texto es adquirida en forma “fluida” o “nativa” cuando se participa en una práctica social donde las personas no solo leen los textos sino que también hablan, actúan, valoran e interactúan con estos textos en lugares y en tiempos específicos.

Y qué bueno que escribo ahora sobre ellas porque no sé si después tenga más tiempo.

El rol de padre preocupadísimo por su hija y por las decisiones y los juicios categóricos con los que no estoy de acuerdo y que le imbuyen a ella desde pequeña, desde su madre hasta los medios masivos de comunicación, y que me cuesta un buen mandar a la charola de reciclaje de su formación en pleno, ya no

me deja tiempo para devorar libros como antes, aunado esto también a que cada día las letras parecen burlarse día tras día de mí y hacerse más pequeñas, hasta el punto tal de que ya necesito un ayudante, como son unos lentes, que hasta me hacen parecer a Batman los que me ayudan a leer.

Un poco triste el hecho, pero en fin, al parecer tampoco hay nada de trágico en no tener el tiempo que se requiere para leer por placer. Como Gregorio Hernández nos dice (2005:169) nuestra identidad no se forma por supuesto únicamente por medio de la lectura, me gustaría también inmiscuirme en otros momentos felices de mi vida que se dieron no sólo con la lectura como agente y animas que un día, así como con esta investigación, refuerzo mi identidad personal, inmiscuyéndome en otros facetas de mi vida me siguiera encontrando más a mí mismo.

Probablemente después las cosas cambien, y no solo para mí, sino para todos. Tal vez volverá a haber tiempo para devorar lecturas, que recuperarán en todos nosotros una gran sonrisa y una gran alegría.

A lo mejor, los años que podrán ser ya muchos, pero esto es una sensación que vivimos desde los ocho años cuando vemos con tristeza que no tenemos cinco. Lo importante es que los que hemos hecho de la lectura una actividad agradable podremos contribuir con nuestras lecturas a una aunque sea muy pequeña, transformación de nosotros mismos y de nuestra sociedad.

Aunque con eso de que ya me han dicho abuelo antes de terminar la maestría, tal vez sería mejor hablar en presente y no en futuro.

Por lo tanto, el primer objetivo de esta tesis, como historia de vida, es el de reconstruir mentalmente las emociones, los hechos, las personas, los lugares, y

en general todo aquello que me causaron los diferentes tipos de lecturas que he realizado y que finalmente me hacen ser el que soy ahora soy.

Por otra parte esta tesis cumple también con la idea de ayudar a crear lectores, como con Dafne, mi pekesauria, a quien desde pequeña le fascinan los libros, lo cual me ha permitido llegar a conclusiones significativas ya que la tesis la propongo desde el punto de partida de la autogestión personal. El hecho de que Dafne se haya motivado por la lectura me motiva a mí a ahondar más en la lectura para ayudarla, pero también desde el punto de vista global, que es el de conocer a fondo a Dafne para ayudar a más niños a convertirse en lectores.

Y sí como dice Graciela Montes, la cual nace con nombre de estación de Metro, el 18 de Marzo de 1847 con tendencias sencillitas y carismáticas, en su libro *Una nuez que es y no es* (2009:16), y que dice la ficción ingresa temprano en nuestras vidas, y que es entonces cuando comprendemos que hay ocasiones en que las palabras no se usan sólo para hacer que sucedan cosas, para mandar, para dar órdenes, o para para decir cómo es el mundo, sino, y esto es bien importante, para construir ilusiones.



Graciela Montes

Personalmente su definición de la construcción de las ilusiones se me hizo tan profunda e interesante como por ejemplo el término de Matemática Existencial de

Milan Kundera el cual escribe (1995:123) “el grado de lentitud es directamente proporcional a la intensidad de la memoria; y el grado de velocidad es directamente proporcional a la intensidad del olvido”.

Para todos aquellos promotores de la lectura, para todos aquellos que nos gusta trabajar especialmente con los más peques su trabajo resulta muy interesante para imbuir con el gusto por la lectura, a los más pequeños.

Y es entonces, en este momento, cuando los lectores sentimos y vibramos con la materia de las ilusiones, cuando nos convertimos en lectores, y nos hemos convertido por nuestro propio gusto y voluntad.

Por lo tanto concluyo que a pesar de poder vivir toda una serie de circunstancias a favor o en contra, el lector se forma de manera autogestiva, y el que haya cientos de personas que leemos no es por obra y gracia de la SEP o de alguna Política Nacional de Promoción del Libro, sino a los niños y adultos que por algún motivo emocional, inherente a nosotros mismos y a nuestra constitución emocional, probablemente detonada por algún lector, nos convertimos en asiduos lectores.

En ese sentido, esta tesis puede también ayudar no solo al lector por medio de la evocación de sus recuerdos a encontrar su identidad, sino también a fomentar lectores, a empatizar con otros promotores de la lectura y lectores mismos por medio de la parte de mi vida misma vivida en la lectura, para que todo aquellos que se acercan a esta actividad, sean niños o adultos, y mi propuesta les parece divertida e interesante, lo hagan con gusto, y puedan en algún momento retomar algo de mi bagaje para generar nuevos lectores.

Por otra parte, este recuento de experiencias y lecturas puede también servir para apoyar a otras propuestas de fomento a la lectura, al desarrollo de colecciones privadas y al desarrollo de bibliotecas escolares para que éstas se conviertan en centros de generación e intercambio de experiencias, siempre y cuando no se olvide que es por decisión de cada lector si éste se convierte o no en eso, un alguien que por gusto lee.

INTRODUCCIÓN

Adquirir el hábito de la lectura es construirse un refugio contra casi todas las miserias de la vida.

William Maugham



Para empezar voy a escribir la serie de razones que me llevaron a estudiar la Maestría en Pedagogía en la Facultad de Estudios Superiores de Aragón ya que creo conveniente enunciarlas, sobre todo, para entablar y abrir más puentes de comunicación entre mí mismo con todos aquellos interesados en los procesos tanto de lectura como de promoción de la misma, inmiscuidos ambos en los procesos escolares tanto de los niños como de los adultos.

La lectura la encuentro en mi vida desde muy temprana edad, la escritura creo incluso que antes de la lectura, y junto también con el teatro o ahora con más fuerza el cine se han vuelto parte de mi vida misma.

La educación, como todos, para bien o para mal, la llevo también desde pequeño, solo que como profesor he tenido también experiencias profesionales que obviamente no todos tenemos, y la FES Aragón, a solicitud mía, por supuesto, fue la que me permitió profesionalizar este quehacer.

Después de terminar la Licenciatura en Biblioteconomía, con experiencia profesional docente a nivel preescolar, primaria, secundaria y bachillerato en Teatro, Lenguas Extranjeras y Promoción de la Lectura me interesó la maestría en Pedagogía porque trabajar en el Centro de Formación e Innovación Educativa del IPN es como trabajar en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y Educación de la UNAM, y compartir el esfuerzo por mejorar los niveles de educación de la segunda institución en Educación Media-Superior y Superior, en número y en historia, más grande del país, como lo es el Instituto Politécnico Nacional, requiere, desde mi punto de vista de personal especializado en áreas específicas del conocimiento, y todas éstas en educación ya que pretender mejorar los niveles de educación dentro de la Institución, entre docentes, estudiantes, personal de apoyo a la docencia y directivos, es en verdad trabajo muy arduo.

Me interesó también la maestría porque he trabajado como animador de la lectura como maestro, fundamentalmente de italiano, y también como actor, fundamentalmente como payaso. Haber transmitido el gusto por la lectura desde estas plataformas me ha sido muy gratificante porque me parece que el estudiante que se transforma en lector es un estudiante con armas mucho más potentes para ser feliz.

Asimismo me interesó también porque me gusta estudiar, escribir y leer y porque como Licenciado en Biblioteconomía he considerado que si nuestra función como profesionales de la cultura escrita se queda en procesar los libros de manera técnica entonces resulta muy pobre nuestra profesión.

El hecho entonces de que como Bibliotecarios nos adentremos en otras ramas del conocimiento diferentes a las que las mayorías de los egresados se dedican como son el empaquetamiento y la automatización de bibliotecas de nivel medio superior, superior y posgrado, y apostar por nuevas facetas del desempeño bibliotecario, como lo es la promoción de la lectura, la educación, y los puntos de encuentro entre ambas actividades es altamente gratificante.

Por lo tanto en algún momento me sumé a esfuerzos para que todos aquellos que están gravemente sufriendo, tales como enfermos terminales, enfermos mentales, o presos encontraran por medio de la risa un motivo para ser felices, aunque fuera fugazmente.

Este trabajo lo definí como Biblioterapia (1996:34), o sea como es el proceso mediante el cual y a través de una serie de lecturas seleccionadas, el participante en el evento biblioterapéutico evoca su realidad, define qué tipo de valores son los que le pertenecen y cuáles no, se da cuenta de sus errores, de si puede o no transformarlos y finalmente encuentra en la lectura un medio de diversión.

En otros casos he escrito y publicado, y finalmente he tomado la maestría en Pedagogía para demostrarme a mí mismo que aunque somos pocos en el medio Bibliotecario en comparación con otras profesiones podemos no solo hacer Maestrías y Doctorados en nuestra misma área sino hacer que nuestra profesión sea cada día más fuerte buscando otros caminos de investigación y compartiendo nuestra fuerza con otras diferentes.

Finalmente también estudié esta maestría porque me gusta hacer reír y la risa es desde mi punto de vista el elemento clave para la transformación y la salud del ser humano, empezando por la mía.

Creo finalmente que la pedagogía es una de las ciencias sociales que mejor estudian la transformación del hombre en otro hombre que por medio de la risa, la lectura, la recreación y el estudio se convierte en alguien más afectivo y más capaz de transformar su realidad social.

Otros dos motivos más terrestres y con una especie de identidad personal, subyacen también: por una parte el hecho de que toda mi vida había sido Puma y nunca universitaria, y el orgullo y el coraje Puma se puede y debe trasladar a las aulas.

Por otra parte el hecho de llegar a vivir a Aragón desde niño, es por supuesto también un orgullo: el orgullo de vivir con recuerdos de la niñez en una zona casi lacustre, el ver crecer a mi familia, a mí mismo, a mis primeros perros.

De hecho estudié mi nivel medio superior en una Vocacional de Aragón, la Vocacional 10, del área específica de física y matemáticas, conviviendo entre otros con estudiantes de altísimo nivel, con otros que prácticamente no entendíamos nada ni de matemáticas ni de física, ni de química, ni de dibujo, ni de mecánica, ni de deportes, ni de ligues con el sexo diferente, junto con otros que de plano no entendían nada, con porros, con otros que superaban los conocimientos de los profesores, con profesores excelentes, y otros francamente malísimos, y ahora, 26 años después, 3,000 kilos después, ya con una hija, y con conocimientos también de arte y lenguas modernas estudié mi Maestría en Aragón también.

Otro motivo más para estudiar esta maestría es porque quiero que Dafne, mi hija, sienta un orgullo mayor al que ya debe de tener al reflejarse en mí.

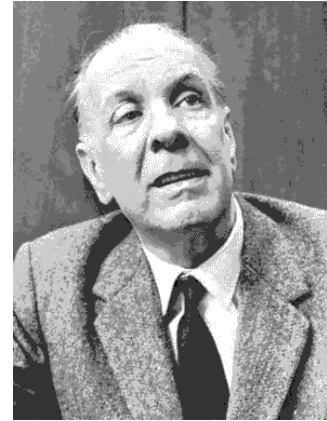
Deseo también mencionar que me he decidido por el campo IV, denominado, “Construcción de Saberes Pedagógicos”, y por la línea de investigación “Lengua y Cultura Escrita” ya que todo lo que tanto individualmente como en equipo se pueda generar en esta área puede convertirse en algo muy trascendente tanto para los que integramos esta línea de investigación, así como para todos aquellos cercanos a nosotros.

Por otra parte, deseo en esta introducción, crear un apartado para los grandes autores que le han dado probablemente no solo vida a esta tesis, sino en general a una buena parte de mi vida lectora, los cuales son:

Por una parte la bibliotecaria y educadora colombiana Alicia Zambrano Plazas, la única mujer inmiscuida entre estos referentes de la cual no encuentro ninguna fotografía, y que ejerce la misma profesión que he ejercido durante años, que he dejado de desarrollar, y muy probablemente continuaré ejerciéndola en un futuro, la de Bibliotecarios, además, y por supuesto también la de Pedagogos.

Alicia Zambrano ha siempre visto a la Biblioteca como un universo donde se forman los lectores, especialmente los niños, y al teorizar sobre nuestra profesión ha encontrado y ha sugerido cosas bien importantes en estas dos profesiones que ella ha desarrollado simultáneamente, escribiendo (1994:47) sobre la necesidad de que las Bibliotecas dejen de ser un depósito de libros y se conviertan en Centros de Estudios guiados por profesionales de la animación a la lectura.

Por otro lado del cariño que Jorge Luis Borges, escritor argentino nacido el 24 de Agosto de 1899, en Buenos Aires, Argentina, el mismo año que hace su debut a nivel mundial la Aspirina, y muerto el 14 de Junio de 1986 en Ginebra, Suiza, quien expresó siempre su gran amor por los libros, dejando escrito que si las manos son la extensión del cerebro del hombre, los libros lo son de su espíritu.

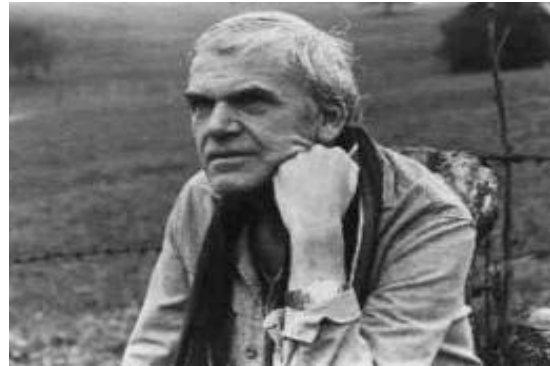


Jorge Luis Borges

Personalmente Borges me ayudó a darme cuenta de que lo que le puede pasar a los humanos es tan poco en relación con lo que puede pasar en el universo que de nada vale quejarnos, aunque también aprendí de él que sin nuestras percepciones personales nada existiría. En este sentido también Borges les podría ser útil a otros.

De hecho del impacto personal que en mí causaron dos de sus relatos *El Libro* (1965:32) y *La Biblioteca de Babel* (1962:68), fue que tomé una de las decisiones más importantes de mi vida: mi elección profesional. Ello se debió en parte a estos fantásticos relatos de Borges, sumados a las descripciones que de Emma Goldman hizo Henry Miller, de la gran cantidad de libros que ya existían en mi casa y de mi gusto personal por ellos.

Otro de los referentes que le da vida a esta tesis es el escritor Checo radicado en Francia, Milan Kundera, que ha también escrito que la memoria escrita es el arma de la que nos podemos valer los hombres comunes y corrientes, o como dicen en mi pueblo, la perrada, en nuestra diaria lucha contra el olvido y la opresión.



Milan Kundera

Otros dos referentes más son Aristóteles y Umberto Eco, el primero nacido en Estagira, una ciudad que actualmente pertenece a Macedonia y que vivió del 384 al 322 antes de nuestra era. De su obra lo que me atrapó por completo fue su libro *La Retórica*, obra maestra que se podría llamar la revolución interna más fuerte del hombre y que simplemente y sencillamente es el libro que puede liberar a la humanidad completa de sus cadenas.

En ese mismo sentido y en la misma línea me atrapó Umberto Eco, italiano, nacido en Alessandria, Italia el 5 de Enero de 1932, casi como si fuera rey mago.

De Umberto Eco decir me quedo, es poco, más bien existen dos lecturas de él, que me transportan de inmediato: *Carta a mí Hijo* (1963) y *El Nombre de la Rosa* (1980).

Carta a mi hijo me marcó el camino a seguir con Dafne, mi hija, en las duras decisiones de respetarla, de ver sus desarrollo de juguetes desde los más ñoños hasta los supuestamente más peligrosos, de motivarla a tomar sus propias decisiones, y de discutir con otros para que la escuchen en una sociedad en la que se tiende a no escuchar a los niños, de decirle no tengas miedo, y a la vez de detenerla cuando hay peligro.

El Nombre de la rosa me sirvió para unir en una misma línea a todos los grandes que me han dado el humor, el humor que libera y sana de las malsanas pasiones por la verdad, y que se une a escritores tales como Fo, Moliere, Shakespeare, Jardiel Poncela, Ibarra, junto con otros que encuentran a la memoria como el objetivo a priori de los humanos para no caer en el olvido, y de paso en garras de los políticos, como lo son Kundera, Borges, Bakunin o Morris.

Y es entonces muy claro que en ese sentido, en el de la liberación de las malas pasiones, que incluso conlleva al aletargamiento personal, es donde Umberto Eco tiene mucho que proporcionar a sus lectores.

Al relacionar la lucha eterna que afronta la risa contra el poder es donde uno a estos dos autores.

A Aristóteles, en su obra *La poética* que escribió hace apenas y aproximadamente 2333 años y que con un espíritu casi similar retomó Umberto Eco en *El Nombre de la Rosa*, quien pretende acercarse a la segunda parte del libro de Aristóteles cuyo tema principal versa sobre la poesía Yámbica, una poesía popular y proletaria que estaba ligada a los cultos religiosos del nacimiento y de la muerte.

El paralelismo entre ambos, subyace en que ambos expresan su sentir de la lucha del espíritu dionisiaco, libre y creativo del hombre helénico en contra de las grandes ataduras del espíritu cristiano oprimido y carente de la risa que es capaz de destruir a cualquier enemigo.



Umberto Eco

De este espíritu que viene de este período Yámbico, y también con fuertes connotaciones tanto musicales como lúdicas, y con un gran terror hacia la muerte y con grandes dudas del nacimiento surge en mí otro de los referentes de mí vida lectora, y de esta tesis: Dario Fo, dramaturgo italiano, autor mundialmente conocido por su obra *La Muerte Accidental de un Anarquista*.



Portada de una edición de "Muerte Accidental de un Anarquista"

Dario Fo nace en 1926, recibe el Premio Nobel de Literatura en 1997, siendo uno de los escasos dramaturgos que en la historia de estos premios ha logrado acceder a él en lugar de algún novelista o de algún poeta, y cuya obra se ve influenciada por la Commedia dell'Arte y sobre todo por la cultura popular. Obtuvo este premio, por una vida dedicada a la escritura teatral y cuya influencia ha repercutido notoriamente en mí en diferentes facetas de mí identidad.

Su obra maestra *La Muerte Accidental de un Anarquista* fue un momento cumbre de mi vida lectora. He representado también *Los Pintores no viven de recuerdos*, y *La Mariguana de la madre es la mejor*. He dirigido sin actuar *No todos los ladrones vienen a robar* y he traducido varias obras de él, como por ejemplo *La Marcolfa*, *El Diablo es el culpable de todas mis rupturas y todos mis quebrantos* y *Johan Padan descubriendo América*, sin que todavía sean representadas o editadas.

Una frase que forma ya parte de mí que refleja mi posición de frente al acto escénico, es aquella escrita por él mismo y que dice: “el teatro de hoy debe reflejar al hombre de hoy a los hombres de hoy, pero solo con la condición de representarlo como un hombre que puede y debe ser transformado”.

Del político de ultraizquierda Mijail Bakunin, considerado como uno de los principales ideólogos del anarquismo, nacido en Rusia en 1814 y único político que tengo considerado en estos referentes, retomo sus pensamientos sobre libertad, en los cuales considera que no puede haber hombres libres mientras alrededor de este los otros sean esclavos. También me baso en sus teorías sobre catolicismo en las cuales definía a los católicos como egoístas in extremis ya que realizaban el Bien por amor a sí mismos, para tener acceso al Cielo, y no por amor a los demás, y que situaba al cura católico a la altura de los brujos, sin distinguir entre el cristianismo y cualquier forma de magia o religión primitiva.

Una frase célebre de él es: “yo no puedo ser libre si a mi alrededor todos son esclavos, y la esclavitud se derroca solo bajo la condición de un pueblo que conocedor de sí mismo decide cambiar el rumbo de su historia, y decide ser libre”.

Creo que el espíritu libertario que me heredó Bakunin puede también adentrarse en otros lectores.

Finalmente me apoyo en Andrei Tarkovski, director cinematográfico ruso, nacido en 1932 el 4 de Abril, y muerto el 29 de Diciembre de 1986 lejos de su niñez y su familia, y considerado por ejemplo por el mismo Ingmar Bergman como el más grande director cinematográfico que ha existido en la tierra y en la historia del cine, o por la bellísima actriz francesa Juliette Binoche como el autor que ha hecho la más bella e intensa película de la historia del cine refiriéndose a *Stalker*.

Andrei Tarkovski fue víctima del poder extremo que no le dejó volver a ver a su esposa e hijos y cuyo humanismo me traspasó por completo.

Su filmografía total consta solo de 7 largometrajes y un cortometraje estudiantil de nombre La aplanadora y el violín (1960). Sus largometrajes fueron La infancia de Iván (1962), Andrei Rublev (1966), Solaris (1972), El Espejo (1975), Stalker (1979), Nostalgia (1983) y El Sacrificio (1986).

Andrei Tarkovski me sirvió para ver como el cine puede ser un viaje y darle vida visual a los sueños. Además de su cine sus memorias llamadas *Esculpir el Tiempo* (1983) las considero yo un viaje a lo largo de la metafísica, un recuento de sumas y daños que provee la vida y como se le pueden afrontar.

En este sentido, en el de encontrar un sentido espiritual, Tarkovski puede transfigurar a cualquier persona.

Andrei Tarkovski además se vuelve parte fundamental de esta referencia teórica en el sentido mismo de esta tesis como historia de vida, ya que menciona que si la estructura emocional externa de una película, se basa en los recuerdos del autor y las impresiones de su vida personal se han transformado en imágenes cinematográficas, la película tendrá entonces la capacidad de conmover a los espectadores.



Andrei Tarkovski

De esta base teórica es de la cual finalmente parte esta propuesta. De la capacidad de divertirse con la cultura primero para conocerse a uno mismo, y después para motivar a los niños y a los adultos a leer para con esto poder apostar por una vida más rica en todos los sentidos.

Dicho en otras palabras, y como lo dice también Milan Kundera en *El libro de la Risa y del Olvido* (1982:84) “luchar a favor de la memoria para que esta no sea vencida por el olvido”, lo que se puede leer también como, luchar por la cultura escrita y leída para que no solo sean los poderosos los que la manipulen en favor de solo unos cuantos, sino para que nuestras aportaciones diarias al acontecer cultural de la humanidad puedan perdurar y transgredir nuestro tiempo.

Por otra parte y como referentes puros de la lectura me parece importante mencionar a Louise Rosenblatt, nacida el 23 de Agosto de 1904 en Atlantic City y Estados Unidos, y muerta el 8 de Febrero del 2005 en Virginia, Estados Unidos. Y

desde entonces hasta el día de su muerte se dedicó por completo a la enseñanza de la literatura.

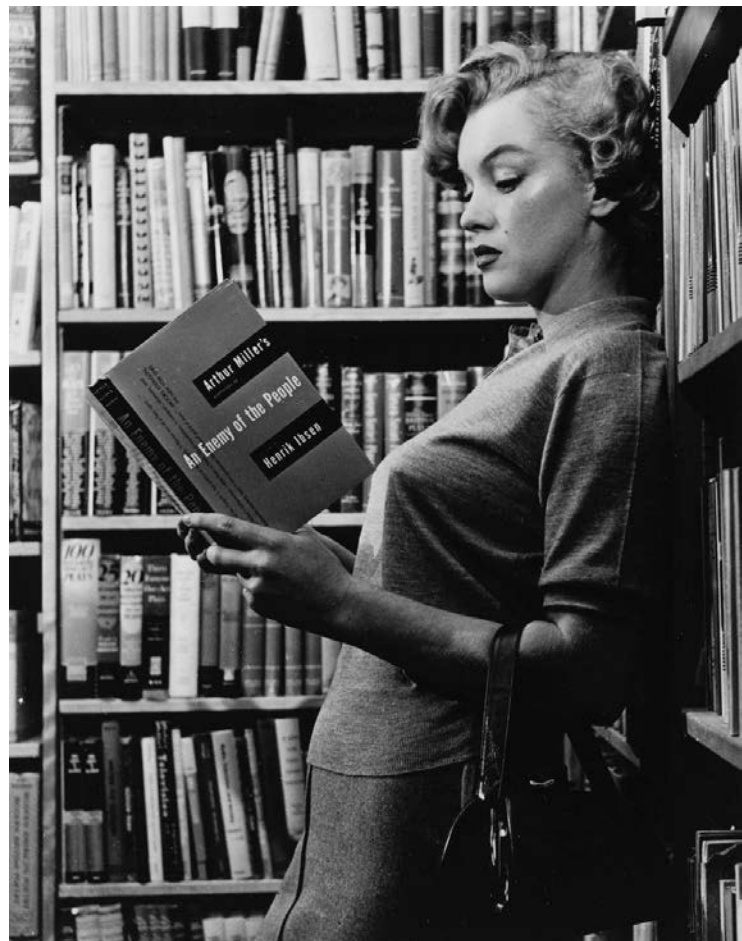
Con lo que de Louise Rosenblatt me quedo es cuando dice (2002:92) que cualquiera que sea la forma que la literatura decida para expresarse, esta debe volver comprensible el número total e incontable de formas en las cuales los seres humanos afrontan las múltiples problemáticas y las infinitas probabilidades que ofrece la vida.

Esto por ejemplo, que es la búsqueda de la belleza se quedó en mí, así como considero que cualquier otro lector lo puede hacer suyo también. A James Gee, los cuales entre otras ideas han mencionado, ella Louise Rosenblatt (2002:92) que como el hecho de que cualquiera que sea la forma que la literatura decida para expresarse, esta debe volver comprensible el número total e incontable de formas en las cuales los seres humanos afrontan las múltiples problemáticas y las infinitas probabilidades que ofrece la vida, él escribiendo que todos los pedazos escritos o no escritos, de la escritura, constituyen un todo integral, y separados, de las prácticas sociales, en que son adquiridos y de las que siempre forman parte, no significan nada.

RESUMEN

El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soportan el modo imperativo.

Jorge Luis Borges



Marilyn Monroe

Esta tesis consta en su parte inicial de una presentación general una introducción en la cual hablo de mis motivos personales para estar en la Maestría en Pedagogía de la FES Aragón y una serie de referentes teóricos, pensadores que se adentraron en mi identidad y de los cuales parto para crear un trabajo divertido y profundo, y que pueda servir a otros.

El capítulo primero, denominado *“La historia de vida como metodología de investigación y de titulación: algunos de sus elementos constitutivos”*, en donde pretendo enfatizar cuáles son los mecanismos que hacen que una tesis profesional basada en las experiencias de vida cumpla con la serie de normas que la avalen como tal.

En el segundo capítulo denominado *“Mis primeras lecturas: de los seis años hasta terminar la vocacional: los primeros descubrimientos”*, es donde pretendo describir los mecanismos y las lecturas que me movieron como el lector que fui durante estos años y que a diferencia de muchos no son los primeros los que me hicieron más fuerte en el hábito lector sino más bien aquellos que van de los 12 a los 18 años aproximadamente.

En el tercer capítulo denominado *“El Teatro: el descubrimiento que abrió las ventanas restantes de otras lecturas y del compromiso social”*, pretendo también describir los mecanismos y las lecturas que me movieron como el lector que fui, y de cómo de entre la literatura épica, lírica y dramática fue esta última la que me cautivó por completo y la que me hizo tomar decisiones de vida, decisiones que de alguna manera me hacen ser el que soy ahora.

El objetivo específico del cuarto capítulo, denominado, *“De la Niñez a la FES ARAGÓN, con paradas intermedias en varios puntos: otra manera de leer”*, es el de describir las lecturas que gustándome o no gustándome, finalmente no formaron parte de mi vida, o la formaron, y de cómo esta o no trascendencia, repercutió en otros aspectos de mi vida personal. Por otra parte analizo lo que he escrito para profundizar en mi autoconocimiento y de ahí para motivar a otros a leer.

El objetivo específico del quinto capítulo denominado “*Los recuerdos, la memoria y la identidad personal que revivieron con esta tesis*”, es el de escribir hasta donde emocionalmente me ha llevado este trabajo y tratar de descifrar el misterio que ha envuelto a estas lecturas y también recordar y descifrar lo que he escrito con la intención de que sea leído por otros, y también los pueda motivar a la lectura y a la escritura también.

En las Consideraciones Finales denominadas “*Propuestas de actitudes lectoras para todos aquellos que se quieran divertir, transformarse y ayudar a transformar*” pretendo ver cómo estos mecanismos de la memoria pueden influir sobre otros, haciendo una reflexión sobre los procesos que actúan en el lector por medio de la lectura, y de cómo el detonador más importante más allá de cualquier biblioteca o de cualquier programa de lectura es el lector mismo.

Finalmente en los anexos transcribo fragmentos de lecturas que ejemplifican mi gusto por la lectura y que pueden ser igual de útiles tanto al lector como al promotor de lectura.

CAPITULO 1

Las Historias de Vida como metodología de investigación y de titulación: algunos de sus elementos constitutivos

Leer, en el fondo, no significa más que sembrar un pequeño jardín en el interior de nuestra memoria donde cada uno de los libros son bancas donde nos podemos sentar para descansar y contemplar. Después año tras año el jardín se transforma en un parque y en este parque nos puede suceder que encontremos otro más.

Susanna Tamaro



Menciona Costanza Teodosia Podesta (2000:54) que en el marco de la investigación educativa se necesitan, en ocasiones, de instrumentos que nos

permitan entender las grandes problemáticas actuales desde los puntos de partida más personales para proponer mejoras al sistema educativo.

Desde su punto de vista, que también, por supuesto, es el mío, la investigación cualitativa da respuesta a esta necesidad, y la investigación biográfico-narrativa es una de las principales metodologías de las que disponemos en este ámbito.

Para apoyar a futuros nuevos lectores he considerado que esta es la mejor técnica para realizar mi tesis la cual voy a escribir a partir de la evocación de mis recuerdos lectores, de las actividades que hice junto con estas lecturas, de las consecuencias personales que generaron estas lecturas y de los conocimientos de otras áreas que se encontraron con estos actos. Asimismo realizaré entrevistas y recordaré palabras pronunciadas por otros que igual apoyan lo escrito.

Escribe Andrei Tarkovski, desde mi punto de vista, el más grande de los cineastas de la historia del cine en su libro *Esculpir el tiempo* (1983:87), y como lo había ya mencionado, que si la estructura emocional externa de una película se basa en los recuerdos de su autor y las impresiones de su vida personal se han transformado en imágenes cinematográficas, la película tendrá entonces la capacidad de conmover a los espectadores, y en este sentido, en el hecho de que alguien se divierta, se transforme y/o le encuentre un sentido más a su vida por medio de la lectura, este trabajo de tesis cobra sentido ya que entonces infiero que si mi vida lectora, me ha hecho muchas veces reír, me ha transformado y me ha ayudado a encontrarme con algunos de los múltiples sentidos que ha cobrado mí vida, entonces la lectura también puede motivar a alguien a leer y a divertirse, a transformarse y a encontrar sentidos a su vida.

Y si este es el caso, entonces de mucho habrá servido todo este esfuerzo, ya que intentar conocerse a uno mismo es uno de los objetivos básicos de cualquier ser vivo, y comenzar a lograrlo con una tesis suena bárbaro.

Por lo tanto, y para captar toda esta estructura emocional, y que tanto promotores de la lectura como posibles futuros lectores se encuentren con esta tesis, como, por supuesto, se pueden encontrar con otras, decidí junto con algunos de mis maestros de la FES Aragón que el camino que tomaría esta tesis fuera el de la Historia de Vida, que al igual que otras metodologías cuenta con su propia estructura metodológica y esta resulta muy interesante, aunque también, por supuesto lo que aquí puedo escribir son solo algunos de sus elementos constitutivos, ya que todos me llevarían una tesis por sí misma.

De entrada las Historias de Vida son un trabajo donde se presenta la trayectoria personal o profesional en primera persona del sustentante. Esta definición que prácticamente no tiene variantes en diversos autores como Concepción Medrano (2007:16), Jorge Balán (1974:33), y Montserrat Lines (1988:87), adquiere un mayor peso teórico en Concepción Medrano (2007:16), quien escribe que las Historias de Vida en las condiciones actuales están adquiriendo una mayor relevancia en la medida en que los individuos se ven obligados a construir sus identidades a través de un proceso reflexivo que intensifique la necesidad de individualización.

La Metodología de las Historias de Vida según Adriana Quijada (2013:23), Mónica Chávez (2013:12) y Alexia Sanz (2005:23) es la llamada Biográfica – narrativa la cual se ve validada o refutada en las entrevistas con todos aquellos que han conocido al autor, quien, al escribir su biografía personal o profesional se redescubre a sí mismo, encuentra los nexos que forman su identidad, los afianza con su propia narración y los comparte en su producción final, el escrito, o incluso

también la película, la pintura, la escultura, o en general, cualquier obra plasmada sobre algún soporte documental.

Las Historias de Vida se pueden entonces ver desde varios enfoques que van desde el más personal como es el caso de Concepción Medrano (2007:28) la cual escribe que estas historias muestran el testimonio subjetivo de una persona acerca de los acontecimientos de su propia existencia y la percepción que tiene el sujeto sobre estos hechos.

Añade la misma autora Concepción Medrano (2007:28) que las Historias de Vida presentan ventajas e inconvenientes en la investigación social. Sin embargo, se constituyen en obras de gran valor documental para la comprensión de aspectos personales que por medio de otras fuentes no sería posible comprender.

Desde otro enfoque que va más allá de lo personal Homero Saltalamacchia (1983:15) refiere las historias de vida desde el enfoque social y revolucionario y menciona que no hay movimiento social que no llegue a su disgregación y que sólo las fuentes secundarias, como en este caso son las historias de vida, nos permiten conocer a dichos movimientos, a sus participantes y antagonistas, y con eso reconstruir su acción, o bien documentar su historia.

Desde un enfoque hermenéutico, definiendo hermenéutica como la pretensión de explicar los elementos constitutivos de un hecho, y el contexto en que este hecho, la chilena Marcela Cornejo (2003), nos dice que cotidiana y espontáneamente estamos siempre escribiendo ya sea para nosotros mismos o para los demás y que estos relatos que no definen, o definen nuestra posición ante la vida, son un primer nivel de interpretación de las experiencias que vivimos, y que estos relatos nos definen y diferencian de otros por lo que cumplen una función clave en la construcción de la propia identidad.

Desde otro punto de vista este enfoque hermenéutico se trata según Paul Ricoeur (1983) de una identidad narrativa que se construye y reconstruye a través de los relatos, los cuales dan sentido a las acciones, a los eventos vividos y restituye un sentido global a un curso inevitablemente caótico de una existencia siempre enigmática.

Desde un enfoque existencial la misma autora Marcela Cornejo (2003:34), nos dice que la puesta en palabras de la propia existencia implica una constante definición de lo que somos, sin embargo, como señala Martin Heidegger (1997:67) cuando hablamos pareciera que lo que decimos no nos implicara, ni nos comprometiera, pero, sin embargo, cuando se escribe se asume que el escritor toma una posición frente a los escribe asumiéndose a sí mismo, como escribe De Gaulejac (1999:23) como producto de una historia natural que determina su vida.

Finalmente y ya para terminar con este capítulo existe también un enfoque dialéctico de las Historias de Vida que nos dice según Gaston Pineau (1992:12) que en la narración el sentido de ella misma no pertenece ni al escritor ni al lector sino que ambos aportan al relato y se constituyen en partes del mismo relato.

Añade Marcela Cornejo (2003:39) que el autor no puede poseer el sentido de lo escrito ya que se encuentra, por completo implicado en el escrito, y el lector debe acercarse a las vivencias del que escribe, incluso hasta refutando sus propios sistemas conceptuales, por lo que ambos se desplazan en sentidos diferentes, creando con esto un sistema de comunicación y un nuevo concepto que emerge como síntesis de ambos.

CAPITULO 2

Mis primeras lecturas: de los seis años hasta terminar la vocacional: los primeros descubrimientos

Si un hombre cualquiera, incluso vulgar, supiese narrar su propia vida, escribiría una de las más grandes obras que se hayan escrito jamás.

Giovanni Papini



Regreso mí memoria a los primeros años de mi niñez, actividad llamémosla casi utópica o hasta heroica después de ya casi 50 años de una vida divertida, para recordar entonces cuales fueron los primeros libros que se hicieron parte de mí y

que como se dice en un lugar muy común del sentir nacional me llevaría a una isla desierta para seguirles leyendo siempre.

Pero como eso de la historia natural, del precámbrico medio, que es casi como decir 1966, no se me da, comienzo entonces por decir quién soy yo para después escribir sobre las lecturas que me han movido, que me han hecho reír, con las cuales encuentro mi propia identidad, y las cuales finalmente me han hecho ser el que ahora yo soy.

Decir que algo me faltó cuando niño, sería injusto para con mi madre y mi abuela que siempre me ponían todo en la mano, probablemente sería referirme a mi padre quien al parecer cuelga los tenis en la noche triste de Tlatelolco, en la masacre de la tarde del 2 de Octubre de la cual guardo un lejano recuerdo de una tarde que de pronto se iluminó y de una abuela que corriendo me regresó a donde vivía, en un viejo edificio de la Colonia Santa María y ya no me dejó seguir jugando con las nubes a darles diferentes nombres de animales.

Y lo peor, a veces pienso es que Héctor, mi padre, pasa sin dejar una huella que se parezca a él y que sea mía, aunque igual y también esta afirmación parece injusta porque aquí yo estoy.

Sin embargo, quiero tanto a mi hija que igual y hubiera querido sentir el cariño de un padre: sus felicitaciones, sus chistes y sus sonrisas, pero en fin, la tesis es de libros con pequeñas intromisiones a la vida personal, lo cual la valida, y de libros voy a seguir escribiendo.

Y de libros puedo escribir que no tengo de que quejarme, cuanto libro he querido leer lo haya terminado de leer o no, primero fue mi madre, después yo, después

en menor medida las bibliotecas y por último, y por supuesto también en muchísima menor medida, los sistemas electrónicos los que me han ayudado a tenerlos siempre a mí alcance.

Sin embargo, una cosa es tener los libros que uno quiere o que uno debe leer, y otra muy diferente es el gusto por la lectura cuyo interés es probable entonces que si uno no tiene de niño los libros que quisiera leer entonces no nos a gustar leerlos, pero es también muy claro que muchos que tienen todo para comprar libros tampoco leen, aun y cuando tengan al alcance de su vista todos los acervos de la Biblioteca de la antigua Rusia.

No recuerdo, como decía con exactitud los libros que leí de pequeño, pero creo que finalmente fue muy poco hasta que ingrese a la Vocacional y fue ahí con un programa de Lectura y Redacción (1979) escrito por Leopoldo Ayala que me convertí en lector in extremis de lo que yo quería más lo poco que surgía de la escuela.

Sin embargo no voy a empezar mi historia lectora desde aquí sino desde lo primero de recuerdo de mi niñez.

El primer autor que leí fue Oscar Wilde, inglés, principalmente por su cuento *El Niño Astro* ya que además de que este fue el primer libro que tuve entre mis manos, y mi madre siempre hablaba maravillas del autor, el cuento me hacía imaginarme algo que para mí todavía es utopía “la nieve”.

Años después leí también con gran asombro todos sus demás cuentos infantiles, a *El Príncipe Feliz* y a *El Ruiseñor y la Rosa*, cuentos ambos desgarradores y los pondría otro final; al Príncipe le hubiera firmado su libertad y lo hubiera alejado de

tanta pobreza para que se fuera con el ave a donde él soñaba estar dejando su cuerpo para su destrucción y yendo con su corazón y su alma a la búsqueda de su goce y su realización.

Al Ruiseñor no le hubiera yo jamás dejado que se sacrificara por el estudiante a pesar de que este lo despreciaba por creerlo inferior a nuestra raza. En este cuento el Ruiseñor dice que el amor es mejor que la vida, pero sin vida no creo que pueda existir ningún amor, si este no nace entre iguales.

Sus cuentos ya no tan infantiles como *El Fantasma de Canterville*, y después el género literario que marcó mi vida para siempre, como lo es el teatro, principalmente sus obras *Vera o los nihilistas* y *La importancia de llamarse Ernesto* de donde supongo y especialmente por la primera obra surgió hace como 3,000 años mi ideología política, por un tiempo llamémosla de izquierda, después de extrema izquierda inmoderada, y hoy simplemente abierta al diálogo, voto por voto, casilla por casilla.

En esa época y también gracias a Oscar Wilde surgió en mí la idea de cuestionarme todos los mitos: de los religiosos a los políticos, de los consagrados por los medios masivos de comunicación a los surgidos de un proletariado que ya había dado muestras de ser tan sanguinario como sus opresores, y tomar eso sí muy en serio el divertirme de la vida, que es finalmente una posición mucho más exigente a la de apechugar todo en serio.

El siguiente autor, y lo digo sin sentirme por esto muy intelectual y muy serio, muy profundo en la lectura, y muy leído, como desafortunadamente todavía muchos creen que leer a este autor lo representa es William Shakespeare, también inglés.

William Shakespeare es risa y es ambición, no es seriedad ni buenos modales como muchos lo creen, y peor aún, así lo enseñan. Shakespeare es el retrato de las más bajas pasiones, y desde aquí, siempre desde aquí hasta las más altas. Las obras que más me han impresionado *Hamlet*, *Ricardo III*, *Romeo y Julieta*, y *Tito Andronico*, casi todas ellas vistas por grupos internacionales de Teatro que se presentaron en diferentes eventos internacionales artísticos desarrollados en la Ciudad de México tales como el Festival Internacional Cervantino, o el Festival de la Ciudad de México.

Creo que es aquí, con lo que ya había leído, con William Shakespeare, con los dramaturgos griegos, con las lecturas escritas de parte lo que había visto, y con un grupo teatral, entonces todavía yugoslavo, actualmente, si todavía existe, serbio, con lo que el teatro era en mí no ya el escaparate de un hijo único, probablemente egocéntrico y con ganas de vivir del intercambio comunicativo dramaturgo-actor-espectador, sino una forma de vida que me iba a marcar para siempre.

El paso más fuerte y ya totalmente decisivo lo va a representar el idioma italiano y Dario Fo, pero la raíz de gran parte de lo que he leído y actuado está aquí, aunque ahora por supuesto no viva del teatro ni desee vivir de esta maravilla. Lo describiré más tarde pero, y desde mi situación económica, o se vive del Teatro haciendo tarugadas, y le pagan a uno, o se vive para el Teatro haciendo un buen teatro y uno lo paga.

El grupo serbio, en aquel entonces yugoslavo, fue el “Teatro Nacional de Subotica” cuyos montajes escénicos los pude ver gracias a la UNAM vi su representación de *Ricardo III* en 1987, y *Tito Andronico* en 1990. A Dario Fo y a *La Muerte accidental de un Anarquista* los vi aproximadamente por el 1984, y también gracias a la UNAM en el Teatro de Santa Catarina en Coyoacán.

Que extraños son los recuerdos, a mi mente llegan primero los serbios con Shakespeare y después Dario Fo y *La Muerte Accidental de un Anarquista*, cuando primero vi la propuesta italiana y luego la serbia, sin embargo, el orden del peso en la historia de mi vida lectora fueron primero los serbios y después los italianos, y en esto pesa sobre todo el haber traducido dirigido y actuado en 1991 esta obra de Dario Fo.

De los griegos me quedo también con los dramaturgos, tanto con los trágicos como son Sófocles, Eurípides y Esquilo como con su comediógrafo conocido como lo es Aristófanes. Principalmente me quedo con Sófocles, nacido en Colono, Grecia en el 496 antes de nuestra era y muerto en Atenas en el 406.

De Sófocles se puede decir que de toda su producción literaria sólo se conservan siete tragedias completas que son de importancia capital para el género: *Ajax*, *Las Traquinias*, *Electra*, *Filoctetes*, *Edipo Rey*, *Edipo en Colono* y *Antígona*.

Del arsenal de Sófocles me quedo con el prepotente, arrogante, poderoso y escéptico de *Edipo Rey*, pero más todavía con *Antígona*, con la mujer que por amor es capaz de dar su propia vida y hasta convencer a otros para darla también.

En esta obra encuentro lo que es la raíz del amor, no el amor estúpido que se da en telenovelas y que sirve solamente para que las niñas desde secundaria hasta Universidad estén solo pensando en casarse, cientos de ellas se embaracen en el nivel medio superior, y solo de sexo y matrimonio hablen, sino del amor que implica un sacrificio e implica asumir una postura que sin importar lo que suceda fuera de nosotros implica justificar nuestro paso por la vida.

También me quedo con el principio de que puede ser una sola la persona que diga algo, y que esa persona pueda tener la razón, ya que la verdad no es una votación de mayorías, aunque igual y esto suena a fascismo. Y en estos valores, en el del amor y en la verdad tanto yo como cualquier otro lector tenemos mucho que aprender de Sófocles.

De Fiodor Dostoievski, nacido en Moscú bajo el signo de escorpión el 11 de noviembre de 1821, y muerto en San Petersburgo, acuario, el 9 de febrero de 1881 me quedo con el cuento *El Gran Inquisidor* porque me mostró que no solo los ideales mueven al hombre, sino de hecho más bien el hambre. De este autor leí también *Crimen y Castigo* y *Los Hermanos Karamazov* y me gustaron mucho, pero desafortunadamente por una parte su final acabó siendo muy obvio y por otra parte creo que me faltaban años de vida para comprender muchas de las ideas subyacentes en la obra de Dostoievski.

Mijail Bakunin, otro ruso, el primer no literato que me impactó, es otro de mis grandes autores. Sus escritos libertarios me movieron profundamente, y aunque ahora ya no me impacta como cuando lo leí, por primera vez, hace ya como 3,000 kilos, sus ideas siguen siendo un pilar fundamental en mi construcción como ser humano.

Leyendo años después a Isabel Solé (2011:32) para la realización de este trabajo me doy cuenta de que la lectura de Bakunin, y el declararme anarquista, ateo, inconforme y anti-imperialista ya fuera de izquierdas o de derechas, tiene mucho que ver con el mecanismo que la autora describe, ya que Solé asiente que leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual, el lector intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura, y sin duda que mi objetivo antes de leer a Bakunin, era encontrar a alguien que escribiera en contra de la esclavitud y a favor de la libertad.

Y en esta afirmación radica mi interrelación lectora con Bakunin. En el hecho de que como lectores leemos a los autores que a través de sus escritos nos dan la posibilidad de construir una propia interpretación de la realidad y nos permiten, a la vez, crear nuestros propios significados y no imponen solamente los suyos.

Por supuesto que esta acepción no sólo le queda a Bakunin sino a todos mis autores seleccionados.

Charles Sarland en su obra, *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta* (2003:125) añade algo parecido a lo dicho por Mijail Bakunin al señalar que cuando uno se encuentra en un texto uno mismo se relaciona con este texto actuando como los personajes lo habrían hecho, y de esta manera, como lectores observamos a nuestros pares y tratamos de entender, y percibir su conducta y juzgar sus acciones aunque también adoptamos el papel de espectadores con respecto a la ficción reflexionando sobre nuestros propios procedimientos de pensamiento en relación con nuestra propia sociedad.

El mismo autor señala también (ídem) que los libros siempre tendrán un atractivo específico para los lectores por razones más o menos personales, pero aunque esas razones siempre tengan explicaciones psicológicas individuales, también tienen dimensiones sociales y culturales.

Finalmente menciono otra afirmación de Charles Sarland (ídem) en sentido opuesto a cuando uno no se encuentra en un texto. Dice que si el lector no se identifica en ninguna de las partes del texto o con algún personaje del mismo texto es porque este mismo lector se siente excluido por completo del proceso de selección de los títulos que se le presentan porque no se ve como una persona

que pueda participar en estas experiencias y/o porque la carga ideológica del texto va contrario a sus ideas personales.

Contemporáneo de Mijail Bakunin, padre intelectual del anarquismo, de extrema izquierda también, el italiano y anarquista Errico Malatesta, autor de un libro que cuando fue por primera vez impreso causó un gran impacto en Italia, su país, *La Anarquía*.

Y siguiendo con no literatos, el primer científico que me fascinó y logré entender es Desmond Morris, de nacionalidad inglesa. *El Mono Desnudo*, *Observe a su perro*, *El Zoo Humano* y *Comportamiento Intimo* cambiaron esencialmente mi manera de verme a mí mismo, mi definición de sexo, mi manera de querer a los otros animales y sobretodo el hecho de saber que como raza en nuestros comportamientos que desde pequeños nos hacen creer que somos únicos e irrepitibles, en verdad, no lo somos. Y considero que esta así como otras lecturas de Desmond Morris repercutieron de manera bien importante en mi vida ya que veo a los demás animales con mucho afecto y esto me ayuda a saber que soy una parte del todo y no un ser aislado e inmerso sólo en mí mismo.

El primer latinoamericano que compró su casa de interés social en los anaqueles de mi biblioteca es el mismísimo colombiano, mexicano y cubano, y según él, simplemente latinoamericano Gabriel García Márquez y el que lo siguió de cerca fue el autor argentino Julio Cortázar.

De Gabriel García Márquez, colombiano, nacido el 6 de Marzo de 1927 y muerto recientemente en nuestra capital el 17 de Abril de este año, premio nobel, y latinoamericano de nacionalidad propia, me impresionan sus imágenes, y más allá de ellas la manera de describirlas. Si los *100 años de soledad* la leí en seis horas

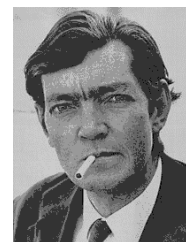
fue mucho tiempo y todavía cuando platico fragmentos de esta maravilla de escritura me emociono.

Recuerdo también, con mucha emoción sus obras *Crónica de una muerte anunciada*, *Relato de un naufrago* y los cuentos de *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira* y *de su abuela desalmada*.



Gabriel García Márquez

De Julio Cortázar, argentino, nacido el 26 de Agosto de 1914 en Ixelles, Bélgica y muerto en Paris el 12 de Febrero de 1984 me fascinó en especial su cuento *La Autopista del Sur* que me hizo ver cómo ante una misma situación las respuestas humanas, y en especial la reconstrucción de los hechos pueden ser muy divergentes.



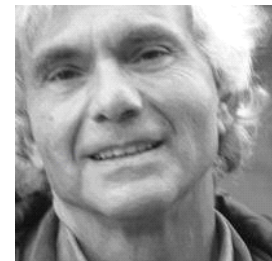
Julio Cortázar

En este mismo sentido cabría también mencionar al director de cine japonés Akira Kurosawa (1950) en una de sus obras maestras de nombre *Rashomon* cuando un crimen es contado en formas muy diversas por sus participantes.

Ese múltiple sentido de la realidad lo aprendí de él mejor que de alguien más, y creo que es también muy buena enseñanza para cualquier otro lector.

Jorge Ibarguengoitia es de los que toma la línea de peseros que a mí me gustaría abordar junto con ellos. Su estilo irónico, antirreligioso, anti oficial, y burlón me cautiva. Sus novelas me hacen siempre reír, y su obra de teatro *Llego Margo* es de las que me he dicho, “algún día tengo que representar”.

Eugenio Barba, italiano radicado desde siempre en Noruega, me cautivó con su escrito que no es ni literario, ni científico, titulado *Más allá de las Islas Flotantes* (1986) donde menciona su manera de ver el teatro y las relaciones que esta forma de vida guarda con otras percepciones de la naturaleza. Creo ahora que él fue quien hizo que me cayera el veinte de que la vida es una unidad interna aún y cuando viva desquebrajada en mil fragmentos en el mar, y que el acto teatral puede ser tan profundo como uno mismo lo pretenda. Por supuesto estas enseñanzas pueden ser también asimiladas por otros lectores para generar un mejor teatro cuando se deciden a socializar sus propuestas teatrales



Este principio de vida de hecho lo asimilé como mío más por Eugenio Barba que por Rabindranath Tagore, hindú, otro de los peces gordos del acuario de mi corazón lector, al cual le traduje un tratado espiritual de nombre *Sadhana*.

Me pasa algo extraño con Rabindranath Tagore, y es el hecho de que al leerlo me concebía, como ya he dicho como anarquista, y su traducción implicó no que me quiera ir de rodillas a la Basílica, lo cual me implicaría dos operaciones inmediatas, una a las rodillas y otra a mi sistema nervioso central, o que quiera besarle la mano al nuevo Papa sencillito y carismático, lo cual por supuesto no haría, sino implicó adentrarme en el budismo, descubrir valores que no conocía y con los cuales sigo sin estar todavía de acuerdo, pero más allá de eso me implicó investigación de muchas cosas con las que sigo sin estar de acuerdo pero que tenía que estudiar bien para comprender.

El proceso que articula Isabel Solé (2011:102) tiene que ver con el hecho de que los lectores expertos no solo comprendemos lo que leemos, sino que aquello de que no comprendemos nos motiva a llevar a cabo acciones que nos permiten solucionar nuestra incompreensión. Enseñanzas que fueron magnificas para mí, y que pueden también ser magnificas para otros.

De Dario Fo, de quien ya he escrito en esta tesis, me gusta todo su trabajo, aunque a veces encuentro cosas que se repiten. Comparto su manera de hablar de las cosas y su manera de hacer teatro. Es divertido, políticamente comprometido y está dentro de la línea literaria en la que me gustaría algún día poder ser mencionado.

Su obra de teatro, de la cual ya he hablado también, *La muerte accidental de un anarquista* creo que ha marcado mi vida toda. La vi a mediados de la década de

los 80's, en la UNAM, en Coyoacán después de que había debutado en la Facultad de Arquitectura y a partir de ella me decidí por dedicarme al teatro, estudié italiano, leí a todos los anarquistas que me encontré, y no sé ni como pero compré y leí toda la obra original de Dario Fo que encontré en italiano.

Años después traduje, actué y dirigí esta obra y las experiencias fueron tan maravillosas que decidí repetirlas en su farsa *La marihuana de la madre es la mejor* la cual me llevó a tomar decisiones importantes en mi vida como fue la de no dedicarme al teatro y estudiar biblioteconomía, y también darme cuenta de que hacer teatro no es intentar ganar dinero de él sino invertir para hacer algo de calidad.

Creo que me es muy difícil señalar todo lo que Dario Fo ha representado en mi vida tanto lectora, como actoral o de escritura. Mi encuentro con él es algo así como lo que menciona John Spin, en su obra *Niños Lectores* (1990:29), donde afirma que la búsqueda de uno mismo se da a lo largo de toda la vida y la lectura se relaciona con la exploración de las actitudes y comportamientos de uno mismo y de los demás, ya que permite obtener una muy buena cantidad de información, de conocimiento, de comprensión y de disfrute en un tiempo determinado y para la búsqueda de nuestras potencialidades.

El principio de Aristóteles de que hay que valerse de la risa para desarticular el ataque de los oponentes (1990:26), lo hace suyo Dario Fo de manera casi perfecta, a grado tal que los grandes imperialistas del mundo, como el mismo Silvio Berlusconi viven bastante asustados de él, y de las reacciones que sus obras de teatro generan cuando son presentadas.

De manera no contagiosa ni divertida, pero con la misma profundidad se encuentra Umberto Eco, otro italiano que también me ha cautivado, quien retoma

este principio para su novela *El nombre de la Rosa*, la cual también ha perdurado fuertemente en mí.

Otros dos autores más que también son de mis favoritos son la norteamericana Emma Goldman y el noruego Enrique Ibsen, los cuales destruyen los conceptos religiosos, predominantemente cristianos, de que la mujer es una fotocopia sin tóner y sacada en hoja de reúso del hombre.

De Ibsen agregaría también una predisposición a la renunciación, la cual desafortunadamente me ha acompañado en algunas decisiones de mi vida, desafortunadamente también de las menos fructíferas.

La lectura de Enrique Ibsen trae a mi vida varios recuerdos importantes. De hecho como dice Mario Yepes Londoño (1995:45) existen dos conjuntos de actividades que realiza el lector al momento de leer y percibir una lectura, y en ambos me veo en el camino de Ibsen. En un primer nivel de consciencia plena, el lector se compromete intelectualmente con varios temas del texto hasta encontrar un significado central.

En la lectura de *Casa de Muñecas*, este primer punto se dio con el compromiso que sentí con el papel de la mujer en la sociedad y de como a mí mismo me dije, que en el caso de poder yo hacer algo por alguna mujer lo haría.

Y aunque ahora me he dado cuenta de que tanto la mujer como el hombre pueden lastimar por igual, sé que no puedo permitir que se lastime a una mujer inocente y yo ser cómplice.

También me encuentro con Ibsen en el segundo punto, en el que el autor menciona como más profundo e inconsciente y en donde el lector se compromete con algunas asociaciones personales del autor y con algunas ideas que emergen de la lectura como una fantasía central y que se interiorizan en su propia vida,

Leyendo con una gran amiga mía, el fragmento final de *Casa de Muñecas*, y que de hecho y por la importancia que tiene en la historia del teatro, y que además y debido a que sirve muy bien como dinamizador para promover la lectura, lo anexo al final de la tesis; Irma y yo nos interiorizamos tanto en la obra, que creo que fue esta lectura la que selló para siempre nuestra amistad, y tan seguro estoy de ello que 13 años después de que la leímos la entrevisté para esta tesis:

El otro día me puse a leer a mi hija *Casa de Muñecas* y fue asombroso para las dos como una lectura puede llevar a tanta discusión, y en mi caso personal sentí algo extraño y difícil de explicar, como si todos estos años, desde que tú y yo leímos esta obra y nos conmovió, no hubieran pasado nunca. (Entrevista con Irma Reyes, el 15 de Junio del 2012).

Por la importancia que tiene en la historia del teatro, y debido a que sirve muy bien como dinamizador para promover la lectura, anexo un fragmento de esta obra al final de la tesis.

De hecho la lectura de Enrique Ibsen en general, y muy en particular la de *Casa de Muñecas*, me hizo hacer míos conceptos generales claves en la vida, como son la libertad personal, la libertad colectiva y el libre derecho a pensar, conceptos que vería después con otros autores y que Louise Rosenblatt (2002:97) nos describe de manera similar a como a mí me pasó con esta lectura: “cuando un estudiante, de nivel medio superior, por ejemplo, hace de la relación entre Hamlet y su madre el centro de las acciones de Hamlet, tanto si conoce como si no conoce el nombre

de Freud, o los principios fundamentales del psicoanálisis ha absorbido de alguna manera ciertos conceptos psicoanalíticos, ciertas claves que parten de sus propios conceptos”.

Este esquema de Mario Yepes Londaño se parece también al de James Gee (1996:13) quien menciona que en la práctica social de la lectura no podemos extraer solo lo relacionado con la lectura e ignorar todas las otras partes relacionadas con el habla, la acción, la interacción, las actitudes, los valores, los objetos, las herramientas y los espacios. Todos los pedazos escritos o no escritos, de la escritura, añade James Gee, constituyen un todo integral, y separados, de las prácticas sociales, en que son adquiridos y de las que siempre forman parte, no significan nada.

Continuando con mis descubrimientos literarios, abordo un avión a la capital del imperio occidental y me encuentro con Henry Miller, norteamericano por nacimiento y francés por vocación.

Henry Miller me gusta por cachondo, porque su literatura enciende cualquier noche de frío, y en ese sentido, no en el del ser universal que amarrado a su hilo de plata trasgrede las barreras del tiempo y del espacio es como me gusta.

Por supuesto, lo que acabo de mencionar de él lo ejemplifica mejor que ninguna otra de sus obras *La Crucifixión Rosada*, pero hay algo totalmente fuera de sus esquemas que es una pequeña maravilla de la literatura: *La sonrisa al pie de la escalera*.

Erich Fromm, alemán, me gusta por supuesto por *El arte de amar*, porque me proveyó de los elementos necesarios y suficientes para asumir que para que me

quieran me debo querer, porque me ayudó a superar una crisis de vacío y porque no sólo se quedó ahí sino siguió escribiendo de otras cosas.

Otros tres más que admiro son Jorge Luis Borges, Pablo Neruda y Stanislaw Ignaci Witkiewickz. El primero, un argentino, que hasta me llega a desesperar no por su difícil lectura, que en algunos casos sin duda lo es, sino porque me falta a mí personalmente emoción para sentir sus escritos que a veces solo se quedan en el nivel de “que inteligentes y complejos”. El segundo, chileno, cachondo y romántico, capaz de hacerme creer en un puma que desgarrar con sus uñas el pétalo de una flor, y el tercero, polaco él, loco en serio y soñador.

De Pablo Neruda y de Stanislaw Ignaci Witkiewickz añadido también un pequeño fragmento de una obra de cada uno de ellos en los anexos también como guía para promotores de lectura o para lectores mismos. En el caso de Pablo Neruda el *Poema número 20* y en el de Stanislaw Witkiewickz un fragmento de *El Loco y la Monja*.

Finalmente, el último de mis favoritos hasta el momento es Milán Kundera porque es un cuate al que le gusta romper con los mitos, con los que pertenecían a la Europa socialista y con los que pertenecen al postmodernismo que satanizó a esa Europa. Aunque finalmente Milan no es solo esa parte sino también la parte del hombre que es tiempo y que por lo mismo es más que un sistema político.

Milan Kundera me gusta también por su sutil manera de atacar el poder y buscar la memoria como un elemento que nos permite luchar contra el olvido, y sus representantes, los ricos en el poder.

Para terminar este capítulo, me gustaría agregar que todas estas lecturas me han llevado a ser un hombre que se ha llenado y se ha divertido con la cultura, lo que a su vez me ha permitido aprender a quererme y a querer a los que comparten conmigo un mismo espacio y un mismo tiempo, lo cual creo que es otro beneficio de la lectura, el estar bien con uno mismo y con los otros, para dejar solo la violencia en los juegos y no en la vida real como desafortunadamente nos sucede todavía como sociedad.

Por otra parte, si existe un lector potencial o real que le guste mi propuesta creo que le puede ser útil, tanto en la manera de mencionar las lecturas que lo pueden llevar a leerlas, y más allá de la lectura, en los mecanismos subyacentes en varias de estas lecturas que me han llevado a generar algún producto ya sea tangible o no, después de una lectura.

Desde la representación de una obra teatral, incluso una película no profesional, en las cuales participe no por un algo circunstancial, sino porque yo las elegí y convencí a otros para representarlas, desde dejarme de desgarrar los nervios por un amor perdido hasta conquistar algún otro, desde discutir con compañeros y ganarles con fundamentos que aprendí de otros, hasta decir, está bien perdí la discusión de ideas, pero no importa, el que tú argumentes mejor tus ideas que yo las mías, no significa que yo esté equivocado, desde ganarme un libro hasta ganarme un viaje, desde conocer cosas nuevas, lejanas de mí, hasta cosas que siempre habían estado conmigo y no conocía, todo eso, y mucho más, me ha dejado la lectura.

Finalmente puedo también mencionar que creo que no existen los lectores ejemplares o los no ejemplares. Todos leemos, desde un lenguaje visual hasta uno escrito, desde un anuncio luminoso en la calle hasta una novela compleja, lo importante es que tanto, de todo ese bagaje, que leemos y no nos gusta, lo

podemos rechazar y olvidar, o en otro caso, cuando algo nos ha tocado apropiarse y defender.

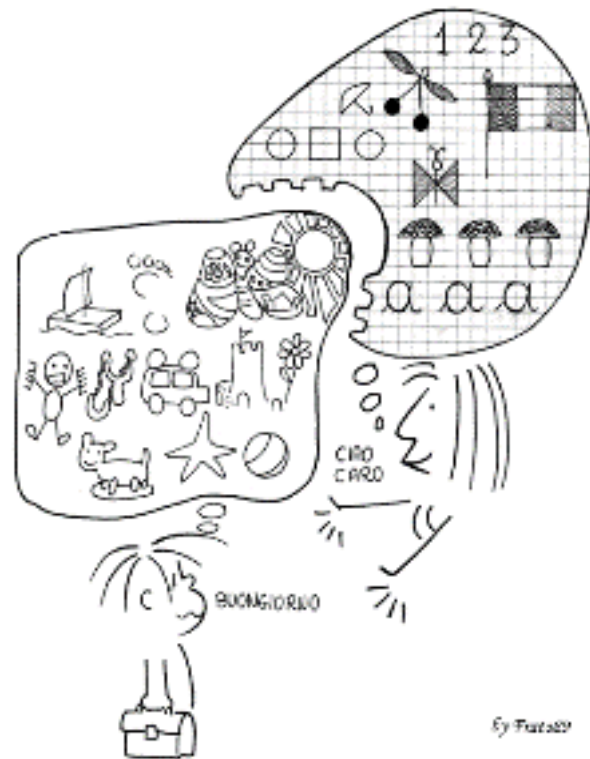
Para terminar este capítulo quiero también mencionar que como Álvarez Terán menciona (2012:5) creo que no existen los lectores ejemplares o los no ejemplares, de hecho, todos leemos, desde un lenguaje visual hasta uno escrito, desde un anuncio luminoso en la calle hasta una novela compleja, lo importante es que tanto, de todo ese bagaje, que leemos y no nos gusta, lo podemos rechazar y olvidar, o en otro caso, cuando algo nos ha tocado apropiarse y defender.

CAPITULO 3

El Teatro: el descubrimiento que abrió las ventanas restantes de otras lecturas y del compromiso social

No hay libros morales o inmorales. Hay libros bien escritos y hay libros mal escritos.

Oscar Wilde



Si mis primeras lecturas, e incluso mis primeros recuerdos de vida me son difíciles de recordar, no me pasa lo mismo con el Teatro, arte escénica, que como ya he contado surge en mí como un acto de fe, muy divertido y muy profundo al mismo

tiempo, cuyos culpables son varios dramaturgos, especialmente Dario Fo, pero no sólo él, sino también actores y/o directores de escena como lo son Héctor Ortega, José Luis Cruz, Rosa María Bianchi, Víctor Trujillo y todos aquellos que a principios de la década de los 80's le dieron vida a la representación mexicana de *La Muerte Accidental de un Anarquista*, obra que es bien importante en mi vida ya que durante años me dedique a las Artes Escénicas, estude italiano, me definí como anarquista, y dirigí, traduje y actué primero en *Los Pintores no viven de recuerdos*, después en otra obra divertidísima con estudiantes de secundaria de un Colegio Particular en Valle de Aragón que se llama *No todos los ladrones vienen a robar*, después en la ya varias veces mencionada *La Muerte Accidental de un Anarquista* a 6 años de distancia de la puesta en escena original de José Luis Cruz, para finalmente y hasta el momento representar también *La mariguana de la Madre es la mejor*.

“No debes de dejar de ver *La Muerte Accidental de un Anarquista* está en Coyoacán, y te vas a encantar” fueron las palabras dichas por mi compañera y amiga de Vocacional Loreta Pérez Vega, en el 1984.

“¿Te acuerdas ahora qué te la recomendé? Me pareció maravillosa, y todavía cuando hablo con los alumnos del CET me emocionó de ella”; palabras dichas por la mismas Loreta 29 años después, en Enero del 2013.

Para mí el Teatro, así como también la comicidad, la pantomima, o hasta la misma realización de cine, han sido una profesión a las que les he dado largos kilómetros de lecturas, de preparación y hasta de hartazgo y de tristeza, para ubicarme actualmente en un lector-traductor-director-actor de teatro que hace lo que le gusta y que por lo mismo se queda solamente, y desde eso hace ya más de muchos años, en la lectura y en la traducción para no hacer lo que otros quieren y de lo que ganan dinero, un estilo de vida que puede ser millonario pero

espiritualmente pobre, al contrario de una manera de afrontar el devenir como un compromiso personal.

En cuanto a esta manera de ver el Teatro, recuerdo las palabras de Dario Fo escritas en el prólogo de *La Muerte Accidental de un Anarquista* (1974:16) cuando dice que el teatro de hoy debe reflejar al mundo de hoy al hombre de hoy pero solo con la condición de representarlo como un hombre que puede y debe ser modificado, lo cual también es dicho en palabras de Louise Rosenblatt (2002; 92) como el hecho de que cualquiera que sea la forma que la literatura decida para expresarse, esta debe volver comprensible el número total e incontable de formas en las cuales los seres humanos afrontan las múltiples problemáticas y las infinitas probabilidades que ofrece la vida.

Y el teatro por supuesto que es literatura, y no sólo eso, es pasión y una estructura mental que me permite reflejar gran parte de lo que siento, y mucho más cuando empecé a leer en una cantidad que ahora por varios factores ya no puedo hacer, varios tipos de materiales referentes al drama, definiendo a este como cualquier acción que está escrita para ser representada: libretos teatrales, guiones cinematográficos, análisis de directores escénicos, entrevistas en revistas especializadas, lecturas de la obra y vida de actores y directores escénicos e incluso hasta consultas en obras de referencia, lo que es el camino que al menos en materia de lecturas sigue cualquier investigador.

Pero vayamos por partes. Como he ya escrito, mis primeros encuentros con la lectura y la escritura me son difíciles de recordar, no sé porque, probablemente sea ya el medio siglo de vida y la distancia cobra su factura, pero, de lo que estoy seguro es que el primer libro que recuerdo haber visto en la casa, es el de las *Obras Completas* de Oscar Wilde, y analizando al autor me doy cuenta de que escribió tanto teatro, como narrativa y poesía, lo que viene a ser la gran división de la literatura: los géneros épico, lírico y dramático.

Y aunque en el caso de Oscar Wilde lo que más me gusta es su narrativa, no puedo decir lo mismo de William Shakespeare, ya que su escasa narrativa e incluso su poesía no se me hacen nada interesantes, al contrario de su teatro, que representa las pasiones más bajas del hombre, y desde ahí, siempre desde ahí las más altas que podemos alcanzar como especie.

El Teatro para mí ha sido una ventana que me ha permitido acercarme a tocar muchas puertas desconocidas, muchos mecanismos de pensamiento que no hubiera logrado con la sola narrativa o con el cuento, una debido a su extensión, el otro debido a su fugacidad, que ni siquiera la poesía debido a que mi gusto por la lectura no cuadra con la gran mayoría de los poetas, con la excepción de Pablo Neruda.

Creo que el Teatro además de que permite sumar un mayor número de lecturas, es un género eminentemente colectivo, a diferencia del individualismo que suponen la épica y la lírica, aunque Robert Bresson (1979:124) alguna vez señala: construir una película, en su guion y en su edición final, implica trabajar sobre lo blanco, sobre el silencio y en la soledad, lo mismo que es básicamente la lectura: oscuridad, silencio y soledad.

En los tres géneros literarios, el épico, el lírico y el dramático, se da un planteamiento de la obra, se llega a un punto culminante y se propone un desenlace, lo cual me permitió entonces decidir que si quería leer mucho con personajes plenamente estructurados, y que incluso en algún momento hasta yo podría representar tenía que abocarme a la lectura del Teatro, y a ver Cine, camino por el que más temprano que tarde caí también en la lectura. Y claro que cada quien puede tener su preferencia genérica en literatura para la mía por el número de lecturas que me permitían personajes tan estructurados como los de la

novela, más que los del cuento, y que además podía después socializar con otros fue mi preferencia genérica.

Sin embargo la lectura del Cine es algo completamente diferente a la lectura de piezas escritas para ser representadas, aunque ambos sean dramas, y aunque ambos sean obras escritas para ser representadas.

Entonces dedico gran parte de aquellos ya lejanos y ligeros años a la traducción, la representación y la lectura teatral, que a veces todavía practico.

Otro motivador que me llevó al Teatro fue una serie de televisión que se transmitió por Canal 13 y en la cual cada semana se representaba una obra completa durante la duración del programa. La idea la transmitía lo que ahora es Televisión Azteca, se llamaba Teatro en su Casa, y me acuerdo haber visto, entre otras varias obras, *La Mudanza* de Vicente Leñero, o *Los Árboles mueren de pie* de Alejandro Casona.

Tiempo después ingreso a la Vocacional 10 en Aragón y ahí me encuentro con otros dos motivadores importantes que incrementaron mi gusto por la lectura. Por una parte el programa de la materia de Taller de Lectura y Redacción basado en un libro de Leopoldo Ayala (1979), quien basa el desarrollo del mismo en autores clásicos tales como Homero, Sófocles, Dostoievski y Shakespeare, y por otro mi debut en escenarios ya que ingreso al Taller de Payasos de la Vocacional 10, de donde al parecer todavía no pierdo ni el tono de voz, ni la nariz, ni la elegancia en el vestir.

Después ingreso al grupo de Mimos y finalmente caí en el Teatro donde por cierto también comenzaba a darse a conocer una colección de libros específicamente

teatrales, dirigida por Edgar Ceballos y Sergio Jiménez, auspiciada por la UNAM y el Grupo Editorial Gaceta y cuyo nombre todavía es “Colección Escenología”.

Recuerdo que en aquel entonces el que me dirigió en alguna tontería llevaba el primer tomo de esta colección titulado *Técnica y Teorías de la Dirección Escénica*, y cuando tomé el libro recuerdo sus palabras, místicas, casi proféticas, como las que después entendí que profieren muchos intelectuales de muchas áreas, sepan o no de lo que hablan, y que más o menos fueron algo así como “sí, lo puedes ver, es un elemento físico que por lo tanto tiene peso y volumen y que de hecho cualquiera puede ver, pero es muy complejo para cualquiera y para que lo puedas entender sí es que alguna vez lo lees”.

Pensando en un libro ruso que todavía debe de existir en la casa de mi madre y que llevaba por título *La energía del átomo* y del cual por cierto, y por supuesto, no entendí nada, pensé entonces que este era un primo menor del otro. Pero lo cierto es, como Mijaíl Bakunin señala, que las ciencias exactas y las ciencias sociales muy raras veces se empatan, porque supongo que por el mismo coraje que me generó tan estúpido comentario leí el libro completo, y no solo eso, lo entendí.

La primera parte está dedicada a directores mexicanos los cuales me parecieron demasiado arrogantes, como después en otras áreas de las ciencias sociales otros mexicanos también me lo parecieron, pero de la segunda dedicada a autores extranjeros me puse a leer más libros de estos autores y también a otros nuevos autores que eran citados por los compilados en este libro, lo que generó en mí obviamente años después que me pusiera a dirigir teatro y después cine.

Así fue como de este libro leí el fragmento titulado *Una polémica sobre dirección* (1985:143-154) del ruso Constantin Stanislavski, de quien además entre otros

libros más leí después *Un actor se prepara* (1981), *El trabajo del actor sobre sí mismo* (1981.b) y *Mi vida en el arte* (1985; b).

Hablar de la importancia de Constantin Stanislavski en las artes escénicas contemporáneas puede llevar un gran número de tesis profesionales, como de hecho existen bastantes en nuestras escuelas nacionales profesionales de teatro. El que estos cuatro libros se hayan editado en tres países diferentes como son México, Argentina y Cuba habla de parte de su trascendencia.

Su libro *Un actor se prepara* formó parte de la bibliografía de los libros consultados para mi tesis profesional de Biblioteconomía, en la cual infiero que los signos de la obra de este autor que usó para describir la emoción colectiva que genera el teatro, a diferencia de los signos de las artes plásticas de las artes musicales, o incluso de otras artes escénicas, son fundamentalmente individuales. Estas son la acción, la concentración de la atención, la relajación, la fe y el sentido de la verdad, la memoria, la comunión, la adaptación, la fuerza y el subconsciente.

Y no sólo he aprovechado las enseñanzas de Constantin Stanislavski en cuestión teatral, sino también para asumir otros retos de mi vida profesional como el dar clases, o el promover la lectura, ya que al asumir que son varios y muy diversos los componentes de un acto bien realizado, hay que pensar mucho en ellos para ser espontáneo.

De Edward Gordon Craig, inglés, leí en este libro el fragmento de su libro *Los fantasmas en la tragedias de Shakespeare* (1985; 185-204) y años después su libro *El Arte del Teatro* (1987), editado también por la Colección Escenología.

De Vsevolod Emilievich Meyerhold, ruso, de igual manera leí en este libro un fragmento de su obra titulado *Octubre teatral* (1985; 205-247) y años después su

diccionario titulado *El actor sobre la escena* (1986) editado también por Escenología y la UAM.

Ambos autores por su inmersión en un teatro profundamente europeo son difíciles de adaptar a un medio nacional, sin embargo el siguiente autor que leí en este compendio es en verdad profundamente universal, sus enseñanzas las extrapolé en mi vida personal, y de hecho uno de los grandes pensadores del teatro actual latinoamericano, como Augusto Boal tiene muchos puntos en acuerdo con él.

De Bertolt Brecht, alemán, leí el fragmento titulado *Teatro Épico* (1985:325-345). Años después leí prácticamente toda su extensa obra dramática, y un libro teórico titulado *5 dificultades para quien escribe la verdad*, el cual es un material que habla sobre las razones por las cuales un autor comprometido con un universo político escribe, y sobre los medios que debe de usar para dar a conocer su obra.

Autor ligado a la resistencia a la masacre nazi de la segunda guerra mundial, Brecht es también teórico teatral él cual con sus escritos genera una de las siete formas del drama actual: la pieza didáctica, que define Virgilio Ariel Rivera (1989:135) como el texto donde todos los elementos de todos los órdenes son sometidos al servicio del autor dramático, quien, desde una postura más doctoral que artística, los usa para exponer una tesis personal orientada a dirigir o a afirmar a la sociedad en una determinada corriente ideológica.

En un Congreso Internacional Anarquista, en un pueblo cercano a Cuernavaca tuve la oportunidad de vivir una discusión interesantísima con anarquistas de varios países sobre la obra de Bertolt Brecht *La excepción y la regla*. Años después la representé ante espectadores de extrema izquierda, casi todos ellos nacionales, todos anarquistas, y de hecho ahí corroboré no sólo que los

anarquistas también lloran sino que el trabajo teatral es una comunión con el público y los actores.

De Richard Schechner, estadounidense leí, *Siete pasos para crear una mise-en-scene* (1985:383-407), y años después su libro *El teatro ambientalista* (1988), este libro no editado por Escenología, sino por la editorial Árbol, en coedición con la UNAM.

Este autor también lo adentré en mis experiencias personales, de sus ejercicios de entrenamiento actoral retomé el de platicar grupalmente boca abajo sostenido sobre los brazos y los resultados fueron sorprendentes. Las voces se revelaban como las de niños pequeños y las risas emergían casi de la nada.

Años después, y también basado en Richard Schechner, retomé un ejercicio con alumnos de bachillerato, basado en la novela de Patrick Süskind, *El Perfume*. En esta práctica escénica los alumnos vendados comenzaban a sentir que se podría sentir al comerse a otro ser humano. Los resultados fueron soberbiamente divertidos, bueno, al menos para mí como animador de la experiencia, y al parecer también para una de las participantes que acabó con un fuerte moretón, y que al buscarla para años después para entrevistarla me dijo lo siguiente:

“Ahora a la distancia me parece muy divertida la experiencia que vivimos en el Citlalli, aunque la verdad no recuerdo lo que sentí en aquella época. Creo recordar que nos leíste un fragmento de una novela, de un cuate que se moría sin olor, y por lo mismo la manada se lo comía. Yo la quise hacer de muerto, y recuerdo que las indicaciones eran colocar los dientes levemente en el cuerpo, sólo que alguien me mordió en serio y me provocó un mega moretón el cual en el momento me hizo reír mucho, pero después me dolió mucho también. No sé bien lo que debí aprender de la experiencia,

lo cierto es que entendí que debía cambiar y creo que lo logré”.
(Entrevista con Jessica Hernández Flores, el 15 de Abril del 2012).

De Peter Brook, inglés, leí *La experimentación teatral* (1985:409-424), tiempo después, *El espacio vacío* (1973) y ya en la década de los 90's, o sea muchísimos años después un libro que a solicitud mía él mismo Peter Brook me regaló, por medio de su secretaria, que lo solicitaron en Argentina donde estaba editado y me lo enviaron desde Inglaterra, y que es *Provocaciones: 40 años de exploración en el teatro* (1992). Este libro fue el culpable de haber recibido un comentario que me pareció extraordinario y muy alentador de la carrera que estaba entonces haciendo en el Teatro.

“Me parece increíble que aunque no estás estudiando la carrera en escuela, estás haciendo más que casi todos los que estamos en ella. Estas haciendo la obra que querías, le diste tu forma al traducirla, e incluso le escribes a autores extranjeros lo que ninguno de nosotros hemos hecho. Felicidades”. (Palabras dichas por Guillermo León cuando leyó la carta que me envió la asistente de Peter Brook y hojeó el libro del investigador y hacedor de teatro inglés).

De Jerzy Grotowski, polaco, leí *La voz: orden externo, intimidad interna* (1985:425-467), y de ahí para uno de los más interesantes libros que he leído en mi vida como lo es *A la búsqueda de un teatro pobre*, que cumplió con la función de darme cuenta de que del Teatro no pretendía hacer un espectáculo de música, color y sonido, e ideas huecas, sino al contrario un Teatro comprometido con nuestra realidad social, cuyo centro de atención no sea la utilería o el peinado, sino el trabajo actoral mismo, lo cual por supuesto no implica un Teatro serio, ya que cualquier género, desde la tragedia hasta la farsa, se pueden realizar bajo las ideas desarrolladas por Jerzy Grotowski.

De Eugenio Barba, italiano por nacimiento, noruego por búsqueda, he leído *Más allá de las islas flotantes* (1986), del cual comencé por un fragmento de este mismo escrito en el compendio de teorías y técnicas escénicas y que lleva el mismo nombre, y tiempo después leí *Anatomía del Actor: un diccionario de antropología teatral* y *La canoa de papel: tratado de antropología teatral*.

Eugenio Barba es un teatrero a quien, como cualquier otro pirata, me gustaría copiarle muchísimas cosas, sobre todo ese camino del rechazo que implica nuestra propia auto aceptación aun no teniendo la de otros, la necesidad de asumir cambiarnos a nosotros mismos y no a los demás y la necesidad de inventar nuestra potencialidad teatral partiendo de la condición de autodidactas.

Y pensando en estos tres apuntes de Eugenio pienso al mismo tiempo en otros autores del pensamiento contemporáneo que hablan en palabras similares de las mismas ideas. De Erich Fromm en *El arte de Amar*, quien dice que para ser amados primero tenemos que amarnos a nosotros mismos, de Andrei Tarkovski en *Esculpir el Tiempo* en el que habla de que cualquier cosa que puede hacer por él mismo, prefiere hacerla él mismo, y finalmente de Carlos Marighella en *Teoría y acción revolucionarias* el cual habla de que para hacer una revolución no hay que gastar en armas sino en usar las del poder establecido.

Finalmente recuerdo también con emoción el haber visto un montaje de Eugenio Barba en 1990 en el Teatro Benito Juárez. Un monólogo de Judith Malina en el cual toda la escenografía era un banco, y Judith con su gran capacidad de actriz nos hizo vibrar a todo un auditorio repleto.

De Tadeusz Kantor, polaco, en esta antología leí un fragmento de su libro “*El teatro de la muerte*”, el cual, muchos años después también leí, y del cual puedo asegurar que no pasó nada conmigo.

Por otra parte vivía como persona una época muy ávida en lecturas, tenía el tiempo y no tenía nada de obligaciones, estoy hablando aproximadamente de 1985 al 1995, año en el que ingresé a la Carrera de Bibliotecario en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.

De hecho no estaba obligado a leer nada y leí uno detrás de otro a varios dramaturgos y también a varios teóricos del teatro. Después mis búsquedas se fueron por el camino de la creación teatral y estuve muchos años después de terminada la vocacional, e incluso desde que ahí estaba, formándome como actor, en la Vocacional 10, en los Estudios América, en el Grupo de Teatro Independiente de la Ciudad de México y en el Estudio Lee Strasberg de Villa Coapa, de manera independiente y finalmente por medio de lecturas y como Profesor de Teatro en el Colegio Citlalli de Aragón y en el Colegio Centenario Constitución de 1957 en la Colonia Guadalupe Tepeyac.

He traducido, he actuado y he dirigido, siempre y por supuesto basado en una lectura, en nuestro idioma y también en italiano, en francés y en inglés gracias a que estudié estos idiomas en el Centro de Lenguas Extranjeras del Politécnico.

También como formadores de mi visión actual de las cosas quisiera agregar a los dramaturgos que han formado parte de mi vida lectora y que pueden servir como modelos para otros promotores de lectura, o bien, para otros futuros fanáticos de la literatura dramática.

Cronológicamente hablando me han impactado los griegos, sus trágicos Sófocles, Eurípides y Esquilo, y su comediógrafo Aristófanes.

De todos ellos el que más me impacta es Sófocles con *Edipo Rey*, *Edipo en Colono* y sobretodo con *Antígona que me impacta más que el mismo Edipo ya que es la mujer*, y más allá de eso la hija que por amor a su padre sacrifica incluso su propia vida.

Como dice Luis López Nieves (1989:24): “la tragedia griega es la purificación interior que logra el espectador ante la vista de las miserias humanas”, y Antígona logra dirigir mi atención hacia mi propio mundo interior, como de hecho lo logra esta tesis, y por supuesto gran parte de las lecturas que en ella menciono.

Los diálogos de Edipo con la hija, del poder con Antígona, el cambio de opinión de Ismene la hermana que no quiere defender al padre y luego siempre si, el hecho de que muchas veces nos sentimos juguetes del destino ante el cual no podemos esgrimir ninguna arma ni de ataque ni de defensa, todo esto logró en mi seleccionar entre mis favoritos a los dramaturgos griegos, en especial a Sófocles, y en especial *Antígona* de entre su obra.

Después de los griegos me impactó William Shakespeare, del cual ya he mencionado alguna de sus obras, del cual también *Hamlet* me hizo llorar al leerlo, o *Romeo y Julieta*, de los cuales cualquier historia de amor parece tener su principio.

Por ejemplo, tanto la película de Franco Zefirelli, de idéntico nombre y filmada en 1968, como 20 años después la de Krzysztof Kieslowski (1988) *Breve Película sobre el Amor*, muestran además del talento de los realizadores cinematográficos,

el propio de Shakespeare al cual le pasa algo muy interesante y parecido con su obra *Macbeth* la cual puede ser vista como originalmente fue concebida incluso con su idioma y escenarios, en la realización de Roman Polanski, *La tragedia de Macbeth* (1971), o en una versión totalmente ligada a otra etnia, y que sin embargo mantiene el espíritu de la obra como lo fue *Trono de Sangre* (1957) de Akira Kurosawa.

También me impactan y recomiendo sus obras históricas mucho menos difundidas *Ricardo III* o *Tito Andronico*, los cuales impactaron para siempre en mí gracias al Teatro Nacional de Subotica.

Akira Kurosawa (1983) menciona que pocas veces en la historia, como en Shakespeare la complejidad del individuo aparece tan totalmente expuesta como un ser dual sometido tanto a los juegos del destino como a su propio cisma interno, mostrando la oscura, muy oscura condición humana, que incluso menciona Dostoyevski es más susceptible al hambre que a la bondad.

Y definiendo la palabra cisma como la separación o división entre los elementos constitutivos de un individuo, me viene a la mente otro de los más grandes, Moliere, francés él, quien logra por medio de los extremos conductuales de los individuos, develar su interior por medio de la risa.

En su obra *El Enfermo Imaginario* una mujer que está esperando la muerte del esposo cuando se la confirman muere de gusto y sus palabras todavía me hacen reír: “gracias Dios por llevarte a este infeliz, ya me merecía una mejor vida”. Lo gracioso claro está consiste en el hecho de que el susodicho está vivo y está oyendo.

De Moliere me quedo con casi todo, personalmente tuve el agrado de llevar a escena *El Medico a palos* dirigido por mí y por una italiana, y *Las Preciosas Ridículas*.

Sin conocer cuando era niño la calle de Donceles, en pleno Centro Histórico, donde se encuentran varias librerías de viejo, visitaba otras. Me acuerdo de alguna junto a la Alameda de Santa María, y en aquel entonces leí todo lo que encontré de Enrique Jardiel Poncela, como por ejemplo *Amor se escribe sin hache* (1928), *Espérame en Siberia vida mia* (1930), *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?* (1931) y *La tournée de Dios* (1932), las cuales son sus cuatro novelas, y aunque es más conocido por su faceta novelística, escribió un magnifico y divertidísimo teatro incluso también escribió cine y en México Julián Soler (1945) llevó a la pantalla la divertidísima historia *Las cinco advertencias de Satanás*, una de las comedias más divertidas de Enrique Jardiel Poncela.

Sus obras *Eloísa está debajo de un almendro*, *Blanca por fuera y rosa por dentro* y sobretodo *Los ladrones somos gente honrada*, obra que tiene algunos puntos de contacto con la obra de Dario Fo *No todos los ladrones vienen a robar*, son obras que me han cautivado y hecho reír lo suficiente como para haber leído casi toda su obra teatral.

Hay una frase de Enrique Jardiel Poncela (1956:47) que dice que hay dos maneras para ganarse la felicidad, la primera es hacerse el idiota, y la segunda serlo.

Y bueno ni me gusta ser presumido ni contradecirme de lo que soy, pero recuerdo también muy claro el juicio que hace Federico Nietzsche de Cristo, en su obra *El Anticristo*, (1997:48) cuando menciona que Cristo no se sacrificó por la maldad o

por la futura bondad del hombre, sino para demostrarse a sí mismo que tan grande era y que tan pequeños en comparación de él somos los mortales.

Y en estas dos facetas cabe una gran parte de la vida, o se sacrifica uno por los demás, aunque no espere uno nada a cambio, o aceptando que el subconsciente lo espere, o no se sacrifica uno por todos, sumando pesares y desgracias, y se intenta ser feliz.

Y aquí me encuentro entonces con los ejes transversales de esta tesis: a) la risa para desarmar a los oponentes, b) la memoria antes que el olvido lo invada todo, y c) el sacrificio inconsciente por los demás por medio de la risa para ayudarnos a liberarnos, pero siendo bajo la condición de ser felices y anteponiendo nuestra risa a los problemas, y definiendo a los demás no como a un conglomerado sino a los que tenemos más cerca.

Lo que vendrían a ser en este caso las palabras de Enrique Jardiel Poncela y Federico Nietzsche, de los que se sacrifican esperando algo a cambio e incluso las de Sófocles de la que espera algo a cambio, pero no para sí misma, sino para otros, como Antígona.

La frase entonces de Enrique Jardiel Poncela de que hay dos maneras para ganarse la felicidad, tiene muchas lecturas posibles se puede volver entonces tan compleja y llena o incluso hasta vacía de significados, y esto según como cada quien lo quiera asumir.

De hecho la frase recae también en otra de él, y que en el mismo libro *Cinco kilos de cosas* (1956:98) dice que si para alcanzar la felicidad hay que mentirse a uno mismo, entonces hasta la mentira tiene sentido.

Lo que cabría entonces preguntarse es un gran cuestionamiento para el cristianismo: ¿si Cristo no se hubiera tomado su vida tan en serio la humanidad hoy no sería otra diferente y mejor?

Después de Enrique Jardiel Poncela, otro de mis grandes favoritos, él sí, totalmente carente del más mínimo sentido del humor es Enrique Ibsen, noruego, del cual también ya hablé en esta tesis.

La obra de Ibsen es especialmente importante en la historia del teatro mundial, especialmente su pieza *Casa de Muñecas* que se estrena en 1879, obra donde se refleja, según asevero yo el rompimiento del teatro antiguo con el moderno, de la suma de pesares que termina en una guerra mundial, más tarde en los movimientos liberadores del 1968 en varios países, de la guerra fría entre las potencias de oriente y occidente, y de las masacres en Sudamérica a lo largo de la década de los 70's.

La obra que escenifica la decisión de una mujer de ser libre aún a pesar de hijos y de esposo, es el punto de partida de lo que le faltó a Antígona, alguien quien la oyera. El personaje de Nora, representa la decisión total de ser libre aunque nadie la escuche, es la voz del otro aunque no nos interese oírlo, y esto me parece que simboliza al mundo contemporáneo de hoy, una respuesta al 68 donde muchos pretendemos que todas las voces se levanten y hablen, aunque puedan no tener la razón y aunque puedan decir solamente mentiras, o como dicen en mi pueblo, "palabras de políticos".

Y en este camino la lectura misma alcanza lugar bien importante dentro de las actividades lúdicas del ser contemporáneo para su liberación personal, y para encontrar respuestas a la razón de su paso por la vida, y advierto que lo digo yo aunque probablemente otro lo haya ya dicho: la lectura no es una actividad

neuronal que nos ayude a ser mejores porque no somos cuantificables, sino es una actividad que nos ayuda a internarnos en nuestro propio interior para definirlo, y si es posible expresarlo ante un público y con esto conocernos a nosotros mismos.

Ese renunciamiento de Nora, en un periodo hipotético adquiriría una fuerza cada vez mayor en nuestros días, creo yo, inconmensurable, si muchas mujeres decidieran salir de su casa para trabajar, aunque millones lo hacen.

Este hecho sería tanto como renunciar a una religión para cambiarse a otra, dejar de votar masivamente por cualquier partido o apagar la televisión para acercarse a practicar y divertirse con alguna arte.

En el tercer anexo de la tesis transcribo la escena principal de esta obra desde mi propia adaptación que me llevó cuando la represente a solo 10 representaciones, pero a un eco que todavía resuena cuando la vuelvo a leer.

CAPITULO 4

De la Niñez a la FES ARAGÓN, con paradas intermedias en varios puntos: otra manera de leer

Todos los libros que no escriban mentiras
son mortalmente aburridos.

Anatole France



Más allá de la lectura por gusto, que finalmente creo que es la que debe de formar a los grandes transformadores de un país, existen según Cesare Brown

(2011:154) las lecturas que se tienen que hacer para cumplir con compromisos, los cuales son de tipo social y escolar, como son el libro de la religión imperante como en nuestro caso es la Biblia, o en algunas etnias el del partido político en el poder, los libros de texto y los periódicos o revistas de carácter popular, y que funcionan ambos para adoctrinar a las grandes masas y mantener a los representantes del poder y a los grandes del capital en sus cúspides y evitar así también cualquier revuelta social.

No sé hasta qué punto la afirmación de Cesare Brown pueda ser cierta, lo que sí es seguro es que desde el punto de vista de Juan Domingo Argüelles (2004:122) la lectura forma a hombres libres los cuales no van a limpiar nunca las botas de charol de los políticos o de los banqueros, sino que hacen su lectura por gusto, y en este gusto radica la libertad social de nuestra raza, y no en los intereses económicos de los más potentados.

Además hay que ver que la lectura es un desafío y según la autora argentina Delia Lerner (2012:74) el desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito, lograr que todos sus alumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidades de lectores y que muchos de ellos escriban.

Y en este gusto añadiría que yo he tenido grandes fracasos tanto con ciertos grupos, como en especial con ciertas gentes que pudiendo ser amigas o amigos míos terminamos en un mutuo desprecio el cual no me parece nada interesante en un mundo en el que parece mejor apostar por la paz que por la guerra.

Aunque la verdad parece ser otra de la primera que asimilamos cuando tenemos que afrontar un fracaso escolar. Según Michael Stubbs (1978:49) el maestro muchas veces critica el lenguaje de sus alumnos diciendo que este es pobre

cuando cualquier niño en la realidad domina un sistema gramatical mucho más complejo de lo que se pudiera pensar.

Y esta definición la encuentro tal cual en mi vida y no solo con las materias que no me gustaron, o que en cierto momento no me gustaron, y que tenía que acreditar sino también con aquellas lecturas que representan la forma de dominio y de poder de unos ciertos grupos sobre otros como serían los libros religiosos oficiales, las lecturas oficiales, y finalmente también muchas lecturas escolares, que aunque muchas de estas lecturas se transformaron de ser algo aburrido y obligatorio en algo realizado por gusto, muchas otras también no me gustaron.

Louise Rosenblatt en su obra *La lectura como exploración* (2002:30), en el sentido anteriormente descrito por Michael Stubbs, y las relaciones profesor – alumnos en el aula de clases añade que cuando un profesor de literatura a partir de un texto escrito describe actitudes morales definitivas y respuestas exactas ante personas y situaciones provenientes de actos humanos, este mismo tipo de profesor revela que obstruye la imaginación que un estudiante puede percibir de ese hecho humano.

De lo que he leído y me ha formado como persona, las lecturas que han formado parte de mi vida lectora y han sido parte de la materia de mis recuerdos, mi memoria y mi identidad personales he hablado ya en los dos primeros capítulos, por otra parte voy a mencionar también lo que he escrito desde el punto de vista lector.

También en este capítulo refiero con lo que me quedo y con lo que no me quedo de lectura escolar: artículos, ponencias, libros técnicos en materia de Biblioteconomía y de Pedagogía, libretos teatrales y textos varios que no forman parte de mi vida lectora, porque su ideología estaba totalmente lejos de mí.

Escribir ahora sobre lo que mi gusto lector ha rechazado me parece también interesantísimo ya que según Carlos Marx (2010:45) la ideología es la suma de los factores sociales inherentes en los grupos sociales de la cual asimilamos la parte que más nos gusta y la hacemos nuestra para formar nuestro acervo intelectual.

De ahí surge entonces lo que es la ideología lectora, leo lo que me place y me gusta y rechazo lo que desprecio, leo en pos de lo que quisiera llegar a ser, no leo sobre las tendencias dominantes en otros y que creo hacen mal a la sociedad.

Según Mijail Bakunin (1928:145) si yo estoy bien y la sociedad está bien yo estoy mejor y la sociedad también. Según Bakunin, por lo tanto, no puedo ser libre mientras a mí alrededor los demás sean esclavos, y si la libertad me proporciona el material de los sueños para ser libre, también hay literatura que según el mismo Bakunin, genera esclavos y nunca, aunque probablemente lo he sido ya varias veces, nunca me ha agradado jugar a hacerla de esclavo, vaya ni siquiera en pastorelas.

Y en este sentido subyace, según mi punto de vista la literatura que no me agrada, primero porque no le entiendo, y segundo porque jamás encuentro algo que me ayude a divertirme, a mejorar o a solucionar algún problema.

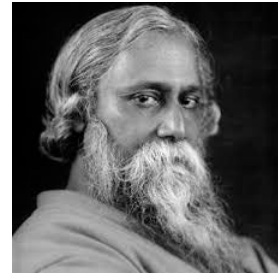
Y de hecho es aún mayor el peso. Dice Michael Stubbs (1978:118), al cual había ya mencionado, que los niños no fracasan en las escuelas por bajos niveles de inteligencia, sino porque no comparten las ideas escolares sobre lo que es importante y también, fracasan porque tienen valores diferentes a los de sus maestros, efecto educativo que creo me ocurrió para que no me gustaran ciertas lecturas y no saliera con buen promedio de Vocacional y no fuera ingeniero: la

falta de interés mía por leer algo más de las materias, y las de los maestros, faltos de interés por motivar en mí un nuevo aprendizaje.

Retomemos entonces la historia natural, la del precámbrico medio, 1966, hasta la época actual, la de los bonos de Soriana que hicieron a un presidente y recordemos, esperando no recurrir a los oráculos.

Crecí toda mi niñez al lado de mi abuela y de mi madre, las cuales, al menos en aquella época rara era la vez que asistían a la iglesia, y no había una sola Biblia en la casa. De mi padre como he ya escrito estiro las de galopar en el 68, la iglesia me era indiferente, después ya declarado anarquista odiada, ahora ya cerca de los 50 y con una estela de amigas y amigos, y hasta uno que otro conocido, que piensan que en cualquier momento estiro las de galopar por macizo, y yo por supuesto que no me lo creo, puedo decir entonces que sí, que la muerte me aterrera, la iglesia no, y como la Biblia es un elemento de dominio y de terror más fuerte que la muerte misma, entonces me doy cuenta de que la Biblia, y con esto también el Corán, el Talmud, el libro rojo de Mao y en general cualquier libro religioso o político que sea totalitario no formó, ni creo que vaya a formar parte de mi vida lectora.

Cierto que hace años traduje un tratado de espiritualidad de Rabindranath Tagore, pero era de espiritualidad y del paso del hombre por la vida, en especial de su capacidad de contemplar, no de enaltecer la vida y la obra de algún político o de alguna fuerza divina como son la mayoría de los libros religiosos.



Rabindranath Tagore

En ese sentido cuando leí a Federico Nietzsche (1997:345) me pareció haber encontrado a la última Coca-Cola del desierto cuando escribe que muchos hombres hasta prefieren hacerla de muertos de pastorela o se dejan ver morir no para que los demás veamos lo malo que somos, sino para que veamos la infinita bondad que ellos tienen.

El periódico, la baba prefabricada y la mierda en pulcras columnas, como Julio Cortázar lo define, tampoco obtuvo credencial de miembro honorario en los resquicios de mi memoria. Si era para el fútbol lo preferí jugar a leerlo, y en todo caso recurrí a revistas especializadas, las cuales cambié alguna vez por una lana. Si era para el cine, cuando el cine nació en mí como una pasión recurrí a la revista Tiempo Libre ya cuando había dejado de ser de un periódico y se vendía en la calle. En materia política, primero me definí como anarquista, y a partir de la apertura más a madrazo limpio que por democracia, que implicó que el DF retumbara en sus centros la tierra en el 85, me pareció chistoso que la gente, ya como izquierda bien definida o como derecha inalterable, buscaran siempre los periódicos que más les gustaran leer, y eso a mí nunca me ha parecido interesante, ya que los periódicos escriben como sus clientes quieren que escriban. Mejor entonces me veo en un espejo y le pregunto lo que sé que me va a decir el periódico.

A excepción de *Mafalda* (1996:12vols.), el Santos contra la Tetona Mendoza (1990:10vols.) de los cuales guardo excelentes recuerdos y recurro a su lectura cuando necesito levantar el ánimo no ha habido alguna otra tira cómica que me haya impactado.

Ni el Spirit, ni el Hombre Araña, ni Superman, ni las horrorosas caricaturas de Rius lograron impactarme. Leer a un Súper Héroe era como cantar el himno yanqui, leer a Rius como cantar el ruso.

Es más leer a un Súper Héroe era lo mismo que ver una de las espantosas películas de Cantinflas: de barrendero, de político, de policía o de bombero, era lo mismo. En cualquier caso ambos defendían a las instituciones y le daban durísimo a la rebeldía, como actualmente los medios masivos de comunicación agreden a cualquier movimiento social, o como en el 68 la juventud mexicana fue asesinada en Tlatelolco.

Mención aparte implicarían *Los Simpson* pero aunque tengo un libro de ellos su fuerte no es la lectura sino la televisión.

De mi estadía por la primaria no guardo ningún recuerdo ni agradable ni desagradable de ningún libro, recuerdo que fue divertida y que las maestras me trataron bien y se los agradezco, pero en materia de lecturas, lo que me leían y luego leí fue de lo que había en la casa.

Después pasé a la secundaria, cuyos únicos recuerdos gratos eran la cancha de futbol, los goles que hacía, y los golpes que nos dábamos en el salón sin que nadie nos viera. La vez que un cuate me desesperó y yo bien elegante con mi pluma fuente se la deje ir en el brazo y descompuse mi pluma con su sangre, y la

vez que una amiga me desesperó y yo bien enojado le di un beso que años después cuando nos reencontramos platicamos bien sonrientes.

Pero de libros y de lecturas nada.

Todo lo bueno viene después a partir de la Vocacional 10, y no por supuesto por las materias obligatorias sino por lo que yo leí por mi propio gusto.

4.1 Mi producción escrita ya sea editada ven papel o en internet

Después de alucinar mucho tiempo con ser escritor, cosa que igual y sigo alucinando, he tenido momentos bien divertidos aunque fugaces, en los cuales he visto terminados y algunas veces impresos algunos trabajos míos.

Lo que aquí voy a vivenciar no es mi visión como escritor de lo que he hecho sino como lector de mis propios escritos y de las repercusiones que en diferentes maneras han tenido estos escritos.

El primero de estos se remonta a finales de la década de los 90' s. (Romero 1997:23-45), en una época de la humanidad en que no existían ni memorias y las computadoras eran francamente muy lentas, cuando aparece publicada en las Memorias de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios una ponencia en la cual discurrí sobre Biblioterapia y sus efectos benéficos con enfermos de diferentes tipos de enfermedades, o males sociales, todos ellos condenados a muerte, como son locos, gentes en cárceles, enfermos terminales y ancianos abandonados.

Las experiencias con todos ellos fueron muy tristes, y sinceramente me sentí con pocos recursos como para continuarles dando seguimiento. La serie de corrupciones y de personal que los apoya con un muy bajo nivel educativo casi todos ellos da más miedo que una película de Hitchcock.

Y aunque actualmente platicar las experiencias Biblioterapeúticas resulta más rico que la ponencia misma, el trabajo académico me llenó de mucho orgullo a pesar de la restricción académica que influyó en el número de hojas, y en que por esto mismo no pudiera expresar todo lo que hubiera querido.

Y este orgullo, afortunadamente creció, y que bueno que fue así para mí que en ese momento cursaba el segundo o el tercer semestre de la carrera de Biblioteconomía, ya que al menos en ese momento me la creí, y supuse que podría convertirme en un Bibliotecario-investigador y talentoso, pionero de la Biblioterapia en México, casi un Freud del Psicoanálisis trabajando en favor de la humanidad en el sector Bibliotecario. En ese momento sentía que sólo me faltaba mi capa con la S y mis antenas de vinil. Pero lo cierto es que mi destino se fue por otros caminos.

Finalmente acabé y me dediqué de lleno a la profesión bibliotecaria, siempre y todavía como decimos en la Coordinación General de Formación e Innovación Educativa del IPN, nunca como jefe sino desde el punto de partida de la perrada, o sea los que tienen jefe.

Y aunque es más fácil reconocer a un Bibliotecario de buen humor y que apoya a la gente, que a un pez gordo de la Biblioteconomía, sigo contento, porque me gusta mucho el universo de los libros y tengo tiempo de hacer más cosas.

La ponencia sobre Biblioterapia encontró dos lugares más que la difundieron de manera escrita. Una fue por medio de mi propia escuela, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, en su revista de investigación oficial (Romero 1996:23-34). y después en una publicación de investigación educativa de la UPN, unidad oriente, (Romero 1997:23-45), revista en la cual además tuve la oportunidad de publicar, años después tres artículos más: uno sobre la Biblioteconomía en Suecia (Romero 1999:23-34), otro sobre las transformaciones de la Biblioteconomía en Rusia después de que Rusia se divide en varios países (Romero 1999:68-75), y finalmente otro más sobre la destrucción de las Bibliotecas en Croacia (Romero 1999:53-68), los cuales voy a describir en un momento más, cuando cronológicamente les toque que discurra sobre ellos.

En ese entonces surgió una publicación independiente en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, en la cual podíamos mencionar libremente nuestro sentir hacia diversos puntos de la Biblioteconomía, y en general a lo que quisiéramos. Un artículo que salió publicado sin título (Romero 1997:34-35) y algún otro (Romero 1997b:42-43) en el que incluso involucraba en un mismo saco a la ciencia y al fútbol me hicieron darme cuenta de que se podían decir cosas serias usando un lenguaje común y que los lectores potenciales de lo que uno escribe finalmente agradecían más una palabra, por ejemplo, “pendejo” si esta no era gratuita, a una palabra como por ejemplo “levemente equivocado” si esta no representaba la realidad de lo que se intenta expresar.

Pasó algún tiempo antes de volver a ver escrito algo mío y este hecho aconteció en el año 2000 cuando escribí dos tesis, una que habló sobre la destrucción de las bibliotecas y la memoria en Croacia, en Bosnia Herzegovina, y de paso hasta en Serbia, y que no tuvo buen fin debido a un maestro del cual prefiero no expresar ningún adjetivo, y la otra una propuesta de desarrollo de colecciones para galerías y museos especializados en artes plásticas contemporáneas y que fue la tesis con la que me titulé en la ENBA, cuando trabajaba en el Museo Rufino Tamayo.

Cuando escribía la tesis sobre la destrucción de la memoria en los Balcanes fue bien interesante y alentador recibir de parte de la Embajada de Croacia en los Estados Unidos toda una serie de libros, algunos impresos, algunos en fotocopias sobre la historia y la conformación de las Bibliotecas Croatas y su destrucción por parte del poder Serbio para aniquilar la memoria Croata y por consiguiente a su gente.

El trabajo se basaba en un artículo que escribió Vezna Blazina (1991:45-78), en francés en la Revista Bibliothèques de France. Este mismo artículo se había traducido a una revista argentina de exiliados croatas. En aquella época recuerdo que en toda la ENBA yo era el único que había estudiado Francés, el único que leía revistas argentinas, y el único que a nivel de tesis proponía un acercamiento entre dos culturas, totalmente distintas, como lo son la nuestra y la Croata.

Suponiendo sin conceder, como dicen en mi pueblo, la estupidez de que me estaba plagiando el trabajo de la autora, creo que éste hubiera tenido más valor que muchos otros por el simple hecho de ese encuentro intercultural, pero como el asesor insistía en que esta era una traducción y nada más que eso, dejé de replicar y en dos meses escribí en relación al trabajo donde estaba en aquella época, en la Biblioteca del Museo Rufino Tamayo, un maravilloso lugar con excelentes compañeros, la mayoría, y del que todavía guardo muy gratos recuerdos.

Y un comentario final a nivel epistolar de esta amarga experiencia.

En aquella época me escribía en papel con una amiga argentina del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, y palabras más, palabras menos nos escribimos lo siguiente:

“Por otra parte realmente me alegra mucho saber que ya terminaste tus estudios formales, por lo menos en esta etapa, con la presentación de tu tesis. Con pena leí sobre la reacción de tu maestro, pero pareciera que la norma es emparejar hacia abajo y que la gente no piense. De diferentes maneras ocurre lo mismo, lamentablemente, en toda nuestra Latinoamérica aunque en versiones locales. Creo que lo importante es tenerlo en cuenta y sobreponerse”. (Beatriz Flastersztein. Carta enviada a mí el 18 de Septiembre del 2000).

En fin, ahora ya todo pasó, y aunque el otro día un amigo mío seguía defendiendo la posición Serbia como la ofendida, el golpe final es ya solo una lágrima perdida en la lluvia.

Ahora cada quien puede decir lo que quiera, incluso que el imperio ruso cuando invadía otros países, que según ellos nunca los invadió, en lugar de tanques y ametralladoras lo hacía con música y flores, organizando festivales y regalando dulces, pero yo, afortunadamente no lo creo.

Ser imperialista no tiene límites, y el imperialismo creció tanto entre las derechas como entre las izquierdas, en caso contrario ya me estaría imaginando a Milan Kundera por ejemplo escribiendo acerca de algún deporte.

Mi siguiente escrito, es uno que ya mencioné y que me publicaron en la UPN, campus oriente, cerca del Metro Moctezuma, y que se tituló *Las bibliotecas rusas: de la URSS a la Nueva Rusia* (1999.b:68-75) en el cual traduzco desde el punto de vista de su autor primigenio, el entonces director de la Biblioteca Nacional de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, después de Rusia, Vladimir Zaitsev (1995:30-52), su artículo con el mismo nombre de mi traducción y donde se

describe toda la serie de sucesos que vivió esta Biblioteca, una de las más grandes de la historia de la humanidad, desde su fundación, en el 1795 hasta aquel ya lejano año, el 1995, fecha en la cual la antigua URSS ya no era el eterno país del trámite eterno, sino una nación hermanada con los ideales de la política de los Estados Unidos y su libre mercado.

Recuerdo todavía con gran emoción que el mismo Zaitsev me regaló el libro de la historia de esta biblioteca después de haber recibido la impresión que la Universidad Pedagógica Nacional, en su Unidad Oriente, me publicó ese mismo año.

Y hablando sobre el intercambio que se dio en este caso, me encuentro con que George Homans (1970:145), sociólogo estadounidense, menciona que el intercambio tiene sus raíces en el mismo conductismo, definido este concepto como la conducta humana que nos permite adaptarnos a diferentes cambios, y que esta teoría psicológica tiene una influencia directa en la sociología conductista y una influencia indirecta en la teoría del intercambio.

Peter Blau (1994:45), sociólogo austriaco, añade que el sociólogo conductista se ocupa de la relación entre los efectos de la conducta de un actor sobre su entorno y su influencia sobre la conducta posterior del actor, que los conductistas se interesan mucho por las recompensas y los costes de las acciones y que las recompensas se definen por su capacidad de reforzar la conducta, mientras los costes reducen la probabilidad de la conducta.

El mismo autor finaliza diciendo que el conductismo en general, y la idea de recompensas y costes en particular, han influido poderosamente en la teoría del intercambio.

Y las razones científicas del porque al señor Zaitsev le gustó tanto ver en otro idioma su artículo y a mi recibir su libro radica en este complejo psicológico y sociológico del intercambio que tiene mucho que ver con nuestra propia conducta humana.

Sin embargo no todo lo que he publicado ha sido por recibir algo a cambio. Mi siguiente escrito publicado fue una traducción del francés de los autores suecos Catharina Stenberg y Lars Höglund (1999:40-65), cuyo título fue *La Biblioteconomía y las Ciencias de la Información en Suecia*.

Pensándolo fríamente este artículo no decía mucho, o como dicen en mi pueblo, no decía nada, sin embargo, fue una buena oportunidad para publicar y para recibir unas hermosas postales suecas.

Pensándolo fríamente este artículo, no decía nada, sin embargo, fue una buena oportunidad para publicar y para recibir unas hermosas postales suecas.

El siguiente escrito fue mi misma tesis de licenciatura (2000), que después de haber descartado la de las bibliotecas destruidas durante la guerra de los Balcanes de principios de los 90's, acabó titulándose *Propuesta para aplicar lineamientos generales en el desarrollo de colecciones bibliográficas en Bibliotecas de Museos y Galerías especializadas en Artes Plásticas Contemporáneas*.

El trabajo me gustó porque lo desarrollé en muy poco tiempo después de que me sentí agredido por los comentarios de la anterior tesis y reflejó las necesidades biblioteconomicas del Museo Rufino Tamayo en el cual trabajé durante esos años y del cual todavía guardo muy gratos recuerdos.

El siguiente escrito (Romero, 2006:45-53) fue en el 2006 y en él hablé de la importancia de las bibliotecas en los museos y de la relación que tienen las bibliotecas con los niños.

El trabajo visto a la distancia me parece muy interesante y se publicó justo unos días después de que ingresé a trabajar a la Coordinación General de Formación e Innovación Educativa, en aquel entonces llamado Centro de Formación e Innovación Educativa del Politécnico.

Desde aquel entonces me han pasado varias cosas importantes como persona y como lector. Nace Dafne mi hija, con la que afirmo o refuto teorías y prácticas de la educación de los niños, y hasta de los adultos, según ideas de varios autores, mi índice de lectura en pedagogía obviamente ha crecido, pero entre el trabajo, las cansadísimas horas de transporte que me cobran factura por haber dejado un departamento horrible en Pantitlán, y cambiarlo por una casa cómoda, en mi re-adoptación como mexiquense a Coacalco, súbitas decaídas de salud, y el tiempo que quisiera dedicarlo todo a jugar con la niña, el tiempo que tengo para leer se ve reducidísimo, y más ahora que los 45 y más, como si fuera marca de crema o de leche, también me cobran factura y las letras muy pequeñas me están costando mucho leerlas.

Y así como éste mis siguientes escritos se relacionan por completo con Educación, y a veces han tocado las puertas de mi Licenciatura, la de Biblioteconomía.

Mi siguiente escrito se llama: *Bibliotecas, contracultura y postmodernismo en el proceso educativo* que presento en el Segundo Congreso Internacional de Innovación Educativa que organizó mi propio trabajo y en el cual hago una

reflexión del peso de las Bibliotecas en la educación y en el mundo moderno, donde finalmente creo que los Bibliotecarios, inmersos en un mundo tecnológico y globalizador han desafortunadamente y al parecer, irremediabilmente perdido su voz como profesionistas, y han dejado que sean otros los que hablen.

Caminando las mismas calles, un año después escribo mi siguiente escrito titulado *La afortunada resistencia al cambio: algunas reflexiones sobre educación, postmodernismo y violencia*, ponencia que me sigue pareciendo muy interesante, muy en contra del neo fascismo mundial llamado postmodernismo pero de la cual no he recibido ni una crítica ni favorable ni desfavorable.

Después de estos trabajos como que desaparecieron en mi las ganas de escribir ponencias para congresos de educación ya que los maestros, al menos los que van a los congresos politécnicos, parecen más interesados en recibir su diploma con valor curricular que en escuchar lo que se plantea, de manera completamente diferente a lo que pasó en los dos primeros congresos del Foro Internacional de Derechos Humanos y Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación, organizados también por mi trabajo, la Coordinación General de Formación e innovación Educativa del I.P.N., y en los cuales presento, en el primero *El cine como una estrategia educativa en el rudo y peligroso camino de la reflexión sobre los derechos humanos* (2008), y en el segundo *500 años después y ahora resulta que las historias si son cíclicas: de brujas, de macizos, de educación y de la violación de derechos humanos*, (2009).

En estos foros la participación de los asistentes y la gran diversidad de profesiones de ellos hacían muy rica la participación, tanto de ponentes como de asistentes. Desafortunadamente este foro cambió sus formatos de participación, y dejó a un lado lo escrito por los que observamos y proponemos desde varios puntos de vista para dejar el peso único en los grandes Defensores de los Derechos Humanos.

Y hasta el momento lo último que me han publicado, y que me ha llenado de muchísimo orgullo es un cuento llamado *El Cuento del Toro* (2011:63-65) el cual junto con otros 49 cuentos de egresados Politécnicos fue publicado entre cerca de 2,000 que participaron en este evento. Me parece tan de suma importancia como muestra de cuento divertido y a la vez profundo, que lo pongo en los anexos de este trabajo.

CAPITULO 5

Los recuerdos, la memoria y la identidad personal que revivieron con esta tesis.

Conservar algo que me ayude a recordarte
sería admitir que te puedo olvidar.

William Shakespeare



Es muy triste lo que pasa con la práctica social de la lectura en nuestro país, y no solo en el nuestro. Los medios masivos de comunicación y la computadora, como una extensión de la televisión, han vuelto todo rápido, muy rápido, y en esa velocidad ha también naufragado la lectura que al ser considerada como una extensión de la escuela, de la iglesia y de los poderes del estado se ha visto

desligada del gusto de los niños, de sus intereses reales y de su diversión que son a su vez muy rápidos, al contrario de la lectura que tiende a ser lenta y por lo mismo reflexiva.

La lectura, por lo tanto, se ha venido desafortunadamente convirtiendo, en la mayoría de sus prácticas sociales, solamente en un discurso político, lleno de buenas intenciones y de discursos ejemplificadores, pero, a los políticos, se sabe, no les gusta leer, y lo que para uno son buenas intenciones para otro no.

La realidad de alguien puede parecer igual a la de otro, sin embargo, como humanos en nuestra gran mayoría la realidad es completamente diferente para unos y para otros, y los discursos moralistas son muy aburridos y llenos de lugares comunes que no tienen por qué ser iguales para todos. La lectura presenta una muy amplia gama de posibilidades para cualquier gusto, y sin necesidad de discursos ejemplificadores y sin vender nada, llega al gusto de los que nos divertimos con ella.

Al inicio de una de sus novelas más interesantes y rica en símbolos budistas, llamada *La Lentitud* describe Milan Kundera (1995:4), una actitud que tiene que ver mucho con la velocidad y que narra a un motociclista que va a una velocidad bárbara, que rebasa a los que encuentra a su alcance, y piensa Milan que tal vez el hombre encorvado encima de su moto no puede concentrarse sino en el instante presente de su vuelo; aferrándose a un fragmento de tiempo desgajado del pasado y del porvenir, que tal vez ha sido arrancado a la continuidad del tiempo; que está fuera del tiempo; o dicho de otra manera, está en estado de éxtasis; en el estado en que no sabe nada de su edad, nada de su mujer, nada de sus hijos, nada de sus preocupaciones y, por lo tanto, no tiene miedo, porque la fuente del miedo está en el porvenir, y el que se libera del porvenir no tiene nada que temer.

Esa descripción me parece que toca muchos y muy variados problemas de nuestra vida diaria, desde el motociclista sin identidad vaciado a la velocidad del tiempo y sin miedo, hasta el hombre de hoy que quiere a sus hijos y vive aterrado por lo que les pueda pasar, porque la identidad de un hombre con hijos, es la propia más la de los hijos.

Pero no solo eso, la imagen de Milan Kundera describe también desde los problemas universales del hombre hasta los de la vida diaria, desde la ruptura del cristianismo con el hombre moderno, utilitario y rápido, y sus dificultades de comunicación, por ejemplo, con el Budismo que implica que todos formamos parte del todo y por lo mismo fluimos cíclica y lentamente en el universo, hasta el problema de la Lectura misma donde nos podríamos preguntar, ¿con la velocidad que tenemos diario podemos leer?.

La lectura implica tiempo, soledad, silencio, lentitud y estos aspectos no parecen ser los lugares comunes del mundo actual.

De hecho recuerdo las palabras de Louise Rosenblatt (2002:13), la cual menciona que conforme nuestra mirada como lectores recorre una secuencia de signos de una obra escrita, esta misma mirada va removiendo huellas de nuestras experiencias pasadas, haciendo uso de nuestros propios antecedentes culturales y sociales, y seleccionando de entre estos antecedentes un marco organizador que le permite crear frases con sentido, y que le permite, a la vez, conforme aparecen nuevas palabras, relacionarlas con lo que ya ha construido, y si no encajan, encontrarles un nuevo marco organizativo, más idóneo, para seguir construyendo la obra.

Por lo tanto y según la misma autora Louise Rosenblatt (2002:17), reforzando esta concepción de remoción de huellas nos dice que esta acción recíproca entre el lector y los signos que están en la página explica el por qué la llama una transacción entre el lector y el texto, de la cual surge un sentido que no solo está en el texto o en la mente del lector, sino en la mezcla continua y recurrente, de la suma de contribuciones de ambos sujetos.

Una obra escrita, según la misma autora Louise Rosenblatt (2002.23), por lo tanto, no está únicamente en el texto o en la mente del lector, sino que cobra vida como el objeto de la atención selectiva del lector durante el tiempo de lectura del material.

E incluso diría yo más allá de la terminación de la lectura.

Recuerdo que me sucedió algo similar a lo que describe la autora ya que al acabar de leer *Antígona*, la obra maestra de Sófocles, y al exponer uno de los puntos finos de la obra en unas Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, sucedió que entre los presentes se encontraba Rafael Martínez, amigo mío, y gran conocedor de Teatro quien me comentó que la obra no terminaba tal y como la había descrito, y al cotejar mi lectura llamémosla evocativa, con la real de Sófocles, me di cuenta de que había surgido una lectura mucho más fuerte que esas dos y que por supuesto no traicionaba el espíritu del texto griego.

Otra experiencia similar surgió en el 1991, año del eclipse, cuando y representando la obra maestra de Dario Fo, "*La Muerte Accidental de un Anarquista*", Jesús, un compañero de la obra y el cual representaba dos papeles de policía, me hizo notar que una traducción era inexacta, que en lugar de traducir viudo burgués debió de haber sido militar vestido de civil lo que dio como resultado

final que a la siguiente representación esta parte se mencionara como: “obispo viudo burgués vestido de civil”.

La lectura es entonces como menciona Louise Rosenblatt (2002:28), una obra escrita que no está únicamente en el texto o en la mente del lector, sino que cobra vida como el objeto de la atención selectiva del lector durante el tiempo de lectura del material.

Pero la lectura también es un proceso dialéctico que entra en juego como una tesis al ser escrita por un autor, como una síntesis cuando es leída por un lector, y como una antítesis, o una nueva tesis, cuando se enfrenta desde sus orígenes hasta lo que dejó como constructo en la mente del lector dando probablemente lugar a un nuevo producto secundario, o bien al constructo puro que quedó en la mente del lector.

En otra acepción de la ya mencionada Louise Rosenblatt (2002:14), la lectura es la actividad donde convergen varias líneas diferentes del pensamiento tales como la cultura, la sociedad que rodea al escritor y al lector, las situaciones y los propósitos que llevan a un lector a un determinado texto en un momento determinado, más los propios supuestos y preocupaciones personales, e incluso el estado físico que influye en la construcción que el lector hace de las palabras y los sentimientos, sensaciones y asociaciones que haga de la lectura.

La lectura es también, desde el punto de vista de Lev Vigotsky (2004:49) uno de los fundadores teóricos del modelo de *La Teoría Sociocultural*, “un proceso cognitivo socialmente mediado, no importando que tan lento o rápido se pueda leer porque ya sea que el niño lea muy bien o muy precariamente, este hecho será el resultado de las interacciones culturales que el sujeto ha vivido en sociedad, por lo que la lectura es la resultante de la lectura misma, con la percepción del lector,

y con la percepción del medio social donde se realizó la lectura, o sea, su familia, sus compañeros, sus amigos, los cuales han provisto al niño de las herramientas para la lectura”. Cuando un niño ve que sus padres son lectores, es muy probable que exista una tendencia de este niño hacia la lectura, pero si las personas de su entorno inmediato no leen, es probable que el niño tampoco lo haga y en este caso recomendaría al lector confrontar esta aseveración con los trabajos de Marisa Romo Baeza (2010), con el de Alain Serres (2012) y con el de mi propia asesora de tesis Rosa María Quesada Mejía (2012) que tratan sobre el tema de la formación de lectores.

De estas palabras escritas por Vigotsky me vienen a la memoria otras escritas por James Gee (1996:13) en las cuales dice que “desde la perspectiva sociocultural el foco del aprendizaje y la educación no son los niños, ni las escuelas, sino las vidas humanas vistas como trayectorias a través de múltiples prácticas sociales”.

Y aunque aquí me da un poco de miedo desviarme de mis vivencias lectoras, pero no me puedo resistir por el interés de sus palabras, apunto también al mismo James Gee (1996:15) quien dice desde la perspectiva sociocultural que por mucho tiempo los educadores han privilegiado a los niños y la escuela, en detrimento de ambos, sin embargo, esta condición no surge solamente de un enfoque sociocultural hacia el lenguaje y la alfabetización.

El argumento aquí, nos dice Gee (1996:18) es que el mundo ha cambiado y la naturaleza del aprendizaje y del conocimiento se descontinúan demasiado rápido como para depender de lo que uno aprende en la Universidad y olvidar el acontecer y el aprendizaje que nos a la vida diaria.

Y regreso a la lectura con palabras del mismo Gee (1996:12) quien dice que sea lo que sea la alfabetización, esta debe de tener algo que ver con leer, y si uno no entiende lo que lee, entonces uno no lee, ya que leer es siempre entender lo leído.

Incluso recuerdo también las palabras de Rabindranath Tagore (2004:sp), traducidas por mí mismo, en las cuales decía que si el hombre de hoy ya no construía pirámides no era porque ya no lo quisiera o ya no lo pudiera hacer, sino porque había perdido su capacidad de asombro y de contemplación hacia la vida, asombro y contemplación que por supuesto despierta la lectura.

Pensando entonces en que los que leemos al menos sabemos bien lo que no queremos y estamos en una búsqueda constante de conocernos y si nos divierte la lectura e influimos después en otros con esta actividad, más que una respuesta me surge una pregunta.

¿Por qué no proponer conceptos nuevos de promoción de lectura si por medio de la lectura podemos construir un mejor presente? Si Lev Vigotsky propone por medio de la Teoría Sociocultural, si Rabindranath Tagore propone por medio de la contemplación, entonces faltan más teorías que se acerquen a la lectura.

Sé que cualquier propuesta por su mismo formato es difícil de considerar, que incluso en nuestros días es más fácil encontrar defectos que virtudes en las ideas, pero podríamos, por ejemplo tomar en cuenta a Stanislaw Ignacy Witkiewicz (1986) que alguna vez escribió que lo que caracteriza a las Ciencias Sociales de nuestro tiempo es una intelectualización cada vez más creciente de los procesos de creación, una tendencia a crear a partir de postulados anteriores, ya sea para ilustrar sus tesis o bien para tomar contrapartido, y por lo mismo parece que todos tienen miedo de crear algo nuevo.

La lectura sirve para conocerse a uno mismo, para conocer nuestras potencialidades y es de una gran ayuda para vivir felices.

La afirmación anterior la digo por experiencia propia y por lo que he retomado de esta tesis, ya que a estas alturas de la misma me encuentro con que estoy completamente emocionado con ella. Creo ahora que jamás se me hubiera ocurrido que un trabajo terminal podría conmoverme y emocionarme, llevarme incluso hasta rastrear mi identidad personal y preguntarme cosas de mi mismo que jamás me había preguntado.

Pero voy por partes. Creo que han sido cuatro los elementos inherentes con mi vida que he removido de mi interior y que he puesto en marcha para la realización de la tesis: La búsqueda de mis recuerdos propios que han puesto a trabajar horas extras a mi memoria para saber quién soy y como me inmiscuyo personalmente en este trabajo y no lo escribo, como incluso algunos lo hacen, en tercera persona, y a la suma de estos tres factores: los recuerdos, la memoria y la implicación personal, el afianzamiento de mi identidad personal que jamás hubiera yo pensado que por este medio la hubiera podido afianzar.

Retomo a uno de los referentes teóricos que he mencionado para la realización de esta tesis y me encuentro con el hombre que ha entrado y salido por las puertas y por las paredes, por el corazón, el hígado y los intestinos del arte, que desde mi punto de vista es el más hermoso de nuestros tiempos, el cine, y me encuentro con una figura de nacionalidad rusa, de nombre Andrei Tarkovski, que mencionó (1993:184) que si “la estructura emocional externa de una película, se basa en los recuerdos del autor y las impresiones de su vida personal, y si estos, sus recuerdos y sus impresiones, se transforman en imágenes cinematográficas, el cine entonces creado tendrá la capacidad no solo de reunir, sino la de conmover a los espectadores”.

Creo que esto ha sido la realización de este trabajo, la evocación de recuerdos en pos de la construcción de la memoria, mis implicaciones personales como lector, y también como se ha ido formando mi identidad personal a través de estas lecturas y de las actividades, de las reacciones o de los productos secundarios que han generado, lo cual me ha resultado en verdad muy entretenido, considerando por supuesto como algo entretenido a una faceta de la cultura que nos permite retratarnos como somos, reírnos de nosotros mismos, y a partir de esto, buscar transformar la realidad imperante en cualquiera de sus órdenes, la lectura.

Es en este punto donde me encuentro ahora clavado en esta tesis, conmovido, porque un proyecto que empezó por ser un escrito para Dafne, mi hija, acabó siendo una evocación del pasado y del presente de mis lecturas apoyado por supuesto por varios profesores de la maestría en Pedagogía de la Fes Aragón, entre otros, Toño, Rosy, Rocío, y la doctora Pastrana, y mis grandes compañeros y amigos de la misma maestría Leslie, Lore, Ricardo y Eduardo, mis amigos del CGFIE del Politécnico entre los cuales puedo mencionar y también agradecer a Jessica, a Verónica, a Isaías, a Chivis, a Ramón y a Javier, los cuales me han ayudado, gracias a sus críticas a que este trabajo siga teniendo cuerpo.

Los elementos que he descubierto a lo largo de este trabajo, y que considero fundamentales para haber hecho algo trascendente de la misma tesis, y que puede funcionar para otros son: los recuerdos, la memoria, la implicación personal en el trabajo académico, y finalmente la identidad personal.

5.1 Los recuerdos

Partiendo de la definición de Rubinstein (1982:341) que define a los recuerdos como una faceta de la memoria que está insolublemente ligada al proceso de formación de la personalidad, y que también la define como los productos de la reproducción mental que generan una imagen y que provienen del pasado.

Añadiendo otro concepto más del mismo Rubinstein (1982:341) “los recuerdos implican un nivel relativamente elevado de la conciencia y son solo posibles cuando la personalidad ha decidido desprenderse de su pasado”.

Escribe también Rubinstein (1982:341) que “los recuerdos implican el devenir consciente de la relación de la imagen reproducida con el pasado que se reproduce”.

Considero entonces que este trabajo me ha sido importantísimo porque a la carga académica ha aportado la carga emocional en el mismo escrito y se ha convertido en una apuesta tendiente a desarrollar mi actividad creativa definida esta por Abraham Maslow (2006:67) como los objetivos que alcanzamos diariamente en la escuela y que nos permiten convertirnos en seres cada día más plenos, conscientes de lo que conocemos y del uso que le damos a nuestras potencialidades.

Y digo esto porque esta tesis me ha recordado que conozco sobre literatura, que este saber es en sí mismo una potencialidad, y que me gusta también escribir lo cual también es una potencialidad.

5.2 *La memoria*

Según Thomas Landauer (1976:263) la memoria del hombre es su capacidad cognitiva más importante ya que esta le sirve para almacenar información y para saber qué decisión es la más conveniente de tomar ante hechos aparentemente complejos de su vida diaria.

Por otra parte y referente también a la memoria Rubinstein (1982:358) nos dice que “la memoria de un ser humano y de otro se asocian y se diferencian por cuatro grandes características como son: la rapidez de su grabación, su persistencia, la cantidad o el volumen de lo que se genera, y finalmente, la exactitud”.

Por otra parte y según Maurice Halbwachs (2012:85) la memoria tiene dos aspectos fundamentales que son por una parte la duración, y que el mismo autor define como la propiedad que tiene la memoria de hacer a un lado a tiempo los recuerdos, y por otra la distinción de funciones entre memoria pura y memoria-habito, en la cual esta segunda toma de la primera los recuerdos que le son operativos para el presente.

Al hablar de memoria me remonto también a uno de los más importantes referentes que he seleccionado para este trabajo como lo es Milan Kundera (1982) cuando menciona que “la memoria es el arma de la que nos podemos valer los hombres comunes en nuestra lucha contra el olvido y la opresión”.

Memoria también es memoricidio como lo señala Vezna Blazina (1999:73) la cual acuñó este término al escribir de la masacre serbia que se estaba cometiendo en contra de Croacia, y que consistía en destruir los vestigios de la memoria de un

país como lo son las bibliotecas, los hospitales, los zoológicos, los registros civiles, o los jardines de niños.

El termino memoria lo he mencionado también en palabras de Constantin Stanislavski (1981) el cual lo refiere como uno de los elementos básicos para que el actor pueda darle vida al personaje que interpreta.

Por lo tanto me doy cuenta de que han sido los recuerdos aislados los que me han vuelto a la memoria de lo que he hecho, bueno, al menos como lector, y esto ha sido importantísimo, porque al hacer entrevistas me he reencontrado con amigos que de otra manera nunca más hubiera vuelto a ver, y me he dado cuenta también de como de alguna manera u otra, a veces en forma directa, a veces no, las lecturas las seguimos recordando entre ambos.

5.3 La implicación personal en el trabajo académico

Al sumar recuerdos y crear una memoria de lo que he vivido a través de la lectura, no estoy definiendo algo que esté completamente lejano de mí, por el contrario, todas y cada una de las partes me remiten a lugares, a amigas y amigos, a lugares, a sonidos, a mí misma niñez y a las de otros, a imágenes, a olores, a sabores, a acuerdos o a desacuerdos con los cuales he vivido.

Como ya lo he explicado la tesis la escribo en primera persona, y no en tercera, ya que los productos secundarios de los mismos recuerdos se quedan conmigo, y tal vez con alguien más, y solo así, en primera persona los puedo ahondar con más profundidad para traerlos al presente.

Este proceso es lo que llama Josiane Balasko (2012, en respuesta a una llamada telefónica) implicación personal y que define como el término utilizado en ciencias sociales que identifica el esfuerzo voluntario, entusiasta y altruista de parte de los miembros de una organización para cumplir sus metas personales y también las propias de sus empresas.

De aquí surge algo también bien importante y que he platicado con algunos maestros de la Fes Aragón de la UNAM y del CFIE en el Poli, y que radica en el hecho de que la escritura académica sería mucho más rica si los autores implicaran de manera más personal y directa sus experiencias y sus conocimientos, sus apuestas como investigadores y sus experiencias personales en sus escritos académicos, en pos de una mejor sociedad.

Incluso hemos platicado de varios periodistas, que viendo que sus trabajos especializados solo eran leídos por unos cuantos los llevaron al campo de la literatura, fundamentalmente épica, creando con esto un mayor número de lectores y no solo unos pocos especializados.

5.4 La identidad personal en el trabajo académico

Finalmente y como el punto más importante de esta tesis es que la misma me ha servido para saber quién soy yo, y esto es bien importante.

Buscando un acercamiento al concepto de identidad me encuentro de nuevo con Milan Kundera (1990:113) que define este concepto como una clave del ser humano que lo hace ser parte de una etnia y a la vez un ser único, que no viene dada por estrategias políticas, sino por imágenes, metáforas y un vocabulario que

identifica al hombre, a la vez, como parte de su etnia y como ser único en la existencia.

Y creo que este es uno de los logros más importantes de este escrito. Por una parte haber recorrido, hasta donde la memoria me lo ha permitido, mi pasado, para saber quién fui, quien soy y quién podré llegar a ser y por la otra reconstruir como por medio de la lectura puedo expresar las emociones que éstas me han provocado y tratar de imbuir a otros con este gusto.

CONSIDERACIONES FINALES

Propuestas de actitudes lectoras para todos aquellos que se quieran divertir, transformarse y ayudar a transformar

A partir de una concepción inicial que me permitió acceder a la FES Aragón a esta interesantísima maestría en Pedagogía, tanto en sus clases maravillosas como en las que no tanto, he leído y visto y escuchado en los medios masivos de comunicación tanto nacionales como extranjeros, que incluso incluyen a Jorge Campos como a futbolistas del Barcelona, como si los futbolistas leyeran, múltiples versiones sobre la lectura que van desde que nos puede hacer mejores ciudadanos hasta prácticamente intocables por los designios divinos.

Escribir ahora y aquí las frases y/o las ideas que se entremezclan con este que hacer humano es prácticamente hacer una tesis nueva, lo que no vendría con los objetivos de este trabajo, sino mencionar mis conclusiones más específicas sobre este difícil tema, que como, muchas cosas en la sociedad tiende a llenarse de mitos, de comerciales, de lugares comunes erróneos y de mentiras que muchas veces desvirtúan su poder como armas para el cambio, llamémoslo primero personal, y ojalá algún día colectivo.

Sé que en muchas conclusiones hay autores que viven para siempre en estos lugares pero igual y trato de darles mi interpretación propia de acuerdo a mis experiencias de vida lectora.

Por ejemplo Gregorio Hernández (2005:164) escribe que el ejercicio de ciertas prácticas de lectura no depende de hábitos puramente psicológicos o individuales,

sino del acceso de los lectores a los espacios sociales, institucionales y culturales en los que a la vez se demandan y se aprenden determinadas prácticas de lectura, escritura, de habla y de pensamiento.

Por ejemplo, también, puedo mencionar a James Gee, a Glynda Hull y a Colin Lankshear quienes escriben que la teoría sociocultural de la lectura y de la escritura nos dice que tradicionalmente el alfabetismo ha sido visto como una habilidad fundamentalmente psicológica, que se desarrolla con la práctica social.

También en otro sentido a la pedagoga argentina, radicada en México desde 1977, después del golpe de estado en Argentina, Emilia Ferreiro (1998:102-104) quien escribe que todos los niños de todas las épocas y culturas han sabido enfrentar los desafíos de la cultura donde les toca crecer y que la escuela tradicional, hoy, les propone una definición de alfabetización mientras la sociedad les empieza a exigir otra.

A la misma Emilia Ferreiro (1998:143) cuando se pregunta si seremos capaces de darnos una política del acceso al libro que incida sobre la superación de la creciente desigualdad que consista en que mientras algunos ni siquiera llegan al periódico, a los libros y a las bibliotecas, otros corren detrás de hipertextos, correos electrónicos o páginas de libros virtuales, frase que contrarremata escribiendo y preguntándose si solamente nos dejaremos llevar por la vorágine de la competitividad y la rentabilidad aunque la idea misma de democracia participativa perezca en el intento.

Mis conclusiones son, entonces las siguientes:

- La tesis me ayudó por medio de mis recuerdos a reconstruir mi memoria y con ella mi identidad personal,

- En el estilo ágil en que pretendo está escrita creo que puede ayudar a otros a encontrar lecturas divertidas que puedan motivarlos a leer,
- A Dafne creo que le puede ayudar en gran medida a ser mejor lectora, y por supuesto también a todos aquellos que la lean, ya que relatando hechos ayuda a construir por medio del lenguaje ilusiones,
- La intensidad de la memoria y el grado de velocidad del olvido son factores que tienen que ver con cada persona, y en el grado en que se lea más se tiende a incrementar la memoria y a atacar el desprecio de las clases en el poder,
- La lectura es ante todo memoria viva del pensamiento del hombre, plasmado en diversos soportes documentales, y que sirve para mantener su identidad y para no caer en el olvido en el cual las clases en el poder les encantaría vernos para siempre ahogados,
- El olvido aniquila y borra las huellas del pasado para perpetuar una cierta inercia, que por lo regular tiende a mantener en el poder a las clases siempre poderosas,
- La memoria es la sumatoria de un mundo que no conoce el olvido, o que se ha rebelado en contra del olvido, y que transforma,
- La lectura es conocimiento y diversión, lo que nos gusta nos divierte y solo podemos divertirnos de lo que conocemos,

- Probablemente el objetivo último y a priori de la humanidad, en contraposición con lo que acabo de decir, sea desentrañar las entrañas de lo desconocido, probablemente el misterio último de nuestras vidas, pero igual para desentrañar estos misterios se debe de partir de conocimientos, que aunque probablemente equivocados, igual sirven para adentrarnos en otras realidades, y entonces el conocimiento y la diversión siguen jugando un rol muy importante,
- El mejor lugar del mundo para preservar el conocimiento deberían de ser las Bibliotecas Privadas, y para difundir el gusto por la lectura deberían de ser las Bibliotecas Escolares, pero, ni al niño se le debe de obligar a leer, sino más bien motivarlo, así como al adulto no se le deben de escatimar recursos para promover su gusto por la lectura,
- Por lo tanto los programas de motivación a la lectura deberían de estar siempre presentes en mayor o menor medida en todas las Escuelas y en todas las Bibliotecas Escolares promoviéndola, ya sea esta en forma de poesía, de cuento, de novela, o de teatro, así que por lo tanto, creo que sería muy conveniente que los textos de las materias de Lengua Nacional, de Literatura, de Lectura y Redacción de materias artísticas, así como también en menor medida de materias científicas y tecnológicas, y deportivas, deberían de hacer siempre énfasis en grupos de libros que traten el tema que se aborda en clase
- El lector ya formado tienen sus preferencias temáticas de acuerdo a las experiencias que le ha dejado su propia vida, y de ahí puede preferir leer, ver televisión, pintar, preferir alguna actividad humana, sin embargo, todos

comenzamos, en la infancia ya sea en la casa o en la escuela, a leer, por eso es importante que nos dejemos llevar por las emociones que emergen de la lectura, las hagamos nuestras, y entonces ya como profesores, promotores de la lectura, padres o madres de familia, transmitamos estas emociones a los futuros lectores para que a partir de ese impulso compartamos nuestro gusto por la lectura, por la transformación individual, y por la transformación colectiva.

- Hay muchos grupos que afortunadamente se interesan porque la gente lea, sin embargo parece que no están tomando en cuenta que el lector debe de ser un crítico bárbaro de lo que lee, mínimamente para seleccionar sus lecturas. La animación a la lectura es eso, llevar los libros a las manos de los potenciales lectores, pero solo es el primer punto, después hay que formar un hábito, y en este punto ni muchos padres, ni muchos profesores son lectores. Después de esto aparece un momento en el cual, cada lector, emite un juicio de lo que lee, lo compara con otras lecturas, y finalmente lo lleva a su vida personal o no.

Finalmente me despido de todos aquellos que hayan visto en esta tesis un escrito a la vez divertido y académico, que apuesten por la lectura como una posible solución de tantos problemas educativos que afrontamos como sociedad, que apuesten por una mejor sociedad, y que a la vez ésta apuesta sirva para ayudar a otros a conocerse y finalmente a motivarlos a leer para rescatar, con la lectura, nuestra memoria cultural y que no caiga ésta en el olvido. Quedo en diálogo abierto con ustedes.

OBRAS CONSULTADAS

ACEVEDO, Andrea. (2004). *Literatura y resiliencia*. Consultado en internet en <http://www.udam.org.ar/Instituto%20Gladys%20Vera/Tesinas/Literatura%20y%20resiliencia>, el 23 de Junio de 2011.

ACOSTA CONTRERAS, Manuel. (1998). *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Málaga: Aljibe.

AGÜERA, Isabel. (2004). *Animación a la lectura con adolescentes: materiales para una experiencia directa*. Madrid: CCS.

ALLENDE, Salvador. (1973). *Discurso pronunciado en Abril de 1973 en la Universidad de Guadalajara*. Guadalajara: México.

ÁLVAREZ CORRAL, Juan. (1994). *Metodología de la investigación documental*. México: EDAMEX y Universidad Vasco de Quiroga.

ÁLVAREZ TERÁN, Claudio. (2012). *El lenguaje de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

ANDER-EGG, Ezequiel. (2009). *Aproximaciones al problema de la cultura como respuesta al problema de la vida*. Buenos Aires: Lumen.

ARIEL RIVERA, Virgilio. (1989). *La composición dramática: estructura y cánones*. México: UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 10.

ARISTOTELES. (1990). *La poética*. México: Editores Mexicanos Unidos.

ARGÜELLES, Juan Domingo. (2004). *Leer es un camino: los libros y la lectura, del discurso autoritario a la mitología bienintencionada*. México: Paidós.

ARGÜELLES, Juan Domingo. (2005). *Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen*. México, Paidós.

AUDI, Robert. *Identidad*. (Consultado en internet el 13 de Junio del 2012 en [http://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_\(filosof%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_(filosof%C3%ADa)))

AYALA; Leopoldo. (1979). *Taller de lectura y redacción*. México: Porrúa.

BAKUNIN, Mijail Alesandrovich. (1972). *La libertad*. México: Grijalbo.

BALÁN, Jorge. (1974). *Las historias de vida en ciencias sociales: teoría y técnica*. Buenos Aires; Nueva Visión.

BARBA, Eugenio. (1992). *La canoa de papel: tratado de antropología teatral*. México: Escenología.

BARBA, Eugenio. (1986). *Más allá de las islas flotantes*. México: Escenología.

BARBERO, Jesús Martín. (2001). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.

BERGMAN, Ingmar. (1992). *Imágenes*. Barcelona: Tusquets.

BETTELHEIM, Bruno y ZELAN, Karen. (1983). *Aprender a leer*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.

BLANCO, Lidia. (2011). *Nuevas representaciones de infancia en los libros de literatura para niños y adolescentes: iniciación a la literatura y al juego con los personajes*. En: *Novedades Educativas* 240-241, diciembre 2010 – enero 2011. México: Novedades Educativas.

BLAU, Peter. (1994). *Structural contexts of opportunities*. Chicago: University of Chicago Press.

BORGES, Jorge Luis. (1980). "El Libro". En: Borges oral. Barcelona: Bruguera.

BRECHT, Bertolt. (1981). *La excepción y la regla*. Buenos Aires: Nueva Visión, teatro completo 4.

BRECHT, Bertolt. (1985). *Teatro épico*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. Técnicas y teorías de la dirección escénica. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 325-345pp.

BRECHT, Bertolt. (1985.b). *5 dificultades para quien escribe la verdad*. Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, colección lectura para todos 11.

BRESSON, Robert. (1979). *Notas sobre el cinematógrafo*. México: Era.

BROOK, Peter. (1985). *La experimentación teatral*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. Técnicas y teorías de la dirección escénica. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 409-424pp.

BROOK, Peter. (1973). *El espacio vacío: arte y técnica del teatro*. Barcelona: Península.

BROOK, Peter. (1992). *Provocaciones: 40 años de exploración en el teatro*. Buenos Aires: Fausto.

BROWN ARETINO, Cesare. (2011). *Tipos de lectura: texto mecanografiado*. Sin datos editoriales.

CASPAR HOMANS, George. (1970). *El intercambio como paradigma de la acción social*. Buenos Aires: Eudeba.

CHÁVEZ GONZÁLEZ, Mónica Lizbeth. (2013). *Historias de vida y narrativa; una propuesta metodológica desde la historia y la antropología*. En: México: Global Media Journal México. Pp. 967-977.

CORNEJO, Marcela, MENDOZA, Francisca y ROJAS, Rodrigo. (2008). *La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico*. En: Santiago: Psykhe, pp. 29-39.

DE GAULEJAC, Vincent. (1999). *Historias de vida y sociología clínica: proposiciones*. en: Santiago: Sur. (Consultado en internet el 29 de Marzo del 2013 en <http://www.sitiosur.cl/publicacionescatalogogede/alleph?pip=3435>).

DE MASI, Domenico. (2002). *La fantasía e la concretezza* Roma : Rizzoli.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, Frida, y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: Mc. Graw-Hill.

DINELLO, Raimundo. (2006). *Ludocreatividad y educación*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

ECO, Umberto. (1999). *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Gedisa.

ECO, Umberto. (1991). *El nombre de la rosa*. Barcelona: RBA.

ETCHEVERRY, Guillermo Jaim. (2001). *La tragedia educativa*. Buenos Aires: FCE.

FERREIRO, Emilia. (1998). *Pasado y futuro del verbo leer*. En: Revista Novedades Educativas 86. 102-104pp. Buenos Aires, 1998

FERRES, Joan. (1994). *Vídeo y educación*. Barcelona: Paidós.

FIGUEROA, Miguel. (2007). *La evaluación: del pasado al presente*. *Educere*, 38, 419-426pp.

FO, Dario. (1974). *Morte accidentale di un anarchico*. Torino : Gli struzzi

FO, Dario. (2001). *Manuale minimo dell'attore*. Milan: Einaudi.

FREIRE, Paulo. (1976). *Pedagogía del oprimido*. México; Siglo XXI.

FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPEREZ. (1989). *Leer en la escuela: nuevas tendencias en la enseñanza de la lectura*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rupérez y Pirámide.

GARRIDO, Felipe. (1997). *Cómo leer mejor en voz alta: una guía para contagiar la afición a leer*. México: Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura

GEE, James, HULL, Glynda y LANKSHEAR, Colin. (1996). *Teoría sociocultural de la lectura/escritura*. México: Revista Dialoga.

GLOBAL BUSINESS TRAVEL ACADEMY (2007). *Un líder: ¿nace o se hace?* Alexandria: Estados Unidos. Consultado en internet el 13 de Agosto del 2013 en: <http://empleoytrabajo.blogspot.mx/2007/02/un-lder-nace-o-se-hace.html>

GORDON CRAIG, Edward. (1987). *El arte del teatro*. México: Grupo Editorial Gaceta y Difusión Cultural de la UNAM. Colección Escenología 7.

GORDON CRAIG; Edward. (1985). *Los fantasmas en las tragedias de Shakespeare*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. Técnicas y teorías de la dirección escénica. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 185-204pp.

GROS, Begoña. (2008). *Videojuegos y aprendizaje*. Barcelona: Grao.

GROTOWSKI, Jerzy. (1985). *La voz: orden externo, intimidad interna*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. Técnicas y teorías de la dirección escénica. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 425-467pp.

GROTOWSKI, Jerzy. (1987). *Hacia un teatro pobre*. México. Siglo XXI.

GÚRPIDE, Carmen, Nuria FALCO y Ana BERNAD. (2000). *El diario personal: propuesta para su escritura*. México: Alejandría.

HABLEMOS DE PSICOLOGÍA. (2012). *Los hemisferios del cerebro y su modo de percibir la realidad*. Consultado en internet el 10 de Agosto del 2013 en: <http://atencionatupsique.wordpress.com/2011/11/10/los-hemisferios-del-cerebro-y-su-modo-de-percibir-la-realidad/>

HEIDEGGER, Martin. (1997). *Ser y tiempo*. Santiago: Editorial Universitaria

HERNÁNDEZ, Gabriela. (2012). *La lectura es un tema de liderazgo*. en: El Economista del 1 de Febrero del 2013.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw-Hill.

HERNÁNDEZ ZAMORA, Gregorio. (2005). *Por la desfeticización de la lectura*. En: Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen. México, Paidós.

JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. (1985). *Técnicas y teorías de la dirección escénica*. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1 y 2.

JITRIK, Noé. (1997). *La lectura como actividad*. México: Fontamara.

KANTOR, Tadeusz. (1987). *El teatro de la muerte*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

KUNDERA, Milan. (1982). *El libro de la risa y del olvido*. Barcelona: Seix Barral.

KUNDERA, Milan. (1995). *La lentitud*. México: Tusquets.

KUROSAWA, Akira. (1983). *Shakespeare visto por Kurosawa*. Buenos Aires: Estudios de Cine.

LAGE FERNÁNDEZ, Juan José. (2006). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: CCS.

LERNER, Delia. (2012). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: SEP y FCE:

LINES, Montserrat. (1988). *La historia de vida*. En: Antologías para la actualización de los profesores de licenciatura: hacia una metodología de la reconstrucción. México: UNAM y Porrúa.

LLACH, Leonor. (1960). *Bibliotecas escolares de primera y segunda enseñanza: situación actual*. En: Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía 3. México: Ambac.

LOPEZ NIEVES, Luis. (1989). *El origen de la tragedia griega*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

MALATESTA, Errico. (1978). *La anarquía*. Puebla: Premia.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, Enrique. (2002). *Aprender con el cine, aprender de película: una visión didáctica para aprender e investigar con el cine*. Huelva: Comunicar.

MARX, Carlos y Federico ENGELS. (1958). *La ideología alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y el socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. Montevideo: Editores Pueblos Unidos.

MEDRANO, Concepción. (2007). *Las historias de vida: implicaciones educativas*. Buenos Aires; Alfagrama.

MEYERHOLD, Vsevolod Emilievich. (1985). *Octubre teatral*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. *Técnicas y teorías de la dirección escénica*. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 205-247pp.

MEYERHOLD, Vsevolod Emilievich. (1986). *El actor sobre la escena: diccionario de práctica teatral*. Dirección de Difusión Cultural de la UAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 4.

MONTES, Graciela. (2000). *Una nuez que es y no es*. México: Fondo de Cultura Económica.

NEWMAN, Denis, GRIFFIN, Peg y COLE, Michael. (1998). *La zona de construcción del conocimiento: trabajando por un cambio cognitivo en educación*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura y Morata.

NIETZSCHE, Federico, (1997). *El Anticristo*. México: Editores Mexicanos Unidos.

OLEA FRANCO, Pedro. (2001). *Cómo investigar en la secundaria: fundamentos y ejercicios para la investigación documental*. México: Esfinge.

OTERO GARCÍA, María Jesús. (2006). *Animar a la lectura jugando: didácticas práctico-lúdicas del lenguaje a partir de los 6 años*. Madrid: CCS.

PERONI, Michel. (2003). *Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura*. México: Sep y Fce.

PETIT, Michelle. (2008). *Una infancia en el país de los libros*. México: Océano.

PINEAU, Gaston. (1992). Dialectique des histoires de vie. En: D. Desmarais y P. Grell, (editores). *Les récits de vie: théorie, méthode et trajectoires types*, pp. 131-150. Montreal: Editions Saint Martin.

QUESADA MEJÍA, Rosa María. (2012). *Educando página por página: informe de los ives y venires de una promotora de lectura en un país reprobado en lengua*. México: UNAM y Facultad de Filosofía y Letras.

QUIJADA MALDONADO, Adriana Gabriela, CANTO HERRERA, Pedro José y PACHECO ORTEGA, María Analy. Elección de Carrera y trayectorias de dos maestras de educación básica; investigación desde la historia y la antropología. Consultado en Internet el 23 de Abril del 2013 en: http://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/3_Eleccion%20de%20carrera.pdf

RICOEUR, Paul. (1983). *Temps et récits*. Paris: Editions du Seuil.

ROMERO, Vanessa. (2010). *Atribuciones construidas sobre los educadores sobre los estudiantes con bajo rendimiento escolar*. Consultado el 25 de Agosto del 2010 en <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis11.pdf>,

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1996). *La Biblioterapia como recurso recreativo*. En: Bibliotecas y Archivos. México, ENBA, vol.1, no. 3, septiembre-diciembre.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1997). *Enba-Biblioteconomía-3202*. En: Revista Informativo, no. 1, vol, 1, marzo sin paginación.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1997.b) *La Meca del Show en el mundo Occidental*. En: Revista Informativo, no. 3, vol, 1, octubre, 15-17pp.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1997c). *La biblioterapia como un recurso recreativo*. En: Memoria de las XXVIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. México, Ambac.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1998). *La Biblioterapia como recurso recreativo*. En: Momento Pedagógico de la revista de la unidad 098 oriente de la Universidad Pedagógica Nacional, otoño de 1998, no. 21, 45-47 pp.

ROMERO MARTÍNEZ; Pedro. (1999). *Memoricidio o la purificación cultural: la guerra y las bibliotecas de Croacia y Bosnia Herzegovina*. En: Momento Pedagógico de la revista de la unidad 098 oriente de la Universidad Pedagógica Nacional, primavera de 1999, no. 22, 53-68 pp.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1999.b). *Las bibliotecas rusas: de la URSS a la Nueva Rusia*. En: Momento Pedagógico de la revista de la unidad 098 oriente de la Universidad Pedagógica Nacional, verano de 1999, no. 23, 68-75 pp.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (1999.c). *La Biblioteconomía y las Ciencias de la Información en Suecia*. En: Bibliotecas y Archivos. México, ENBA, vol.1, no. 2, mayo-agosto.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2000). *Propuesta para aplicar lineamientos generales en el desarrollo de colecciones bibliográficas en Bibliotecas de Museos y Galerías especializadas en Artes Plásticas Contemporáneas*. México, ENBA, Tesis Profesional de Licenciatura.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2006). *Las bibliotecas, los museos y los zoológicos como instituciones educativas y de recreación para los niños*. En: El Bibliotecario. 66, revista de la Dirección General de Bibliotecas de CONACULTA, 11-14 pp.

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2007). *Bibliotecas, contracultura y postmodernismo en el proceso educativo*. Ponencia presentada en el 2do. Congreso Internacional de Innovación Educativa. México: IPN. Este documento se encuentra en internet en: http://www.ciie.cfie.ipn.mx/2domemorias/documents/m/m13a/m13a_06.pdf

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2008). *La afortunada resistencia al cambio: algunas reflexiones sobre educación, postmodernismo y violencia*. Ponencia presentada en el 3er. Congreso Internacional de Innovación Educativa. México: IPN. Este documento se encuentra en internet en: <http://148.204.73.101:8008/jspui/bitstream/123456789/172/1/107.pdf>

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2008.b). *El cine como una estrategia educativa en el rudo y peligroso camino de la reflexión sobre los derechos humanos*. En: Memorias del Primer Foro Internacional de Derechos Humanos y Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación. México: IPN, Este documento se encuentra en internet en: <http://148.204.73.101:8008/jspui/bitstream/123456789/836/1/8.pdf>

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2009). *500 años después y ahora resulta que las historias si son cíclicas: de brujas, de macizos, de educación y de la violación de derechos humanos*. En: Memorias del Segundo Foro Internacional de Derechos Humanos y Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación. México: IPN. Este documento se encuentra en internet en: <http://148.204.73.101:8008/jspui/bitstream/123456789/655/1/3%20Documento%205.pdf>

ROMERO MARTÍNEZ, Pedro. (2011). *El cuento del Toro*. En; Recuerdo a mi profe politécnico: historias de éxito y valores México: IPN. 63-65 pp.

ROMO BAEZA, Marisa. (2010). *La formación profesional del bibliotecario como lector y promotor de lectura: una propuesta didáctica para la asignatura*

"*Bibliotecas públicas e infantiles*". México: Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.

ROSAS, María Cristina. (2010). *México, la UNESCO y la mala educación*. En: Etcétera, Enero 19, 2010. Consultado el 5 de Octubre del 2011 en <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=2793>

ROSENBLATT, Louise. (2002). *La Literatura como Exploración*. México: Fondo de Cultura Económica,

RUBINSTEIN, S. L. (1967). *Principios de psicología general*. México: Grijalbo.

SALTALAMACCHIA, Homero; COLÓN, Héctor y RODRÍGUEZ, Javier. (1983). "Iztapalapa *Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica*". En; Revista, pp. 321-326.

SANZ HERNÁNDEZ, Alexia. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. En: Zaragoza, Asclepio, V.57, n.1, pp. 99-115.

SARLAND, Charles. (2003). *La lectura en los jóvenes: cultura y respuestas*. México: FCE.

SAVATER, Fernando. (2000). *Ética para amador*. México; Planeta.

SCHECHNER, Richard. (1985). *Siete pasos para crear una mise-en-scene*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. Técnicas y teorías de la dirección escénica. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 383-407pp.

SCHECHNER, Richard. (1988). *El teatro ambientalista*. México: Árbol y Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.

SCHLEMENSON, Silvia. (2000). *El aprovechamiento: un encuentro de sentidos*. Buenos Aires: Kapelusz.

SERRANO, Stella, (2000). *El aprendizaje de la lectura y la escritura como construcción activa de conocimientos*. En: Conferencia pronunciada en el Simposio Internacional de Educación "Porque todos somos diferentes" celebrado en Panamá, 28 al 30 de Enero del 2000. Consultado en internet el 15 de Junio del 2012 en: <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d132.pdf>

SERRES, Alain. (2012). *Cómo hacer que tus papás amen los libros para niños*. México: Raíces y alas.

SHERIDAN, Guillermo. (2007). *La lectura en México*. En: Letras libres. Consultado el 23 de Mayo del 2012 en <http://www.letraslibres.com/revista/columnas/la-lectura-en-mexico1>

SMITH, Frank. (1997). *Comprensión de la lectura: análisis psicolingüístico*. México: Trillas.

SOLÉ, Isabel. (2011). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Grao.

STANISLAVSKI, Constantin. (1981). *Un actor se prepara*. México: Diana.

STANISLAVSKI, Constantin. (1981.b). *El trabajo del actor sobre sí mismo: el trabajo sobre sí mismo en el proceso creador de vivencias*. Buenos Aires: Quetzal.

STANISLAVSKI, Constantin. (1985). *Una polémica sobre dirección*. En: JIMENEZ, Sergio y CEBALLOS, Edgar, coordinadores. *Técnicas y teorías de la dirección escénica*. México: Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y Grupo Editorial Gaceta. Colección Escenología 1. 143-154pp.

STANISLAVSKI, Constantin. (1985.b). *Mi vida en el arte*. Quetzal: La Habana.

STIRNER, Max. (1991, apr.). *Los falsos principios de nuestra educación*. Versión mecanografiada sin datos editoriales.

STUBBS, Michael. (1978). *Las relaciones profesor-alumno*. Oikos-tau : Barcelona.

TARKOVSKI, Andrei. (1993). *Esculpir el tiempo*. México: CUEC.

TORRES, Jurjo. (2006). *La desmotivación del profesorado*. Madrid, Morata.

VIGOTSKY, Lev Semiónovich. (2004). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. México: Quinto Sol.

VILLEGAS, Luis. (2012). *Importancia de la lectura en la formación de líderes*. Consultado en internet en: <http://elsentido.com/noticias/opinion/importancia-de-la-lectura-en-la-formacion-de-lideres-i-de-ii-partes-por-luis-villegas/>

WILDE, Oscar. (1963). *Obras completas*. Madrid: Aguilar.

WITTGENSTEIN, Ludwig. (2005). *Claves de hermenéutica: para la filosofía, la cultura y la sociedad*. Bilbao: Universidad de Deusto.

YEPES LONDOÑO, Mario. (2002) *La integración moral de los dramas de Ibsen*. En: Revista de la Universidad de Antioquia. n. 270, 80-91pp.

ZAITSEV, Vladimir. (1995). *The National Library of Russia: 1795-1995*. San Petersburgo: Biblioteca Nacional de Rusia.

ZAMBRANO PLAZAS, Alicia. (1994) *“Bibliotecas y renovación educativa”*. Bogotá: El Educador- pp. 18-21...

ZUBIRÍA SAMPER, Julián de y RAMIREZ GONZÁLEZ, Alberto. (2009) *¿Cómo investigar en educación?* Bogotá: Magisterio.

ANEXOS

Anexo 1: El Cuento del Toro

Pensando en la memoria politécnica que tengo reservada en algún archivo de mis recuerdos me llegan varios y muy diversos recuerdos a la mente, de los cuales, por supuesto, me quedo con los más divertidos y con los más personales. Mira qué raro dijieran en mi pueblo, ches metiches, si no eres político como para quedarte con los recuerdos de otros, pero me gustaría ser reconocido como escritor y no solo como gordo les replicaría, y el escritor es lo suyo más lo que se apropia de otros, pero en fin. Momentos interesantes, por ejemplo, son los recuerdos que me cuenta mi madre, de cuando se fundó su carrera, la de ingeniería bioquímica, y el gran respeto que sintió por sus maestros, muchos de ellos exiliados de la guerra civil en España, u otro, el fundador de su carrera, al cual todavía lo veo entrando a diario a su empleo, porque para sorpresa de mis padres trabajo en el mismísimo Poli. Momentos amargos también los escritos por mi padre a raíz del movimiento democrático, cambiador, genocida y córrele que ahí viene el fuego del 68, el cual al parecer lo aniquilo, salvo lo que por supuesto niega mi desde entonces abuela herida. Pero insisto esos son recuerdos amargos unos, fuera de mi los otros, y ambos lejanos

El que les voy a contar ahora tiene que ver con mi maestro de Payasos de la Vocacional 10, Pepe, allá por principios de la década de los 80's, o sea, casi como decir al paleolítico medio, cuando tenía el cabello larguísimo, no me cansaba prácticamente de nada, pesaba como 600 kilos menos, no me dolían las rodillas ni las salsas me picaban lo que me pican ahora, aunque por supuesto y para

equilibrar la balanza no había ni leído ni visto lo que he leído y visto hasta ahora, ni había conocido a tanta tan maravillosa gente como conozco ahora.

Egresado de una Secundaria Oficial cualquiera de la cual escape por buena conducta después de tres años de condena decidí ingresar al taller de Comicidad de la Vocacional 10 del cual no me auguraban mucha suerte debido a que era muy tímido, mas, sin embargo, y de acuerdo a mi manera de ser de no hacerle caso a nadie, sin por supuesto ponerme a discutir por mis desacatos llamémosles casi genéticos, salí, digamos con éxito de esta empresa que luego se transmutó en Teatro, en Pantomima, en Cine, en Biblioteconomía y ahora actualmente en una Maestría en Pedagogía.

Pues bien el recuerdo del que les escribo emerge de una noche lluviosa camino no sé si a Veracruz o a Guanajuato cuando por insistencia previamente meditada por el Huihuis o por el Menudo, ambos también payasos de la Vocacional, comencé a hacer esta pregunta a Pepe, mi maestro de comicidad:

- ¿Oye Pepe, los toros dan leche?

La risa por supuesto que lleno el camión, y vaya, la experiencia de vida más importante que rescate fue la del profesor que no se burló del inocente, o distraído, o como dirían en mi pueblo che tonto que se puso solito en el manchón del penalti para que le dieran duro, sino al contrario dejo fluir la risa e hizo olvidar que yo había hecho la pregunta.

Cuando enseñes, no remarques el error, ni jamás te burles de él, piensa siempre en plan positivo, de hecho el error es siempre el camino por el que comienza cualquier acierto, y gracias Pepe, que bien me cayó el veinte desde entonces,

porque creo que desde aquella época aunque me burlo de los errores de los otros, no los grito para que los demás se enteren, bueno, a menos, que estemos en plano de molestar duro uno contra el otro.

No lo sé de cierto y probablemente ni yo ni nadie llegaremos al día en el cual la ciencia premie como a uno de sus hijos pródigos a aquel que haya descubierto que siempre sí, que los toros si dan leche, pero la verdad es que ni me asombraría, ni me movería, ni me desarticularía en mil fragmentos este descubrimiento.

No es en si la aseveración de la ciencia lo que importa en la materia del espacio que va desde los sueños a los recuerdos, sino en todo caso la energía que genera la vida y que nos ayuda a seguir siempre sonrientes aun y cuando la vida misma se empeñe, a veces, en vernos enojados y con cara “de otro de estos que me cuentas y yo si te la parto”.

Finalmente y si el objetivo final de la vida es el de descubrir sus misterios para hacerlos nuestros y vivir felices, entonces insisto, no son los grandes misterios avalados o negados por la ciencia los que nos ayudan a crecer, sino aquellos muy pequeños que no sirven para tapar al mar del frio de la noche, sino para descobijar a una rosa que se muere de calor ante el contacto de alguna de nuestras ardientes manos.

De hecho cuando mi divertida profesión de tratante de la cultura se vuelve vil talache, y mis sentidos giran a saludar a las bellezas con las que comparto en el CFIE un pedazo de tiempo y espacio, y vaya finalmente también de vida y chance la única o la última que nos quede, a veces, para no herirme con las de animalitos y decirme a mí mismo: “y yo que podría seguir platicando con Flor, con Martha Arjona, con Martha Callejas, con Diana, o con Silvia, mírate, sigues todavía

pegándole una che etiqueta a un libro de Vygotsky”, recuerdo este feliz viaje, recuerdo a este feliz toro y pienso y veo las letras que se imprimirían, si en papel, postmodernos, claro que sí y que dirían: “la verdad es cierta, y hoy se da el premio nobel al eminente científico mexicano de nombre Pepe el cual ha descubierto, si señores, después de una larga vida apostada a la ciencia, que sí, que los toros dan leche”.

Y bien como entre la memoria y el olvido, emerge siempre el recuerdo y este se enriquece más con la pluma y el papel, entonces consejo final, sigamos descubriendo los pequeños misterios que subyacen en las más pequeñas cosas de la vida, sigamos riendo, sigamos siendo los combatientes del ejército de la memoria contra el olvido, sigamos divirtiéndonos, y en un pequeño paréntesis preguntémonos: ¿los toros dan leche?

Anexo 2: Falta de Espíritu Scout

—Si tú vas al Tamboree —me dijo el maestro Nicodemo—, yo no voy.

Yo lo miraba estúpidamente. Nunca me imaginé que se fuera a poner así.

—Eres un anarquista y vas a fomentar el desorden —explicó Nicodemo.

Estábamos parados frente a la reja del elevador, en el edificio de 16 de Septiembre en donde estaban las oficinas de la Asociación de Scouts de México, de la Liga de la Decencia y de los Fraccionamientos Lanas.

Nicodemo era el Jefe de la Delegación Mexicana al Jamboree; yo era. . . nomás yo, que entonces tenía diecinueve años y ganas de ir al Jamboree.

Después de decir la frase que anoté allá arriba, Nicodemus cambió de brazo el portafolio y entró en el elevador.

Yo había conocido a Nicodemus siete años antes, cuando entré en los Scouts. Él era Jefe del Grupo III.

Yo venía de una escuela de barbajanes, plagada de hijos de la mano izquierda de generales de división, de libaneses recién llegados del Golfo y de judíos gigantescos, que venían huyendo de Hitler y que nos golpeaban cuando nos reíamos en filas, porque creían que nos burlábamos de ellos.

Lo que más me gustó del Grupo III es que parecía escuela de señoritas. Había sido fundado por los hermanos maristas en una escuela marista. Era un grupo de niños decentes y bien portados; Nicodemus, que era el jefe en aquel entonces, no era hermano marista, pero había estudiado con ellos y daba clase en una de sus escuelas. Nadie decía una mala palabra, en las juntas nos enseñaban a curar heridos, a hacer nudos y a comunicarnos por medio del Semáforo y de la Clave Morse; de vez en cuando, se leía el Evangelio y alguien tenía que comentarlo. Un domingo de cada mes había Misa Scout; íbamos uniformados al Hospital de la Luz y en la capilla, el padre Fanales, nuestro capellán, decía misa y nos echaba un fervorín escultista. Cada patrulla tenía un local, atestado de los cachivaches que los Scouts sacaban de sus casas. En esos locales se hacían juntas en las que no sucedía nada importante, pero eran bastante divertidas. Cada quince días había excursión, una vez al mes, campamento y una vez al año, "campamento de topografía". Estábamos levantando el plano del Valle de los Dos Ríos, no sé

con qué objeto, valiéndonos de varios instrumentos rústicos; una horqueta y dos ligas, una botella, una pica grabada a modo de baliza, etcétera.

Cuatro meses después de mi ingreso tuve la primera dificultad con Nicodemus. Me habían llevado, como un favor muy especial, porque era muy chico, a un viaje que hicieron "los grandes" a Jalapa y Veracruz. El viaje duró ocho días y costó cuarenta pesos por cabeza; todo incluido: pasajes, hoteles, comida y hasta un peine que le traje a mi mamá. Éramos cuatro: Nicodemus, Julio Pernod, que era el Jefe de Tropa, el Licenciado Cabra y yo.

Pues sucedió que en Jalapa, un día que estaba lloviendo, nos metimos en un cine a ver *Rifles* y esa noche, Julio Perno y yo, que éramos cineastas consumados, la pasamos hablando primores de Olivia de Avillanad y no dejamos dormir a Nicodemus, que amaneció de un humor de perros. Esto fue el prólogo. La culminación vino en Veracruz, cuando Julio Pernod y yo nos negamos a ir a una expedición cinegética, alegando que sólo teníamos un arma, el 22 del Licenciado Cabra, quien era capaz de pasarse toda una tarde balanceando pelícanos, sin hacer un blanco, ni soltar el rifle. Nos separamos en dos grupos y Julio Pernod y yo nos fuimos al cine a ver una película de Carol Landis. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa, al ver, cuando se encendieron las luces en el entreacto, que en el anfiteatro estaban Nicodemus y Cabra, que se habían aburrido de tirar balazos!

Cuando regresamos a México, Nicodemus, que era un tarasco marrullero, hizo que el guía de mi patrulla me obligara a pedirle disculpas (a Nicodemus) por mi indisciplina. Según él, yo había incitado a Julio Pernod, que era un retrasado mental de 25 años (yo tenía doce), a irse al cine a ver una película de Carol Landis, "causando la división del grupo expedicionario".

Yo estaba muy aturdido y pedí disculpas. Pero esto no fue más que el principio de la descomposición del Grupo III.

En los cinco años siguientes, Nicodemus renunció cinco veces, cinco veces le pedimos perdón y le rogamos que no se fuera, y cinco veces accedió a nuestra petición y se quedó. Durante esos años, fui acusado por Nicodemus de "formar una hegemonía dentro del Grupo", de "fomentar en los muchachos la ley del menor esfuerzo", de "beber rompopo para celebrar el triunfo en una competencia", etc.

Por eso cuando en 1947 pedí permiso para ir al Jamboree, Nicodemus dijo:

—Si tú vas al Jamboree, yo no voy, eres un anarquista y vas a fomentar la indisciplina.

Jamboree, que quiere decir "junta de las tribus" en uno de esos idiomas que nadie conoce, es en realidad una reunión internacional de Boy Scouts. El de

Moissons, en Francia, ha sido el más importante en la historia de los Scouts, porque la guerra acababa de pasar y no se reunían desde 1936.

Los franceses prepararon, a orillas del Sena y a unos cien kilómetros de París, un campo que podía recibir a cuarenta mil scouts de todo el mundo. El gobierno británico destinó un crucero para transportar las delegaciones de las partes más lejanas del Imperio; los scouts americanos fletaron un barco para transportar su delegación, que era una de las más numerosas; los scouts marinos de Inglaterra, Holanda y Noruega anunciaron que llegarían hasta el campamento en embarcaciones tripuladas por ellos mismos y tres grupos de scouts aéreos, que aterrizarían con sus planeadores a poca distancia; los scouts españoles, que eran republicanos y funcionaban ilegalmente, iban a cruzar los Pirineos a pie, porque la frontera estaba cerrada, etc.

En un principio se decidió que la Delegación que iba a representar a México en el Jamboree, debería estar formada por la flor y nata de los scouts, es decir, por los cincuenta mejores scouts de México. Pero había un problema. Como los scouts eran en esa época una organización muy independiente y bastante miserable, cada cual tendría que pagar sus gastos. En consecuencia, el "contingente" iba a estar formado, no por los cincuenta mejores, sino por los cincuenta mejores, de entre los más ricos. Urgía pues, saber cifras, ¿cuánto iba a costar el viaje?

La tarea de organizar la Delegación fue encargada a dos personas: don Juan Lanas y Nicodemus, que eran respectivamente Jefe Scout Nacional y Jefe de la Delegación Mexicana. Don Juan era el encargado del transporte y Nicodemus del adiestramiento.

Nicodemus trataba, sobre todo, de llevar un contingente que fuera no sólo disciplinado, sino dócil, porque había un antecedente fatídico: En la Delegación Mexicana que fue al Jamboree de Holanda, en 1936, se había producido una verdadera revolución que después se convirtió en cisma. Durante seis años hubo en México dos Asociaciones de Scouts: los "reconocidos por Londres" y los "disidentes". La revolución había estallado porque el Jefe de la Delegación Mexicana, Ingeniero Don Jorge Ñoñez, había llevado un colchón neumático, que los scouts tenían que inflar cada noche.

No sé quién hizo los primeros cálculos, ni en qué se basó para hacerlos, pero corrió la voz de que el viaje a Europa, de tres meses, incluyendo estancia en el campamento, estancia en París, visita de los castillos del Loire, viaje a Italia, Bendición Papal, etc., iba a costar ¡mil quinientos pesos!

Por supuesto que se inscribieron muchísimos. Entre ellos, yo. Fue cuando Nicodemus me dijo:

—Si tú vas, yo no voy. Etc.

Ahora bien, don Juan Lanás tenía la mala costumbre de hacer viajes a cualquier parte y con cualquier pretexto y después pasarle la cuenta a la Asociación y cargarla en la lista de donativos. Cada año, en la Asamblea, en el Informe del Tesorero aparecía que don Juan había regalado a la Asociación miles de pesos que él mismo había gastado en viajes de placer.

Uno de estos viajes de placer, lo hizo don Juan a Nueva York, dizque para averiguar cuáles eran los medios de transporte más convenientes. Digo que fue de placer, porque regresó con la noticia de que los barcos no existían y de que había que hacer el viaje en avión.

A todo esto, Nicodemus, que en su vida había puesto un pie fuera de México, había decidido deslumbrar a los europeos con los sarapes de Saltillo, los chiles jalapeños, *El caminante del Mayab* y la Danza de los Viejitos. Los cincuenta elegidos, tenían que juntarse dos veces por semana en la Y.M.C.A. a cantar canciones mexicanas y a dar taconazos, bajo la dirección del Profesor Urchedumbre, que era especialista en folklore.

La tristeza que me dio no ser aceptado en el "contingente", se me quitó cuando don Juan regresó de Nueva York. Como la delegación tenía que irse en avión, las cifras se modificaron. El costo del viaje pasó, de mil quinientos a tres mil, de tres mil a cinco mil quinientos y de allí a seis mil. Simultáneamente, el número de asistentes pasó, de cincuenta a veintitrés y de allí a doce, y eso, contando a dos que se orinaban en la cama.

Manuel Felguérez había sido de los elegidos que ensayaban la Danza de los Viejitos, pero no tenía seis mil pesos. Fue él quien decidió hacer otra Delegación Mexicana al Jamboree, formada por él y yo.

—Podemos irnos en un barco de carga —me dijo un día que estábamos tomando el sol en la Y.M.C.A.

En ese momento se me ocurrió una idea que ahora parece muy sencilla, pero que a nadie se le había ocurrido: ir a Wagons-Lits Cook.

Así fue como Felguérez y yo descubrimos en la Avenida Juárez lo que don Juan Lanás no había descubierto en Nueva York: había un barco, que había sido transporte de tropas y que estaba destinado a llevar turistas a Europa y a traer inmigrantes a los Estados Unidos. Iba de Nueva York a Southampton y El Havre y el pasaje costaba quinientos cincuenta pesos mexicanos. Con un par de telegramas conseguimos pasajes en el S.S. *Marine Falcan*, que salía de Nueva York el primero de agosto. El Jamboree comenzaba el día seis.

Ya con los pasajes en la mano, fuimos al despacho de don Juan Lanás, le contamos que íbamos a San Antonio, Texas, y le pedimos una carta de presentación para los scouts de allá. Don Juan, en parte por holgazán y en parte por no saber con quién trataba, nos dijo que dictáramos la carta a la secretaria y que él la firmaría.

Huelga decir que la carta que firmó don Juan decía que Felguérez y yo éramos sus hijos muy amados y que él se hacía responsable de cualquier iniquidad que cometiéramos en el extranjero.

Pero del plato a la boca se cae la sopa. Dos días antes de salir de México nos topamos con don Juan y el Padre Fanales en el Consulado de Francia. Estábamos recogiendo visas. Nosotros, las nuestras, y ellos, las de la Delegación Mexicana.

Don Juan se puso furioso:

— ¿No me dijeron que iban a San Antonio? ¡Me han engañado! Yo les di aquella carta creyendo que los Ibarra eran gente decente.

Dijo esto porque había conocido a un tío mío que era Caballero del Santo Sepulcro.

El Padre Fanales nomás movía la cabeza. Después comentó con alguien el suceso y dijo algo que significaba que Felguérez y yo éramos "llevados de la mala", pero que en sus labios sonaba como que estábamos poseídos del Demonio.

— ¡Devuélvanme mi carta hoy mismo! —terminó diciendo don Juan.

Por supuesto que no se la devolvimos. Felguérez llamó por teléfono a varios de los que querían ir al Jamboree y no tenían seis mil pesos, y les dijo que habíamos encontrado medios de transporte que permitían reducir el precio del viaje a la mitad.

Se armó un jaleo. El Consejo Nacional tuvo una junta de emergencia, en la que se acusó a Nicodemus de incompetencia y a don Juan de estulticia.

Al día siguiente la secretaria de la Asociación habló por teléfono.

—Que pasen a canjear la carta de presentación por una Carta Internacional —dijo.

La Carta Internacional era el documento que lo acreditaba a uno como "delegado" al Jamboree. Felguérez y yo dábamos saltos de gusto.

Don Juan nos recibió con cara de "esta tacita que se rompió, ya nunca se volverá a pegar". Le entregamos la carta de presentación.

—Denme ustedes los datos de ese barco que dicen que va a Europa. Son muy interesantes.

Le dimos los datos del S.S. *Marine Falcan* y él los apuntó en un papelito. Nosotros estábamos esperando a que nos diera nuestra Carta Internacional.

—La Carta Internacional — nos dijo Don Juan—, se las mandaré a Nueva York, porque tiene que ir firmada por el Consejo Nacional.

Nosotros le creímos y esa noche salimos rumbo a Nueva York en Transportes del Norte. Al día siguiente, cuando íbamos llegando a Laredo, nunca hubiéramos imaginado que en esos momentos estábamos siendo juzgados, en ausencia, por un tribunal compuesto por Julio Pernod, el licenciado Cabra y el joven Albóndiga, pasante de Derecho. El fiscal fue Nicodemus y no tuvimos defensor. La acusación fue "falta de Espíritu Scout". Fuimos declarados culpables y expulsados del Grupo III y por consiguiente, de la Asociación de Scouts de México.

Cuando Felguérez y yo subimos la pasarela del S.S. *Marine Falcan*, encontramos a quince scouts mexicanos que habían aprovechado nuestro hallazgo. Estaban bajo el mando de Germán Arechástegui, uno de los personajes míticos del escultismo mexicano; se decía que era capaz de caminar tres días sin comer otra cosa que pinole. También venían el Chino Aguirrebengurren y el señor Bronson, dos viejos scouts que estaban aprovechando la coyuntura para darse una vueltecita por Europa. El Chino Aguirrebengurren nos dio la mala noticia: para nosotros no había Carta Internacional, porque habíamos sido expulsados de la Asociación. Cuando ya creíamos que nos iban a tratar como apestados, apareció el señor Bronson y al ver que estábamos vestidos de civiles, dijo en voz de trueno:

— ¿Qué esperan para uniformarse?

Así acabó la discriminación. A pesar de que legalmente Nicodemus había triunfado en toda la línea, nadie nos trató como "expulsados".

El *Marine Falcan* casi ni parecía barco. El castillo de proa era muy chico y el de popa nunca lo encontramos; tampoco encontramos la chimenea. Por dentro era todo pasillos y escaleras y por fuera era como una cazuela. Los pasillos y las escaleras iban de los dormitorios a los botes salvavidas y viceversa. Los dormitorios tenían sesenta literas. Los excusados estaban en la proa y no tenían puertas, así que en las mañanas nos sentábamos veintitantos a mirarnos las caras, como los canónigos en el coro.

Todavía a la vista de Manhattan, el S.S. *Marine Falcan* empezó a hundirse. Bajamos a la Cubierta F y encontramos los colchones flotando. Las máquinas pararon y el Capitán estuvo tratando de localizar, por medio de los altavoces, al jefe de mecánicos. Cuando nos fuimos a acostar, todavía estábamos al paio, a la vista de Nueva York.

En los dormitorios no había ni día ni noche, porque no tenían ventanas y las luces nunca se apagaban. No se oía más que el ruido de los ventiladores y los ronquidos de los pasajeros. Pero cuando desperté y salí a cubierta, el sol había salido y el barco navegaba alegremente en alta mar.

Al segundo día de viaje, el scout San Megaterio fue iniciado en los misterios del sexo por una inglesita de catorce años. Al tercero, el scout apodado La Campechana se hizo novio de una americana. Al cuarto, el scout apodado el Matutino fue seducido por una joven inglesa. Al sexto, corrió la voz de que el scout Chateaubriand había sido seducido por un pastor protestante. Al séptimo, nuestro barco entró en la bahía de Cobh y encalló al tratar de cederle, galantemente, el paso al S.S. *América*: hubo que esperar la siguiente marea para ponerlo a flote. Al octavo, llegamos a Southampton y el Matutino fue degradado por fornicar con el uniforme puesto. Al noveno día llegamos a El Havre.

Un señor con fedora y redingote, que era el jefe de los scouts de El Havre, nos informó a Felguérez y a mí, que no hacía falta Carta Internacional para acampar en el Jamboree, bastaba con tener ganas de hacerlo y dinero para inscribirse.

Antes de abordar el tren de Rouen, Germán Arechástegui nos advirtió:

—Recuerden que están en Francia. Nunca toquen con las nalgas la tapa de un excusado, porque pescan una sífilis.

El Jamboree era un pueblo enorme, con tiendas de campaña en vez de casas y scouts en vez de habitantes. Había zonas comerciales, restaurantes, puesto de bomberos, unos excusados públicos de cartón que al octavo día empezaron a disolverse, iglesias de todas las creencias, etc. Había scouts zapateros, scouts armeros, scouts plomeros, scouts bomberos, scouts intérpretes y scouts policiers. Había scouts estafadores, como un viejo *eclaireur* que nos compró dos dólares al cambio oficial.

Felguérez y yo acampamos en el Campo del Zodiaco, que era el lugar de los scouts irregulares y la Capua del Jamboree. Junto a nosotros estaban los españoles, que eran unos vejestorios de treinta y tantos, que sabían de memoria las obras completas de Cantinflas; un poco más lejos estaban los turcos, que eran muy perseguidos por Mustafá Kemal; había scouts austríacos, alemanes desnazificados, persas, kurdos y un japonés.

Como las tiendas estaban bajo un bosque de encinos y los encinos llenos de orugas, los scouts estaban llenos de ronchas. Pero ésa fue la única molestia, porque unas *girl guides* francesas cocinaban y lavaban la ropa y la remendaban si uno se lo pedía. Lo único que tuvimos que hacer fue montar la tienda. Pasábamos el tiempo *panza* arriba, platicando con los españoles, viajando en el ferrocarrilito que circundaba el Jamboree, nadando en el Sena y visitando los demás campos.

Nicodemus las había pasado negras. En la entrada del campo mexicano, había hecho, con muchos trabajos, una armazón que figuraba el perfil de una pirámide teotihuacana y la había cubierto con sarapes de Saltillo. Cuando Germán Arechástegui vio la portada, no comentó nada. Se limitó a cortar las cuerdas de un nudo vital y la estructura se vino abajo y con ella, el prestigio de su constructor. Por otra parte, los scouts que viajaron en barco contaron con tanto entusiasmo sus experiencias sexuales a los que viajaron en avión, que los hicieron sentirse estafados. ¿Estafados por quién? Por Nicodemus. Se había descubierto que la Compañía Mexicana de Aviación había regalado un pasaje de ida y vuelta: el de Nicodemus. Por último, tenía el problema de la alimentación.

La dieta del Jamboree consistía en carne, papas, *zanahorias*, chocolate, pan y mantequilla. La carne era dura y parecía curtida; venía de un animal desconocido en América; había que ponerla a cocer a las siete de la mañana para que estuviera masticable a las seis de la tarde. Para esas horas, las papas y las zanahorias se habían convertido en una especie de bolo alimenticio. Hubo scouts que no salieron del campamento por estar atizando el fogón, hubo otros que aprendieron a comerse las papas crudas; pero todos estaban de mal humor, porque la comida era mala. ¿Quién tenía la culpa de que la comida fuera mala? Nicodemus, por supuesto.

Cuando Felguérez y yo íbamos de visita al campamento, Nicodemus nos miraba como si fuéramos transparentes.

Al medio día, el campo mexicano presentaba el siguiente aspecto: había tres o cuatro scouts tratando de cocinar, otros tantos, tratando de dormir a la sombra de las tiendas, los demás estaban sentados en semicírculo, como yogas, frente a unos montoncitos de sarapes de Saltillo, de fajillas de indios chamulas, de sombreros de charro, etc., en espera de algún scout europeo que cambiara estas cosas por una cámara fotográfica, un reloj de pulsera, un radio de pilas, etc. Se habían cambiado los papeles. Ahora los mexicanos llevaban las baratijas y los europeos se deslumbraban con ellas.

Nicodemus había invitado al Coronel Wilson a tomar con los mexicanos el penúltimo almuerzo del Jamboree. Para esta solemnidad había preparado un menú consistente en mole poblano, frijoles refritos, chiles jalapeños y chongos zamoranos.

Quiso su mala suerte que dos días antes del banquete, nos viniera a Felguérez y a mí la nostalgia de la comida mexicana. Estuvimos bastante rato diciendo:

- Unos tacos de carnitas.
 - Unos frijoles refritos.
 - Unos huevos rancheros.
- Etc.

Así platicando, llegamos al campo mexicano. Ya había oscurecido y los scouts se habían ido a las fogatas. Sólo encontramos a La Campechana que estaba cocinando una sopa de avena y jitomate de lata. Con él seguimos la conversación.

- Unos tacos de cabeza.
- Unas quesadillas de huitlacoche.

Al poco rato, no pudimos más y caímos sobre la despensa de Nicodemus.

En el banquete que la Delegación Mexicana ofreció al Coronel Wilson, se sirvieron sardinas de lata y pan con mantequilla.

Pero si este episodio fue ridículo, cuando menos quedó en familia. Malo, el día en que los mexicanos, dirigidos por Nicodemus, cantaron *El caminante del Mayab* ante cuatro mil espectadores. Y peor, todavía, la Danza de los Viejitos. De nada sirvieron los ensayos con el Profesor Urchedumbre, que habían sido con iluminación eléctrica, tablado y música de disco. En el Jamboree no hubo ninguna de las tres cosas.

La cosa salió tan mal, que Felguérez y yo, que estábamos a cien metros, nos moríamos de vergüenza. Germán Arechástegui tocó una chirimía; como no había tablado, no se oían los pasos y nadie llevaba el compás; se fueron unos contra otros. Afortunadamente, con los zapatazos se levantó tal nube de polvo, que cubrió a los ejecutantes y nadie vio el final de la representación.

Cuando se retiraron los mexicanos, entraron al escenario los neozelandeses e hicieron una danza maorí. El scout que estaba junto a mí, me preguntó si esos eran los mexicanos. Por puro amor patrio le contesté que sí.

Felguérez y yo nos fuimos a París dos días antes que la Delegación Mexicana. Al día siguiente, por un asunto relacionado con el Mercado Negro, tuvimos que regresar al Jamboree y por culpa de los ferrocarriles, no pudimos regresar a París en la noche. ¿Qué hacer? No teníamos tienda de campaña y estábamos en camisa. Fuimos a ver a La Campechana y le dijimos que no teníamos dónde dormir. La Campechana, que era muy generoso, corrió al scout Chateaubriand de la tienda, le quitó una cobija al scout San Megaterio y así pasamos la noche: en el lugar de Chateaubriand y con la cobija de San Megaterio.

A las seis y media de la mañana, despertó Nicodemus con las dianas; se puso su gorro de piel de conejo y salió de su tienda gritando:

— ¡Arriba todo el mundo, que hay que levantar el campamento!

Y fue a despertar a los perezosos.

Felguérez y yo nos tapamos la cara con la cobija de San Megaterio. Oíamos la voz de Nicodemus, que se acercaba:

— ¡Pronto! ¡Arriba! ¡Pronto! ¿Qué haces aquí Chateaubriand? ¡Pronto! ¡Arriba! —Para terminar con la frase más teatral que he oído—: ¡Manuel! ¡Jorge! ¿Ustedes aquí?

Se puso furioso y fue a regañar a La Campechana. Le dijo que iba a procesarlo por falta de espíritu scout. Felguérez y yo ayudamos a levantar el campo y a cargar los trebejos hasta la estación de ferrocarril. En esta operación estábamos, cuando cayó un aguacero que nos empapó.

Felguérez y yo subimos en el tren hechos una miseria; los demás llevaban impermeables. Nicodemus tuvo el único gesto amable de muchos meses.

—Te vas a resfriar —me dijo, y me prestó su suéter.

Cuando llegamos al Refugio Scout que había en París, que estaba en el Local de La Exposición, cerca de la Puerta de Versailles, Nicodemus, en uno de los pocos momentos democráticos de su vida, reunió a los que se habían ido en avión y les dijo:

—He sabido que algunos están inconformes con el viaje que hicimos en avión. Levanten la mano los que quieran regresar en barco.

Todos levantaron la mano. Nicodemus contempló por un momento aquel bosque de manos levantadas y después dijo:

—Bueno, pues los que vinieron en barco, regresan en barco y los que vinieron en avión, aunque quieran regresar en barco, regresan en avión. ¿Que por qué? Porque yo digo. Porque yo soy el Jefe de la Delegación y porque ustedes no

tienen todavía veintiún años, ni criterio formado, ni capacidad para decidir por cuenta propia.

Y regresaron en avión.

Anexo 3: Casa de Muñecas

HELMER (con varias cartas en la mano)...Pero mira cuantas cartas... (examinando los sobres)...¿Qué es esto?

NORA ¡No abras esa carta Helmer!

HELMER Dos cartas...de Rank.

NORA ¿Del Doctor?

HELMER Habrán estado sobre las demás cartas...yo creo que las dejo ahí al irse.

NORA ¿Tienen algo escrito?

HELMER Una gran cruz encima del nombre. ¡Pero qué broma tan pesada, es como si nos anunciara su propia muerte!

NORA Eso es precisamente lo que hace.

HELMER ¿De qué estás hablando Nora?

NORA Esas cartas significan que se ha despedido de nosotros para siempre. Quiere aislarse y morir.

HELMER ¡Pobre amigo mío! Sabía que no iba a estar conmigo durante mucho tiempo...¡pero tan pronto! Y haciéndose a un lado como animal herido.

NORA Si debe morir, déjalo que sea en el silencio.

HELMER Era casi de la familia. No puedo soportar la idea de perderlo. Con su sufrimiento y sus enfermedades era un fondo de sombra en el resplandeciente sol de felicidad de nuestra vida...Pero a lo mejor fue lo mejor para él y para nosotros también...(abrazándola) Nora, ahora estamos solos, tú y yo, déjame abrazarte...¡Nora! ¡Nora, a veces quisiera verte amenazada por un peligro, para dar mi vida y mi sangre y arriesgarlo todo, todo para protegerte!

NORA (apartándose de él con voz firme y decidida) ¡Ahora lee las cartas Helmer!

HELMER No Nora, esta noche no. Esta noche solo pretendo llenarme de ti Nora.

NORA ¿Aún con la idea de la muerte de tu amigo?

HELMER Tienes razón, la idea de la muerte y de la disolución nos afecta a todos. Debemos deshacernos de ella...será mejor que estemos solos un rato solos.

NORA ¡Buenas noches Helmer!

HELMER ¡Buenas noches Nora, descansa voy a leer las cartas!

NORA (viendo una luz que se pierde a lo lejos...silencio profundo)
Adiós Helmer , adiós a ti y a los niños.

HELMER (entra encabronadísimo, trae una carta en la mano y grita)
¡NORA!

NORA (entrando) ¿Qué quieres?

HELMER ¿Sabes lo que dice esta carta?

NORA Sí, lo sé. Y es por eso que me voy.

HELMER (dándole un golpe y deteniéndola del hombro) ¿A dónde vas?

NORA Adonde yo quiera, ahora ya no me podrás retener Helmer.

HELMER Entonces es verdad lo que dice. ¡Qué horror! ¡Qué asco! ¡Es imposible!

NORA Helmer, te amé más que a nadie en el mundo.

HELMER ¡Desgraciada! ¡Como te atreves! ¿Comprendes lo que has hecho?...Contéstame, ¿lo comprendes?

NORA Si, ahora comienzo a comprender el fondo de las cosas.

HELMER ¡Que terrible despertar! ¡8 años, y ella quera mi alegría, mi orgullo...una hipócrita, una mentirosa...peor aún...una criminal! ¡Qué horror! ¡Qué asco! Pero debí haberlo sentido...con la fragilidad de principios de tu padre era lógico que heredaras esos mismos principios. Sin religión, sin moral, sin falta del sentido del deber...¡Pero bien merecido me lo tengo! ¡Por ti salve a tu padre de morir ahogado en la mierda, y tú me pagas así! ¡Es esa acaso mi recompensa!

NORA ¡Si, esa es tu recompensa!

HELMER Acabas de destruir mi felicidad de arruinar mi porvenir...¡Me pusiste en las manos de un hombre que puede hacer de mi lo que quiera, sin que yo pueda protestar!

NORA Para cuando me vaya tú serás libre.

HELMER ¡Deja ya de estarte haciendo pendeja! ¿De qué me serviría a mi que tú te despidieras del mundo? De nada, de cualquier forma él podría

divulgar el hecho y entonces sospecharían que yo estaba enterado de tu delito. Hasta podrían decir que fui yo quien te induje y te obligó....¡Y todo eso te lo debería a ti, a quien he amado tanto en la vida! ¿Comprendes el daño que me has hecho?

NORA ¡Sí!

HELMER Todo esto es algo tan increíble que no sé ni siquiera que hacer. Pero es necesario reflexionar... ¡quítate el abrigo!...¡te estoy diciendo que te lo quites!...Se trata de entender el problema ahora mismo, cueste lo que cueste. Y en lo que se refiere a nuestra vida íntima haremos como si nada hubiera cambiado, Continuarás viviendo aquí naturalmente pero no te permitiré educar a los niños, no me atrevería a confiártelos. Es tan doloroso decir esto a la mujer a la que amé tanto y a la que todavía amo. Desde hoy ya no existirá más la palabra felicidad para nosotros, se tratará solamente de salvar los restos, los despojos, las apariencias...(Se escucha una campana desde la puerta, Helmer se estremece)...¿Quién será?...¿A esta hora? ¡Escóndete Nora!...(Nora no se mueve, Helmer va a abrir la puerta. Silencio. Regresa con una carta entre las manos)...Es una carta de él, la voy a leer yo.

NORA Léela.

HELMER No me atrevo...(abre la carta, lee algunas líneas y lanza un estruendoso grito de alegría)...¡Nora!...¡Nora!..¡Estoy salvado! ¡Nora, estoy a salvo!

NORA ¿Y yo?

HELMER Tú también, por supuesto, estamos salvados los dos. Te devuelve el recibo. Dice que se arrepiente porque un acontecimiento feliz va a cambiar su vida. Lo que significa entonces que ya no va a decir nada en tu contra. Rápido, hay que destruir todo...(quema las dos cartas y el recibo)...¡Todo ha desaparecido! Te decía que desde la víspera de navidad, tú...¡oh!...¡Es cierto tú!...¡Qué tres días tan terribles habrán sido estos para ti!

NORA He sostenido una lucha horrible estos días.

HELMER Y te desesperaste y no encontrabas otra salida más que...Olvidemos todos estos problemas. Festejemos nuestra liberación repitiendo continuamente: se acabó, se acabó, se acabó. ¡Vamos! ¿Qué es eso? ¿Qué significa toda esta seriedad?...¡Oh! ¡Ya comprendo! Crees que todavía no te perdono. Créelo Nora, te lo juro, te perdono. Sé que lo hiciste por amor a mí.

NORA Es verdad.

HELMER Me has amado como una esposa debe de amar a su marido. Tu único problema fue que te equivocaste en la elección de medios. ¿Pero

crees acaso que voy a dejar de amarte porque no sabes conducirme a ti misma?. Nunca, apóyate en mí, yo te guiaré. No sería hombre si no fueras doblemente seductora a mis ojos por tu debilidad de mujer. Olvida las palabras duras que te dije en los primeros momentos de desesperación cuando creí que todo iba a hundirse conmigo. Te perdono Nora, te lo juro, te he perdonado.

NORA Te agradezco tu perdón...(sale).

HELMER No, quédate...(la sigue con la mirada)...¿Por qué te diriges a la alcoba?

NORA Para quitarme esta ropa.

HELMER Está bien, descansa pequeña ardillita asustada. Descansa tranquila; yo te protegeré bajo mis amplias alas. ¡Como es tranquilo y encantador nuestro hogar Nora!. Aquí estás segura. Te protegeré como un animal herido, después de haberlo rescatado sano y salvo de las garras del halcón. Lograré tranquilizar tu pobre corazón palpitante. Poco a poco lo conseguiré >Nora, créemelo. Mañana todo será completamente diferente. Todo volverá a ser como antes. No necesitaré repetirme constantemente que te he perdonado. Tú misma te darás cuenta. ¡ Como puedes creer que te voy a rechazar o dirigir reproches?. No sabes tú Nora lo que en verdad es el corazón del hombre. Es tan bello perdonar sinceramente con todo el corazón. Es como una segunda posesión, como una creación nueva, no se ve solamente en la mujer al ser perdonado, se ve también al hijo. Y yo te veo así, Nora, mi pobre y extraviada Nora. No temas nada Nora. Se siempre sincera conmigo y yo seré a la vez tu conciencia y tu voluntad...(Nora regresa con ropa del diario)...¿No te has todavía acostado? ¡Te cambiaste?

NORA Sí, me cambie.

HELMER A esta hora, ¿y para qué?

NORA Esta noche no pienso dormir...

HELMER Pero, Nora...

NORA (viendo el reloj)...Todavía no es tarde. Siéntate Torvaldo. Tenemos que hablar.

HELMER ¿Qué significa todo esto Nora?

NORA Siéntate. Será una conversación muy larga. Tenemos muchas cosas que decirnos.

HELMER Me preocupas Nora. No te entiendo.

NORA Es verdad: no me entiendes y tampoco yo te entendía...hasta esta noche. No me interrumpas. Escucha lo que te digo...se trata de ajustar cuentas.

HELMER ¿Cuáles cuentas? ¿De qué hablas?

NORA Ahora estamos frente a frente. ¿No te sorprende algo?

HELMER ¿A qué te refieres?

NORA Hace ya ocho años que estamos casados y nunca habíamos platicado seriamente de algo, de algún asunto grave.

HELMER ¿Pero para qué hubieras querido entrometerte en preocupaciones, que además, nunca hubieras podido ayudar a solucionar?

NORA No hablo de preocupaciones; lo que quiero decir es que nunca hemos intentado ver juntos el fondo de las cosas.

HELMER Pero querida Nora, ¿lo podrías acaso comprender?

NORA ¡De eso se trata! ¡Tú nunca me has comprendido!...Han sido ustedes muy injustos conmigo Torvaldo: primero mi padre, después tú...

HELMER ¿Cómo? ¡Nosotros que te hemos querido más que a nadie!

NORA Ustedes nunca me han amado...

HELMER ¿Pero Nora? ¿Qué quieres decir?

NORA La verdad Torvaldo. Cuando vivía con papá, él me confiaba todas sus ideas, y yo las seguía. Si tenía otras diferentes, no podía decir las, porque se hubiera disgustado. Me llamaba su muñequita y jugaba conmigo así como yo jugaba con mis muñecas. Después vine a tu casa...

HELMER Hablas de nuestro matrimonio de una manera extraña...

NORA Quise decir que de las manos de papá pasé a las tuyas. Todo lo arreglaste a tu gusto y yo lo compartía, o bien, fingía compartirlo, no lo recuerdo bien, ahora: tal vez ni una cosa ni otra. Recordando el pasado siento que he vivido como viven los pobres...al día. Para poder vivir que tenido que hacer piruetas por ti, y esto te divertía tanto. Tú y papá cometieron un grande error conmigo. Ustedes tienen la culpa de que sea una estúpida y una buena para nada.

HELMER Eres absurda Nora. Absurda e ingrata. ¿No has sido feliz en esta casa?

NORA Nunca, creí serlo pero nunca lo fui.

HELMER ¿Qué dices? ¿Nunca lo fuiste?

NORA No, solamente estaba alegre, eso es todo. Eras muy cariñoso conmigo, pero nuestra casa no fue más que un salón de fiestas. ¡Mi vida! Con mi padre fui como una muñeca, contigo una muñeca más grande. Y nuestros hijos fueron también muñecas para mí. Me divertía cuando jugabas conmigo, como

ellos se divertían cuando yo jugaba con ellos. Ese ha sido nuestro matrimonio Torvaldo.

HELMER Hay algo de verdad en lo que dices aunque exageras. Pero en el futuro todo esto va a cambiar. Ya se acabó la hora del recreo y empieza la hora de la educación.

NORA ¿Cuál educación? ¿La mía o la de ellos?

HELMER Una y otra querida Nora.

NORA Pero Torvaldo, no te das cuenta, que tú no eres capaz de educarme ni de hacer de mi la esposa que necesitas.

HELMER ¡Y te atreves a decirlo!

NORA Como si fueras yo misma. Ni siquiera soy capaz de educar a los niños.

HELMER ¡Nora!

NORA No dijiste tú mismo hace un momento que era una misión que no te atrevías a confiarme.

HELMER Lo dije en un momento de rabia. No son palabras que puedan tener gran valor.

NORA Sin embargo lo dijiste muy seriamente. Es un trabajo superior a mis fuerzas, porque yo debo, antes que otra cosa, educarme a mi misma. Y es por eso que te dejo.

HELMER (levantándose inmediatamente) ¿Qué dices?

NORA Necesito estar sola para entenderme a mí misma: para conocerme y para darme cuenta de lo que me rodea. No puedo permanecer más tiempo contigo.

HELMER ¡Nora!

NORA Voy a irme esta misma noche. Espero que Cristina pueda recibirme en su casa.

HELMER ¡Estás loca! ¡No te vayas! ¡Te lo prohíbo!

NORA Ya no puedes prohibirme nada. Me llevo lo que es mío. De ti no quiero tener nada, ni ahora ni nunca.

HELMER ¡Estás loca!

NORA Mañana me voy a mi casa: quiero decir, a mi lugar de origen. Allí me será más fácil encontrar un trabajo.

HELMER ¡Con tu inexperiencia! ¡Eres una ciega!

NORA Trataré de aprender Torvaldo.

HELMER ¡Vas a abandonar a tu hogar, tu marido, tus hijos! ¿ No piensas en lo que van a decir los demás?

NORA Eso no me puede impedir que lo haga. Lo único que sé es que no existe ninguna otra solución para mí.

HELMER ¡Todo esto es tan estúpido! ¿Piensas acaso traicionar tus deberes más sagrados?

NORA ¿Cuáles son para ti mis deberes más sagrados?

HELMER ¿Tengo necesidad de decírtelo? Los que tienes hacia tu marido y tus hijos.

NORA Tengo otros tan sagrados como esos.

HELMER No es cierto, ¿cuáles?

NORA Los deberes para conmigo misma.

HELMER Ante todo eres esposa y madre.

NORA Ante todo soy un ser humano, como lo eres tú. Sé que la mayoría de los hombres te dará la razón Torvaldo y sé también que en los libros está impreso que tú tienes la razón. Pero yo ya no puedo más guiarme por lo que dicen los hombres ni hacer caso a lo que está escrito en los libros. Debo tener mis ideas propias y tratar de conocer lo que me rodea.

HELMER ¡ No te das cuenta de que tu lugar está en el hogar, además, tienes una guía que no te puede engañe nunca: La religión!

NORA ¡Ay Torvaldo! Y si te digo que no sé exactamente lo que es la religión. Lo único que recuerdo son las palabras que me decía el pastor Hansen cuando me preparaba para la primera comunión. Cuando este sola y libre estudiaré este punto como tantos otros y veré si el pastor decía la verdad, o si, por lo menos, su verdad era también válida para mí.

HELMER ¡No puedo creer que una mujer hable así! Pero si la religión no puede guiarte al menos acude a tu conciencia.

NORA ¿Qué te puedo decir?. No entiendo tu mundo. Sé solamente una cosa: que mis ideas difieren totalmente de las tuyas, y acabo también de comprender que las leyes no son lo que yo creía. No puedo comprender como dicen que esas leyes son justas.

HELMER ¡Hablas como un niño! No comprendes la sociedad en la que vives!

NORA Tienes razón, no la comprendo, pero quisiera saber quién tiene la razón, si la sociedad o yo.

HELMER Estás enferma Nora, tienes fiebre. Estás delirando.

NORA Me encuentro esta noche con más lucidez y más seguridad en mi misma que nunca.

HELMER ¿Y con esa seguridad y esa lucidez abandonas a tu marido y a tus hijos?

NORA Sí.

HELMER Esto no tiene más que una explicación, ya no me amas.

NORA Es cierto, Así es.

HELMER ¿Y me lo dices así tan tranquilamente?

NORA No Torvaldo, te lo digo con un inmenso dolor, porque siempre fuiste muy bueno conmigo. Pero ya no puedo hacer nada. Ya no te amo.

HELMER ¿Estás segura?

NORA Absolutamente. Por eso ya no puedo permanecer en esta casa.

HELMER ¿Y podrías decirme como perdí tu amor?

NORA Fue esta noche cuando vi que no se realizaba el prodigio esperado. Fue entonces cuando comprendí que no eras el hombre que imaginaba.

HELMER No te entiendo.

NORA Durante ocho años esperé con paciencia. Ya sabía yo que los milagros no se realizan todos los días. Y finalmente cuando llegó la hora de la angustia pensé que el prodigio se iba a realizar...Mientras la carta estaba en el buzón no pensé ni un momento que te hubieras podido doblegar a las exigencias de ese hombre. Creía firmemente que tú le dirías: publíquelo todo, y al realizarse esto...

HELMER Hubieras sido víctima del desprecio de todos.

NORA Estaba completamente segura que ibas a presentarte para cargar con la responsabilidad y decir. Yo soy el culpable.

HELMER ¡Nora!

NORA Piensas que no hubiera aceptado este sacrificio. Claro está, ¿pero qué hubiera significado mi afirmación frente a la tuya?. ¡Sí! ¡Ese era el prodigio que esperaba con terror! Y para impedirlo quería morir.

HELMER ¡Por ti Nora, hubiera trabajado noche y día; ¡Todo lo hubiera soportado; ¡ Todas las preocupaciones y todos los disgustos; Pero nadie ofrece el honor al ser que ama.

NORA Miles de mujeres lo han hecho.

HELMER Sigues pensando como un niño.

NORA Puede ser. Pero tú no piensas y no hablas como el hombre con el cual puedo vivir. Una vez tranquilo, no sobre el peligro que corría yo, sino sobre el que pudieras correr tú mismo lo olvidaste todo. Y yo volví a ser para ti el rruiseñor, la muñeca que se puede llevar en el brazo como antes, aunque con mayores precauciones porque ya conocías su fragilidad. Escucha Torvaldo: en ese momento comprendí que había vivido durante ocho años con un desconocido. Un desconocido que me había hecho que tuviera tres hijos...¡Quisiera destrozarme; ¡ No puedo ni siquiera soportar la idea;

HELMER Lo comprendo. Un abismo nos separa. Pero no podríamos, juntos...

NORA Tal como soy ahora no puedo ser tu mujer.

HELMER Pero yo no tengo la fuerza para ser otro.

NORA Tal vez...si te quitan la muñeca.

HELMER ¿Hablas de separarnos Nora? ¿Separarme de ti? No, no puedo resignarme a esa idea.

NORA Razón de más para acabar cuanto antes.

HELMER No lo hagas Nora, no todavía. Quédate aquí al menos hoy.

NORA No puedo quedarme en la casa de un desconocido.

HELMER Quédate como si fueras mi hermana.

NORA Sabes muy bien que eso no podría durar mucho. Adiós Torvaldo. No quiero ver a los niños. Tal como soy actualmente...no podría ser nadie para ellos.

HELMER ¿Pero algún día Nora...algún día?

NORA ¿Qué te puedo responder? No sé qué va a pasar conmigo. No sé en qué tipo de mujer me voy a transformar.

HELMER Pero seguirás siendo mi mujer pase lo que pase.

Anexo 4: Poema número 20.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche

Escribir, por ejemplo: “La noche está estrellada
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos”

El viento de la noche gira en el cielo y canta

Puedo escribir los versos más tristes esta noche

Yo la quise, y a veces ella también me quiso

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos

La besé tantas veces bajo el cielo infinito

Ella me quiso, a veces yo también la quería

Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos

Puedo escribir los versos más tristes esta noche

Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella

Y el verso cae al alma como pasto el rocío

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla

La noche está estrellada y ella no está conmigo

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos

Mi alma no se contenta con haberla perdido

Como para acercarla mi mirada la busca

Mi corazón la busca, y ella no está conmigo

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles

Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise,

Mi voz buscaba el viento para tocar su oído

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos

Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero

Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos

mi alma no se contenta con haberla perdido

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa

y éstos sean los últimos versos que yo le escribo

Anexo 5: El Loco y la Monja.

Fragmento 1. Cuando El Loco conoce a La Monja...

WALPURG ¿Quién eres? ¿Eres acaso una alucinación? ¿Jamás me había pasado esto. ¿Carajo? ¡Dime algo!

MADRE ANA No soy un fantasma. Me enviaron para que me haga cargo de usted.

WALPURG Otro invento de mis verdugos. ¿Cómo se llama usted?. Hace dos años que no veo a ninguna mujer.

MADRE ANA Mi nombre de religiosa es Ana.

WALPURG (con un deseo repentino) Y bien, madre mía. Dame un beso maternal. Abrázame porque yo no puedo hacerlo. ¡Eres deliciosa! ¡Oh, como sufro!

MADRE ANA (retrocediendo y hablando, con voz fría y lejana) Estoy aquí para apaciguar su alma torturada. Yo también estoy fuera de la vida. ¿No ve usted mi hábito?

WALPURG ¿Por qué se hizo religiosa? Tan joven, tan hermosa.

MADRE ANA No hablemos de eso, por piedad, se lo suplico.

WALPURG A usted también le ocurrió algo semejante en la vida. Lo intuí al verla. El también murió, ¿verdad?

MADRE ANA Por el amor de Dios, no hablemos de eso. Yo ya no pertenezco a este mundo.

WALPURG Yo sí, y como envidio ese otro mundo que usted está viviendo. Y yo tengo que vivir aquí, en esta horrible prisión, en un mundo que me ha sido impuesta por mis verdugos, en este mundo que odio. Mi mundo verdadero, el mío, está dentro de mí. En mi cabeza marcha un reloj sin tregua, y cuando estoy dormido elegiría mil veces incluso la muerte. Pero no me dejan morir. Es la ley que nos rige a nosotros, a los locos que sufrimos inocentemente. Somos torturados como los peores criminales. No tenemos derecho a morir porque la sociedad es buena, muy buena y vela para que no dejemos de sufrir prematuramente. Oh, quítame esta maldita camisa. Me estoy asfixiando. Tengo mis brazos desarticulados.

MADRE ANA No puedo, el doctor me lo prohíbe.

WALPURG ¿Es entonces cómplice de mi verdugo?. Está bien. Siéntese, por favor. Vamos a platicar, tenemos tiempo. Oh, dispongo de todo el tiempo posible. Lo que ocurre es que no sé qué hacer con él. No soporto mis pensamientos, no los soporto más. Tengo que pensar siempre lo mismo, como una máquina. Hay en mi cabeza una máquina infernal que marcha sin tregua. Ignoro su fin, su hora su día. No sé cuándo va a estallar, la oigo continuamente, sin descanso. A veces pienso que esta tortura no puede durar más. Pasa un día, una noche, otro día, después el bromuro, la morfina, un sueño de pesadillas y un despertar amargo con la sensación de que todo va a comenzar de nuevo. Y así sucede siempre, siempre.....

Fragmento 2. Cuando El Loco se cura...

WALPURG Doctor, me parece que para todo hay límites: no se puede coquetear indefinidamente con una religiosa.

MADRE ANA Hablábamos de usted.

WALPURG Mis confidencias son solo tuyas Madre Ana.

GRUEN (a la Madre Bárbara) ¿Observa madre con que claridad se expresa ?. Se despertó el él otra vez el instinto de vivir. Está celoso y ahora puede enamorarse.

BORDIGIEL (burlándose) ¡ Oh, no ¡ De verdad a veces no queda otro remedio que reírse de estas idioteces psicoanalíticas. ¡Ja, ja, ja!

En ese momento Walpurg agarra a Bordigiel por el cabello y le da un golpe muy fuerte con el lápiz en la sien izquierda. Bordigiel cae muerto al instante sin pronunciar palabra alguna.

WALPURG (muy tranquilo y dándole un golpe con el pie) ¡Esto es por coquetear con monjas! ¡Revienta verdugo! ¡ Con que placer lo torturaría! ¡Ese es el verdadero instinto de la vida! Gruen, préstame una navaja por favor Se rompió mi lápiz. Este idiota tenía la cabeza muy dura. Ahora está libre de su competidor.

MADRE ANA (desmayándose) Qué ha hecho? ¡Ahora todo está perdido!

WALPURG En este momento puedo decir que ya me cure. Lo había identificado con mi hermana y los suprimí a los dos de u solo golpe. Estoy segura de que ella se murió en el mismo instante. Ja, ja, ja. Me libere del complejo. Si el psicoanálisis sirve de algo, hay que ponerme en libertad inmediatamente. Ya soy un ser completamente inofensivo.

GRUEN Lo veo y no lo cero. El complejo se desató igual que se desata un zapato. ¡Increíble!

Fragmento 3. Cuando El amor se va.....

ANA Escucha, tengo remordimientos por ser tan feliz. Oh, sí al menos pudiera sufrir un poco. La vida fuera de esta celda no es para mí. Si pudiéramos quedarnos así, juntos, siempre, ya no desearía más nada. ¡Estoy tan bien a tu lado! Me gustas tanto, es horrible.

WALPURG (abrazándola con un repentino deseo) ¡Mi pequeña perversa! Ojala que pueda escribir cuando este solo, ayer no pude hacerlo, tenía que matar a aquel idiota.

ANA Ah, no hables más de eso, amor mío, descansa, siéntate junto a mí y olvídate de todo.

WALPURG Todo saldrá bien. Nos iremos a cualquier parte. Somos una pareja ideal que se tenía que formar en el universo. Ah, ¿por qué no nos encontramos antes?

ANA Quizá fue mejor así: de otro modo no habríamos sabido descubrirnos.

WALPURG Dame tu boca, te amo.

ANA Amor mío...

Se abrazan con pasión, largamente. De improviso se oye el chirrido del cerrojo, se abre la puertea y entran GRUEN y la MADRE BARBARA. La MADRE ANA y WALPURG se separan.

WALPURG Demasiado tarde.

WALPURG se levanta con los brazos cruzados sobre el pecho. La MADRE ANA se queda sentada, paralizada por el miedo y la vergüenza.

GRUEN Más bien dicho, demasiado pronto. ¡Con que si mi pequeña madre;...así que en esto consiste la benéfica influencia sobre mi paciente...El ya difunto Bordigiel tenía razón...sin embargo, el psicoanálisis podrá también salir triunfante de aquí

MADRE BARBARA Es horrible, Una criminal y una perversa en hábito religioso. No podré sobrevivir a esto.

GRUEN Le voy a poner la camisa de fuerza. Le daré una lección.

WALPURG (con una voz terrible) ¿Qué nadie se mueva?

Se escucha una explosión, se va la luz, luego, un largo silencio.

MADRE BARBARA Tu amante se ahorcó...que Dios te perdone, yo no puedo. Te encerraré por el resto de tu vida. Te pudrirás en una zanja.

MADRE ANA ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!, ustedes lo mataron, asesinos.

GRUEN Un cadáver. Fractura de la espina dorsal: un caso menos. Y ahora se plantea la cuestión: ¿murió enfermo o este acto fue el último por el cual el enfermo podía sanar? ¿O quizá se ahorcó cuando ya estaba bien? Esto último habría que considerarlo como una desgracia.

MADRE ANA En vez de decir pendejadas sálvelo, Todavía está caliente.

GRUEN Ya le dije que está muerto. Usted no sabe nada de anatomía Madre. El centro de la respiración está destruido. El psicoanálisis aún es impotente...¿pero qué es lo que tiene en la mano? ¿Con que rompió el vidrio? ¿ ¡No había pensado en ello!

MADRE ANA (tomando la cruz) ¡Es mía ! ¡ Yo la guardaré! ¡ Se la ofrecí como un talismán !}

GRUEN ¡Devuélvemela en seguida ! ¡Una cruz ! Y es la misma cruz que ella llevaba al cuello

MADRE BARBARA Doble sacrilegio. Ese crucifijo pertenecía a su madre y yo se lo permití llevar como un favor especial por su buena conducta, pero ahora tu lugar está en la calle, ¡Puerca! ¡Asquerosa! ¡Putas! ¡Apártate!.